



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS

CULTURA Y ORALIDAD EN LA ERA DE LAS TECNOLOGÍAS
DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN.
EL LIBRO-ORAL® COMO ALTERNATIVA PARA LA SOCIALIZACIÓN DEL SABER

PRESENTA
JUAN CARLOS CRUZ ELORZA

TUTOR
DR. MARIO ALBERTO CASTILLO HERNÁNDEZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

COMITÉ TUTORIAL
DR. GABRIEL LUIS BOURDIN RIVERO. IIA/UNAM
DRA. PILAR MAYNEZ VIDAL. ACATLAN/UNAM
DR. E. FERNANDO NAVA. IIA/UNAM
DR. GUILLERMO CASTILLO RAMÍREZ. ACATLAN/UNAM

MÉXICO, D.F., SEPTIEMBRE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CULTURA Y ORALIDAD EN LA ERA DE LAS TECNOLOGÍAS

DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

EL LIBRO-ORAL® COMO ALTERNATIVA PARA LA SOCIALIZACIÓN DEL SABER

Juan Carlos Cruz Elorza

CONTENIDO

- I) INTRODUCCIÓN
- II) CULTURA Y ORALIDAD
 - 2.1 Algunas caracterizaciones
 - 2.2 Conocimiento vs. información
- III) LA ERA DE LAS TIC
 - 3.1 Las TIC en la era de la oralidad
 - 3.2 Legalidad
 - 3.3 Acceso al conocimiento y liberación del saber
- IV) UNA ALTERNATIVA PARA LA SOCIALIZACIÓN DEL SABER: EL LIBRO-ORAL;
 - 4.1 Socialización del Saber
 - 4.1.1. Endoculturación discrecional
 - 4.1.2. Acción local e impacto global
 - 4.1.2.1. Los memes y la hegemonía del logos.**
 - 4.1.2.2. Las localidades subversivas**
 - 4.1.3. Posibilidades sociocognitivas
 - 4.1.3.1. Entre la integración y la diferenciación cultural.**
 - 4.1.3.2. Evitar la homogeneidad, inocular con diversidad y pluralidad semiótica a la cultura.**
 - 4.1.3.3. Autopoiesis sociocultural**
 - 4.1.3.4. Iteración semiótica**
 - 4.2 El Libro-Oral®
 - 4.2.1. Una introducción a el LIBRO-ORAL® y a la endoculturación discrecional
 - 4.2.1.1. Antecedentes indirectos**
 - 4.2.1.2. Antecedentes directos**
 - 4.2.1.3. Qué es LO**
 - 4.2.1.4. Operación y experiencia**
 - 4.2.1.4.1 colección *Legislación mexicana, discapacidad y cultura de la legalidad (2008-2012)***
 - 4.2.1.4.2 Biblioteca Oral del Pensamiento Legislativo y Político Mexicano y Primera Colección Legislativa para las personas con discapacidad (2013-2014)**
- V) CONCLUSIONES
- VI) BIBLIOGRAFÍA
- VII) Anexo (se incluyen las colecciones)

Como parte de la tesis se incluirá una colección de LIBROS ORALES® para efectos de la presente lectura por los sinodales, los materiales pueden escucharse en línea o bien descargarse del enlace: www.libro-oral.org



I.0 INTRODUCCIÓN

La cultura en dos palabras bien podría ser ecosistema y holosistema. La primera, efectivamente, tiene una adscripción biologicista y organicista¹. La segunda refleja con cierta pretensión un ámbito de totalidades en *complexus*; en esta segunda puede caber la noción de biósfera, culturósfera (cualquier elaboración humana), psicósfera (la esfera de lo psicológico), el de la semiósfera (Lotman) e inclusive el de la tecnósfera como ejemplo de todo lo que puede caber en ese espacio-tiempo. Partimos de ambos enfoques y prevenimos al lector de que percibimos a la cultura como un medio ambiente en el cual los contenidos de esa misma cultura compiten entre sí con ferocidad para formar parte de lo “existente”. Compiten por ser simplemente, compiten ontológicamente... No es que los contenidos de la cultura sean cosas vivas, pero son producto de cosas vivas y pensantes y a manera de gemaciones, asumen una función específica y adaptativa en ese sistema. Esta reflexión antropológica propone intervenir osada y creativamente en el proceso de autopoiesis cultural -*porque todos somos y estamos EN la cultura*- mediante la creación de contenidos, significados, significantes, sentidos y finalmente devenires. Propone también contraponer a la iteración y re-iteración que produce sentidos estancados, una producción de cultura y variación cultural en medio de la hegemonía cultural y la homogeneidad sistémica global. Reavivar la guerrilla semiológica de Eco, que si bien encontraba la mejor trinchera en la elección particular del consumidor cultural de hace 40 años, ahora enfrenta el riesgo de la iteración, esa repetición exhaustiva que crea sentido, una especie de sentido o tendencia *hacia* la alienación por el devenir que hemos atestiguado en las últimas décadas. El LIBRO-ORAL®, que es el objeto de esta investigación, se instaura como una alternativa para intervenir con significados y aumentar la variabilidad del sistema-cultura. En el mundo natural y en los diversos ecosistemas el potencial de variabilidad de la biomasa (imbricación multifactorial de individualidades dinámicas) representa supervivencia (adaptación, permanencia, crecimiento, desarrollo, multiplicación y

¹ A través de la filosofía de Hyman Levy, Alfred George Tansley, como precursor teórico del concepto de ecosistema, llegó a considerarlo un “aislamiento mental”, es decir un recorte de la realidad, algo virtual que la ciencia consideraba determinado para volverlo su objeto específico de estudio. “The mental isolates we make are by no means all coincident with physical systems, though many of them are, and the ecosystems among them.” en *The Use and Abuse of Vegetational Concepts and Terms*. A. G. Tansley Ecology, Vol. 16, No. 3. (Jul., 1935), pp. 284-307.

multiplicidad, así como diversos dinamismos complejos, en un mundo cuya esencia es transformación pura). El *homo sapiens*, perteneciente al sistema-bioma y al sistema-cultura, ambas variables inmersas en un mundo variable, a lo largo de su camino ha ejercido libremente el factor de variabilidad para la supervivencia de sus muchas dimensiones ontológicas así como sus múltiples producciones y expresiones sociales/culturales, siendo acorde con el sentido plural del mundo, hasta el momento en el que se adscribió a un globalizar su cultura homogeneizándola. Hay riesgos sociales en todo fundamentalismo y efectivamente también los ha habido a lo largo de la historia y nada hay más dañino para el potencial de variabilidad que las coerciones unidireccionales y las iteraciones, ambos factores de una homogenización que se opone a la variabilidad que hemos mencionado. El mejor ejemplo parte de la noción de la llamada *lingua franca* o lengua vehicular, idioma que un pueblo dominante imponía a los pueblos dominados extinguiendo paulatinamente las cosmovisiones hasta sustituirlas mediante el desarrollo de una también “cultura franca” o cultura “vehicular”. La globalización implica un riesgo a mediano plazo de “cosmosvisión franca”, es un riesgo relacionado con los intereses de los grandes capitales y el sentido creado *a priori* para caracterizar el sentido de “debe” obedecer la cultura, y que ahora bien podemos decir que tiende hacia la unicidad, una unicidad sintética y con un propósito mercantilista principalmente.

En junio de 1967 inició —sin que nos diéramos cuenta— lo que hoy llamamos globalización contemporánea². El lanzamiento del satélite El Pájaro Madrugador (*Early Bird*, en inglés) conectó a buena parte del mundo. En ese mes se transmitió a nivel mundial un programa de televisión titulado *Nuestro mundo (Our World)*, donde cada país invitado exhibió lo que consideró lo representaba. Así, la Gran Bretaña incluyó la grabación en vivo de la canción “All you need is love”, del grupo *The Beatles*. Por su parte, México mostró un alumbramiento desde el Hospital de La Raza y al cantante Antonio Aguilar interpretando una canción ranchera montado en un caballo. Todo en vivo; o como se suele decir hoy: en tiempo real.

² La globalización como tal comenzó en el siglo XVI con la era de la exploración.

Ese mismo año, un mes después, en la zona de *Haight Ashbury*, en la ciudad de San Francisco, California, se llevó a cabo el *Be-In*, un festival callejero que fue —en muchos sentidos— el inicio de la contracultura y la ola hippie en el mundo. Y en ese 1967 Umberto Eco publicó un artículo donde llamaba a formar una “guerrilla semiológica”.

El primer evento representa el poder hegemónico, el capitalismo salvaje, o como quiera llamársele. Los dos segundos fueron —y son— un intento de oponerse a la cultura dominante. Entre esos dos polos, por lo menos, se ha debatido el mundo de los últimos 46 años. Esto significa que la neoglobalización comenzó en el área de las comunicaciones, pasó al terreno económico y termina —tras la difusión y uso de la Internet y otros dispositivos— de nuevo en el campo de los *mass media*. Sólo que ahora incluye casi todos los ámbitos de la vida de los humanos. La batalla ahora se libra en la mente.

Desde hace unos 15 años nos encontramos inmersos en la era de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. La aparición de la Internet a nivel masivo, los teléfonos celulares —en especial los llamados inteligentes—, las tabletas, las laptops y toda una serie de aparatos que nos mantienen conectados en tiempo real a cualquier país del mundo y donde fluye la información (incluyendo —o sobre todo— imágenes) nos abren muchas puertas. Pero también nos las cierran, o nos llevan sólo a las que ciertos grupos quieren.

En esta tesis partimos de una definición amplia de la cultura, para contextualizar al *homo sapiens* que se convierte en alguien que cuestiona, se opone. Pasamos a discutir el papel del lenguaje, en especial la oralidad, para buscar su posibilidad *como conocimiento y como medio para el conocimiento*. Y terminamos describiendo la emergencia del LIBRO-ORAL® en seguimiento de la contracultura y la “guerrilla semiológica”, es decir, una forma de volver horizontal el conocimiento y la realidad, porque para el ser humano la realidad depende de los significados.

Los libros tradicionales impresos en papel representan el imperio de los derechos de autor, es decir, de la apropiación de unos cuantos —incluyendo al autor o autores— del conocimiento y de las ganancias y que genera el mercado de las ideas. Pero ¿qué ocurre si volvemos a democratizar —a través del más viejo vehículo de la comunicación humana: la

palabra— el conocimiento, la reflexión, el intercambio de experiencias, aprovechando las nuevas tecnologías, en los nuevos soportes?

Las palabras nos hablan como símbolos inscritos desde las tablillas de barro en que se comenzó a llevar contabilidades simples, los exorcismos y las proezas de los primeros héroes y déspotas, pero también se inscribió el primer texto literario integral que se conserva desde la antigüedad: *Epopéya de Gilgamesh*. De ese conocimiento casi privado, destinado a una elite —ya sea sacerdotal, gubernamental o de escribas—, hemos pasado con el transcurrir de los siglos a la posibilidad de que las palabras comuniquen. Quizás la primera posibilidad de que un mensaje viaje cientos o miles de kilómetros sea el invento de la clave morse y sus viajes por telégrafo.

Pero en menos de 200 años (tras la comunicación alámbrica del telégrafo) ya ni siquiera necesitamos el soporte del barro o los alambres. La palabra ahora viaja por el espacio de manera inalámbrica, más allá del mundo conocido. La palabra viaja, bien lo sabemos. Por su intermediación damos a conocer nuestro mundo interior y exterior. La radio, por ejemplo, jugó un importante papel en la ciudad de México tras los sismos de 1985. Ese fenómeno físico transformó el contenido de muchas estaciones radiales. De programas musicales pasamos a las estaciones habladas, por lo menos en la mayor parte del tiempo al aire. La necesidad de comunicación vuelta palabra derrotó al aislamiento.

Sin embargo, lo anterior plantea la paradoja de qué se quiere dar a conocer a través de los medios y para qué sirven esos contenidos. Información es poder, se suele decir. La concentración en unas cuantas manos de los *mass media* vuelve poco creíble la posibilidad de abrir esos contenidos. La información no siempre es conocimiento. Ya desde la Grecia clásica se hablaba de la *doxa* y la *episteme*. La primera es la opinión, que todos podemos tener. La segunda es un conocimiento, en especial el científico, o cerca de éste, un “estado de aproximación”, vélgase la expresión *paradójica*. Y no todos lo poseen. El concepto griego de *logos* posee ambas acepciones. El *logos* es a la vez la simple palabra, pero también lo que se acerca a la ciencia.

El capitalismo como método inventó la idea de los derechos de autor, o *copyright*. Por ejemplo, en nombre de esos derechos uno debe pagar por un libro. Pero del costo que

alguien paga en realidad al autor le toca la menor parte. La mayoría se va al pago de las grandes compañías, en este caso las editoriales o los corporativos invisibles. A esta idea se opone el concepto de *copyleft*, que significa la simpleza de que el conocimiento debe ser libre, o tendría que ser liberado. Los menos favorecidos de cualquier sociedad actual también merecen tener acceso a las palabras. Es curioso percibir como los pueblos que más y mejor uso de las palabras hicieron en el mundo antiguo, son los que menos control tienen sobre ella en la actualidad. La explicación es simple, la palabra es energía y es objeto de control y explotación; la palabra es energía, vida y pensamiento.

El LIBRO-ORAL® nació como un apoyo educativo para personas con ceguera y debilidad visual, y buscando extender su apoyo a grupos en condición de vulnerabilidad y/o desventaja cultural, como todos aquellos lectodiscapacitados. Su empeño es volver horizontales los beneficios de la cultura, entendidos como una necesidad de cualquier persona. Y si esto se hace de manera gratuita, se convierte en un arma que se opone a las concentraciones de poder económico y mediático.

II .0 CULTURA Y ORALIDAD

2. 1 ALGUNAS CARACTERIZACIONES

Cultura

Para comenzar deseo trazar una caracterización muy personal para el concepto “cultura”, aunque a lo largo del presente tratamiento recurriré a concepciones clásicas provenientes de autoridades en antropología y otras disciplinas. Para efectos de esta tesis, y dado que la humanidad es además del *corpus* individual y colectivo del *homo sapiens*, todo lo que produjo, produce y producirá esta especie;

La cultura es el proceso de “producción continua de humanidad”. En un momento dado de ese *continuum* productivo, [la cultura] constituye también el resultado de toda existencia humana, a través de los hechos, los objetos que transforma, de sus múltiples sistemas de representaciones y de sus símbolos incorporados en códigos dinámicos. La cultura involucra a todos los procesos cognitivos que hacen de la mente humana unidad y diversidad, y también involucra a todos aquellos procesos y resultados que, derivando de esta unidad/diversidad, se transforman en materiales y hechos sociales. Oscilando permanentemente entre la interioridad y la exterioridad, se constituye así como autorreferente fundamental del mutuo reproceso de los devenires; el interior y el exterior, el individual y el colectivo, el material y el inmaterial... dimana así entonces, como heterogénea expresión en renovación inagotable, la cultura. (Cruz Elorza, Programa Libro-oral, 2014)

De esta manera, abordo en el presente trabajo y desde una plataforma integral la noción de cultura, sistema que afecta y al que afecta todo hecho social; es esta cultura, la “cultura omnipenetrante” del sistema humano, a la que me referiré en lo sucesivo.

Lenguaje

Como eje dentro de la facultad para la comunicación simbólica, todo lenguaje humano es un sistema de vasos comunicantes que eficazmente integra las representaciones del mundo interior (*psyché*) y las del universo humano exterior (*physica*); es entonces un

sistema dialéctico y dinámico de signos que se vuelve autorreferente del ser humano. El lenguaje es preeminentemente social. Es un hecho social y todo hecho social humano es lenguaje en sí. Para Rossi-Landi, en *El lenguaje* (Williams, 1982), “Toda acción humana es capaz de comunicar, es decir, es parte potencial de un sistema de signos. El lenguaje es sólo un complejo de sistemas de signos de los muchos que la sociedad necesita para reproducirse”. Y más adelante continúa

En el campo neurológico, el principal objeto de observación es el fenómeno de la lateralización cerebral —el proceso por el que, en la mayoría de los individuos, el hemisferio izquierdo es dominante en el lenguaje y en las operaciones manuales (por ejemplo, son diestros). Algunos han creído ver en la asimetría de ambas funciones prueba del desarrollo paralelo del lenguaje y de la construcción y la utilización de implementos. Así, un autor, Gordon Hewes, habla de una secuencia de tiempo en la que la lateralización de los ambidiestros condujo a la del lenguaje verbal, pasando por el lenguaje gestual, el eslabón más próximo entre estas dos funciones complejas y asimétricas.

Para Julia Kristeva (2008), “Teóricamente, se puede afirmar que los signos lingüísticos son el «origen» de cualquier símbolo: que el primer acto de simbolización es la simbolización *en y mediante* el lenguaje”. Y, en relación con una disciplina para estudiar los signos, para Zecchetto, en *La danza de los signos* (2002), Ferdinand de Saussure desde la vertiente lingüística reivindica el derecho a una ciencia “que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social... la denominaríamos semiología (del griego *semeion*, ·signo·). Ella nos enseñaría en qué consisten los signos, qué leyes los regulan”. Para Bigot (2010) la “lingüística antropológica” o etnolingüística funciona como una interdisciplina en cuyo núcleo convergen la lingüística y la antropología sociocultural, lo que permite abordar la complejidad del objeto *lengua-pensamiento-cultura-sociedad*, sus distintas proyecciones, y especialmente tratar la problemática lingüística en contextos culturales. Considerando a la lengua como “sistema de comunicación” y transmisora de un “sistema simbólico de la cultura” dado, el estudio de las relaciones entre lengua, pensamiento, cultura y sociedad

permite una aproximación al análisis de las producciones conceptuales y simbólicas de grupos humanos específicos.

Cultura y lenguaje

En su libro *La interpretación de las culturas*, Clifford Geertz (1973) explica las relaciones entre cultura y lenguaje, sosteniendo que la cultura es un *ethos*, un modelo y una representación de la naturaleza, es una perspectiva sobre el *yo* y la *sociedad*. Se trata de una visión del mundo expresada en símbolos y, en consecuencia, es un conjunto elaborado de símbolos, un sistema de comunicación. Comprender una cultura es como aprender una lengua, aunque ambos son fenómenos distintos. Pero el lenguaje es la forma cultural más acabada de la comunicación humana (Geertz, 2003).

Menciona Zecchetto (2003) que

el poder pragmático del lenguaje desborda el ámbito de las relaciones interpersonales y asume una dimensión más mediática. Miremos en primer lugar las instituciones. Ellas son frutos de la actividad cultural del ser humano. Ante la sociedad ellas instalan su imagen gracias al formidable servicio que le prestan los lenguajes mediáticos. Es decir, las instituciones ejercen un *poder simbólico*, expresión que significa *la capacidad de usar las formas simbólicas para intervenir e influir en el curso de una acción o evento*. Utilizando su poder simbólico las instituciones ejercen igualmente un poder cultural tendiente a *la construcción de identidades culturales, coherencia cognitiva e influencia social* (Llul, 1997).

Zecchetto continúa:

La comunicación humana se construye a partir de algún código de significación, es decir, sobre un sistema de signos. En este sentido es válida la observación de Lotmann cuando dice: “En realidad, toda la variedad de las demarcaciones existentes entre la cultura y la no cultura puede reducirse a que, sobre el fondo de la no cultura, la cultura interviene como sistema de signos. En concreto, los rasgos distintivos de la cultura —artificial en oposición a ‘innato’, ‘convencional’ en oposición a ‘natural y

absoluto' y capacidad de condensar la experiencia humana, en oposición a 'estado originario de naturaleza'— son diferentes aspectos de la esencia s gnica de la cultura. Al respecto es indicativo cómo no sólo la adopción de nuevas formas de comportamiento, sino también el reforzamiento de la signicidad de las viejas formas pueden atestiguar determinado cambio en el tipo de cultura”.

Luego al referirse al trabajo estructurador de la cultura añade:

El trabajo fundamental de la cultura consiste en organizar estructuralmente el mundo que rodea al hombre. La cultura es un generador de estructurabilidad: crea alrededor del hombre una socioesfera que, al igual que una biosfera, hace posible la vida, ya no orgánica sino de relación social. Para cumplir esta tarea la cultura ha de tener en su interior un “dispositivo estereotipizador” estructural cuya función es desarrollada justamente por el lenguaje natural; y es esto lo que proporciona a los miembros del grupo social el sentido intuitivo de la estructurabilidad: con su sistematicidad evidente, con su transformación del mundo abierto de las cosas reales en el mundo cerrado de los hombres, obliga a los hombres a interpretar como estructuras fenómenos cuya estructuralidad no es evidente (la estructuralidad de la historia, por ejemplo). No es esencial el hecho que un principio formador de significado sea o no una estructura en sentido propio: es suficiente que los participantes de la comunicación lo consideren una estructura y lo utilicen como tal a fin de que comience a revelar propiedades paraestructurales. Se comprende, entonces, la importancia de la presencia en el centro de la cultura de una fuente tan vigorosa de estructuralidad como el lenguaje (Zecchetto, 1979).

Si la cultura ofrece la percepción de estructura al mundo, el lenguaje entendido como totalidad (transmisores, mensaje, medio, receptores), posibilita el proceso, el tránsito vertiginoso de signos que construirán a ese mundo.

Oralidad

La *oralidad* para la RAE (2012) es todo aquello con una

1. f. Cualidad de oral.

y *oral*, por otra parte, nos remite a lo siguiente,

(Del latín *os, oris*, boca).

1. adj. Que se manifiesta o produce con la boca o mediante la palabra hablada. *Lección, tradición oral*.

2. adj. Perteneciente o relativo a la boca.

3. adj. *Fon*. Dicho de un sonido: Que se articula expulsando el aire exclusivamente por la boca. U. t. c. s. f.

Según Ong (1987) en un sentido profundo el lenguaje, entendido como sistema de sonidos articulados (*signos sonoros en relación sintética y sintáctica*),³ es capital. No sólo la comunicación, sino el pensamiento mismo, se relaciona de un modo enteramente propio con el sonido. Nos dice Ong:

En las décadas pasadas el mundo erudito ha despertado nuevamente el carácter oral del lenguaje y de algunas de las implicaciones más profundas de los contrastes entre oralidad y escritura. Ferdinand de Saussure (1857-1913), el padre de la lingüística moderna, llamó la atención sobre la primacía del habla oral, que apuntaba toda comunicación verbal, así como la tendencia persistente, aun entre hombres de letras,

³ Para Zecchetto (2002) la sintáctica es “La relación formal de los signos entre sí. Esta relación se incorpora en la definición de los signos puesto que el uso habitual de ellos incluye necesariamente la presencia de un ‘sistema signico’ que funciona con correlaciones internas y sugiere mecanismos menemónicos y señaladores sintácticos”.

de considerar la escritura como la forma básica del lenguaje. Concibió la escritura como una clase de complemento para el habla oral, no como transformadora de la articulación. Un contemporáneo de Saussure, el inglés Henry Sweet (1845-1912), había insistido previamente en que las palabras se componen no de letras sino de unidades funcionales de sonido o fonemas⁴.

Culturas orales

Para Ong (*ibid.*) el lenguaje es un fenómeno principalmente oral, pues de las miles de lenguas que se hablaron a lo largo de la historia de la humanidad sólo 106 se plasmaron por escrito en un grado suficiente para producir una literatura, y la mayoría de ellas no llegó a la escritura. De las casi 7,000 -6,909- lenguas que existen hoy (Atlas de la UNESCO de las lenguas en peligro de extinción, 2012 y según también la 16ª. Edición de *The Ethnologue: languages of the world*⁵) solamente unas 78 poseen un literatura escrita (Colombres, 1998). Haciendo una comparación obtenemos una aproximación a la dimensión oral de la cultura (885 veces mayor): desde una perspectiva diacrónica o histórica la proporción entre las culturas ágrafas, netamente orales, y las culturas gráficas es enorme.

Escritura

La escritura es el registro de signos⁶ en un medio físico. Por otra parte, como productos

⁴ “El fonema es la suma de las impresiones acústicas y de los movimientos articulatorios de la unidad oída y de la unidad hablada” Una caracterización de Saussure en *El lenguaje, ese desconocido: introducción a la lingüística* de Julia Kristeva.

⁵ <http://www.ethnologue.com/>

⁶ “La semiótica actual está viviendo un proceso de revisión de algunos conceptos básicos. Es de todos sabido que en los orígenes de la semiótica se hallan dos tradiciones científicas. Una de ellas se remonta a Peirce y Morris y parte del concepto del signo como elemento primario de todo sistema semiótico. La segunda se basa en las tesis de Saussure y de la Escuela de Praga y toma como fundamento la antinomia entre la lengua y el habla (el texto). Sin embargo, con toda la diferencia existente entre estos enfoques, tienen algo esencial en común: se toma como base el elemento más simple, con carácter de átomo, y todo lo que sigue es considerado desde el punto de vista de la semejanza con él. Así, en el primer caso, se toma como base del análisis el signo aislado, y todos los fenómenos semióticos siguientes son considerados como secuencias de signos. El segundo punto de vista, en particular, se expresó en la tendencia a considerar el acto comunicacional aislado —el intercambio de un mensaje entre un destinador y un destinatario— como el

de este acto de inscribir, comprendido como un sistema, los signos y la consecuente significación obedecen principalmente a la convención social. Dentro de ese argumento, la escritura es también un hecho y un producto sociocultural.⁷ También mediante la escritura se producen, se da presencia y permanencia a algunos de los contenidos de la cultura en la cultura misma. La escritura es en sí misma una acción y un hecho autorreferente (y permanente) para la cultura.

Libro

El libro, para el autor de esta tesis en particular, es todo aquel continente material y/o inmaterial de signos dentro del cual conservan su organización como sistema, un sistema con la posibilidad de significar de una manera o de muchas para alguien o para algo. Para José Joaquín Blanco (2004) libro es “todo objeto inteligente (‘redactado’, ‘legible’, cifrado, descifrable)” y también “todo premeditado sistema de signos susceptible de lectura”.

Literatura oral

Para Colombres (1998) “la expresión ‘literatura oral’ fue creada por Paul Sébillot, quien la utilizó por primera vez en una recopilación de relatos de la Alta Bretaña que publicó en 1881. Reunía allí mitos, leyendas, cuentos, proverbios, cantos y otros géneros del acervo oral tradicional”. Se reconoce así el primigenio sustrato oral, que antecede toda literalización del mundo; primero se realiza la palabra mediante la expresión de signos sonoros (sinergia de fonemas, impermanente en el mundo físico, aunque evocado por la memoria humana), y luego, algunas culturas, con la idea de lograr una permanencia simbólica más allá de la memoria, literaliza los signos caducos, aunque al estabilizarlos imbricándoles en una estructura significativa y concisa, con esto les determina y más aun, les predetermina, predeterminando al mundo.

elemento primario y el modelo de todo acto semiótico” (Lotman, 1996).

⁷ Aunque también se ha conocido que las escrituras “ideoléticas” o singulares que pudieran significar algo específico únicamente para quien las creó.

LIBRO-ORAL®

Con base en una idea de recuperar sistemáticamente la rica dimensión oral de las expresiones literarias, entendidas como contenidos de la cultura, el modelo LIBRO-ORAL® fue creado para volverse medio y mensaje. El LIBRO-ORAL® se trata así de un “libro creado especialmente para ser escuchado que oraliza los contenidos de la cultura”. A este concepto se le dedica la mitad del capítulo IV del presente ensayo, por lo que mientras tanto quedaremos con esta caracterización. Conforme abordemos el tema del LIBRO-ORAL® se observará como representa un factor de *reoralización* de la literatura y con ello la *rehumanización* del mundo escrito.

2.2 CONOCIMIENTO VS. INFORMACIÓN

Vamos a explorar estas dos nociones a partir de sus verbos, su accionar, sobre todo para encontrar las diferencias. Una caracterización inicial para información y el acto de informar, así como para el conocimiento y el acto del conocer, es la que nos ofrece la RAE (2012):

informar.

(Del lat. *informāre*).

1. tr. Enterar, dar noticia de algo. U. t. c. prnl.
2. tr. Dicho de una persona o de un organismo: Completar un documento con un informe de su competencia.
3. tr. *Fil.* Dar forma sustancial a algo.
4. tr. ant. Formar, perfeccionar a alguien por medio de la instrucción y buena crianza.
5. intr. Dicho de un cuerpo consultivo, de un funcionario o de cualquier persona perita: Dictaminar en asunto de su respectiva competencia.
6. intr. *Der.* Dicho de un fiscal o de un abogado: Hablar en el estrado.

conocer.

(Del lat. *cognoscĕre*).

1. tr. Averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas.
2. tr. Entender, advertir, saber, echar de ver.
3. tr. Percibir el objeto como distinto de todo lo que no es él.
4. tr. Tener trato y comunicación con alguien. U. t. c. prnl.

5. tr. Experimentar, sentir. (*Alejandro Magno no conoció la derrota.*)
6. tr. Tener relaciones sexuales con alguien.
7. tr. desus. Confesar los delitos o pecados.
8. tr. desus. Mostrar agradecimiento.
9. intr. *Der.* Entender en un asunto con facultad legítima para ello. *El juez conoce del pleito.*
10. prnl. Juzgarse justamente.

Informar nos habla de una incorporación; liminalmente, y según el enfoque filológico, refiere a dar una forma a algo, es sustantival, material, sensorial. Por otra parte, conocer nos habla del concurso del intelecto, del entendimiento, implica una indagación ontológica y teleológica del mundo; es adjetival, dialéctico, material e inmaterial, sensorial y noológico, una experimentación vital. En el contexto de las tecnologías de la información y el conocimiento (TIC), información puede considerarse como el *gran corpus* de datos flotantes que sí nos afecta, pero de alguna manera es más pasivo que un “conocimiento”. Conocer, generar un conocimiento es recortar de ese corpus de información algunas certidumbres (el conocimiento podría permitirnos algunas certidumbres como no podría permitirnos del todo la información). Mauricio Beuchot (2004) nos refiere que “el hombre es un animal hermenéutico, el hombre trata de comprender su entorno, su propio ser, comprenderse dentro del ser”. De ahí que el ser humano (*homo sapiens*, homínido sabio) no sea sólo un *homo informatur* (homínido informado) sino también un *homo cognoscente* (homínido cognoscente) que apuesta más por una idea de *proceso continuo de incorporación y realización en el conocimiento*, contra una idea de producto terminado. Beuchot, según su hermenéutica analógica, especifica en la interpretación de símbolos una división importante entre iconos e ídolos: “pueden verse los dos aspectos, bueno y malo, como habitando en el interior del mismo símbolo. Es decir, el símbolo tiene dos posibilidades: ser vistos como icono o como ídolo”. Continúa: “Y el símbolo se transforma

en diábolo cuando este se pervierte en ídolo. Es así que el diábolo es el mismo signo que se ha desviado de la verdad y de la realidad (icono) y el cual se pervierte en ídolo". Y continúa: "el símbolo, que significa unión, puede transformarse en diábolo, que es desunión, rechazo, violencia" (2005). Volviendo a las caracterizaciones de lenguaje y cultura que tratamos en un principio así como la idea de *homo cognoscente* podremos visualizar como es importante por generar los medios y los contenidos de la cultura que pongan a las persona humana en el camino del conocer y con ello en la vía de autopoiesis o el *auto-realizarse*.

III.0 LA ERA DE LAS TIC

3.1 LAS TIC EN LA “ERA DE LA ORALIDAD”

Comprometiendo la idea de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), con la noción de *oralidad* mediante el título del presente trabajo, deseo hacer una reflexión: aunque el avance tecnológico pudiera llevarnos por muchas alternativas mediáticas para lograr la comunicación, sin demeritar otras maneras para transmitir mensajes, el lenguaje —*particularmente la voz humana significativa, es decir la lengua*— contiene un poderoso núcleo germinatriz que posibilita la compleja imbricación de las mentes dentro de un grupo humano. El mundo lo hemos construido, lo continuamos y lo continuaremos creando con palabras habladas; es un asunto de evolución lógica y de supervivencia de la efectividad y eficacia civilizatorias.

Para Edward Sapir (1962) la comunicación representa el aspecto dinámico de una sociedad *sapiens*. No existe sociedad humana que no posea una red, sumamente compleja, conformada por un sistema de comprensiones, parciales o totales, que se establecen entre los miembros de organizaciones diversas. Desde un grupo familiar de criadores de cabras que transitan los alrededores del Mar Muerto, que se comunican mediante un sistema de silbidos, hasta los gigantescos corporativos multinacionales, consolidados gracias a la eficacia informativa de Internet así como a códigos internos y cerrados, particularmente estratégicos. No es extravagante pensar entonces que uno de los principales ejes para el desarrollo científico tecnológico del *homo sapiens* sea la comunicación: motor, medio y fin⁸ del desarrollo humano a lo largo de su historia.

El acto de crear las primeras palabras⁹, habladas o significantes a través de otros sentidos que no sean el de la audición, entendidas estas como un producto social en el interior de

⁸ Más adelante analizaremos como un sistema entendido como unidad integral e integradora, incorpora a la comunicación como el mecanismo mediante el cual se autointegra.

⁹ Según lo que permite ver una gramática tradicional como la de ALARCOS LLORACH (2000), una palabra es cada uno de los segmentos limitados por pausas o espacios en la cadena hablada o escrita, que puede aparecer en múltiples posiciones y que está dotado de una función, aunque cabe señalar que existen unidades mayores y menores que la palabra. Según el criterio semántico palabra es una asociación de un sentido dado y un conjunto de sonidos dado dentro de una función gramatical específica. Para KRISTEVA (2008), “la teoría del signo está basada sobre la reducción de la red fónica que es el discurso, a una cadena lineal en la cual se aísla un elemento mínimo correspondiente a la palabra.

cada uno de los grupos, nos señala que la especie *sapiens* accedió también en ese momento a las primeras intenciones y funcionalidades de las TIC.

Esta preocupación por la comunicación, especialmente la oral, ha sido una constante a lo largo de nuestro desarrollo cultural y sociohistórico. Heródoto, el historiador y geógrafo griego, hace 25 siglos nos narró en primera voz, a través de su obra monumental *Nueve libros de la historia*, especialmente en el *Libro Segundo o Euterpe*,¹⁰ que el faraón egipcio Psamético I¹¹ tuvo el buen deseo de conocer cuál había sido la primera lengua. Siguiendo ese objetivo, ordenó separar a dos recién nacidos de sus familias y los confió al cuidado de un pastor cabrero solitario; indicó a este que les diera crianza en completo aislamiento y sin pronunciar palabra alguna.¹² Asimismo el faraón dispuso que se tomase registro de las primeras palabras que dijese. La primera palabra que ambos recién nacidos expresaron fue “*becos*”, que en la lengua de los frigios¹³ significaba “*pan*”, como si eso fuese lo primero que exigiesen entre lloriqueos al momento de articular estas primeras “*palabras*”. De esta manera y a partir de entonces, Psamético I y sus sabios lingüistas¹⁴ consideraron a la lengua frigia como la primera lengua que había sido hablada por el ser humano, aun antes que la egipcia. Nos dice Heródoto:

Antes del reinado de Psamético, creían los egipcios que eran los hombres más antiguos. Pero desde que Psamético comenzó a reinar y quiso saber quiénes eran los más antiguos, desde entonces piensan que los frigios son más antiguos que ellos, y ellos más que todos los demás. Psamético, como en sus averiguaciones no pudo dar con ningún medio de saber cuáles eran los hombres más antiguos, discurrió esta traza. Entregó a un pastor dos niños recién nacidos, de padres vulgares, para que los criase en sus apriscos de la manera siguiente: mandóle que nadie delante de ellos pronunciase palabra alguna, que yaciesen solos en una cabaña solitaria, que a su hora

¹⁰ Heródoto intituló sus nueve libros de historia con los nombres de las nueve musas: Clío, Euterpe, Talía, Melpómene, Terpsícore, Erato, Polimnia, Urania y Calíope.

¹¹ 26 siglos antes de la actualidad.

¹² Para evitar que, por la influencia de alguna lengua, se contaminase su experimento.

¹³ Ubicados antiguamente en la Anatolia o actual Asia menor.

¹⁴ La lingüística como disciplina científica surge propiamente a finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX.

les llevase unas cabras, y después de hartarles de leche les diese los demás cuidados. Esto hacía y encargaba Psamético, deseoso de oír la primera palabra en que los dos niños prorrumpirían, al cesar en sus gritos inarticulados. Y así sucedió. Hacía dos años que el pastor procedía de tal modo, cuando al abrir la puerta y entrar, cayeron a sus pies los dos niños, y tendiéndole las manos, pronunciaron la palabra “becos”. La primera vez que lo oyó el pastor, guardó silencio, pero como muchas veces al irlos a ver y cuidar, repetían esa palabra, dio aviso a su amo, por cuya orden condujo los niños a su presencia. Al oírlos a su vez el mismo Psamético, indagó qué hombres usan el nombre *becos*, e indagando halló que así llaman al pan los frigios. De tal modo, y razonando por tal experiencia, admitieron los egipcios que los frigios eran más antiguos que ellos.

Continúa luego el “padre de la historia”¹⁵: “Que pasase en estos términos yo mismo lo oí en Menfis de boca de los sacerdotes de Hefesto, si bien los griegos, entre otras muchas necesidades, cuentan que Psamético mandó cortar la lengua a ciertas mujeres, y ordenó después que los niños se criasen con ellas...”

En este experimento antropológico Psamético I se instala como uno de los primeros “investigadores en lingüística”¹⁶ en el mundo antiguo, centrándose en el fenómeno de la oralidad, los fonemas, los significantes y los significados.

Existen indagaciones teológicas o de los *primeros principios*¹⁷ en muchas tradiciones del mundo, en las que se asocia la capacidad lingüística, especialmente la *competencia oral*, para considerar a un ser como humano, “hablante/pensante” propiamente. En el *Popol Vuh*, de los mayas quichés, es muy clara la relación fundacional entre capacidad para la palabra oral y la condición humana. Esta condición es la que buscan implantar a toda costa los creadores Tepeu y Gucumatz en la creatura humana, habiendo realizado varios intentos fallidos previos antes de culminar en la creación del ser humano.

En el capítulo II del *Popol Vuh* el narrador nos obsequia lo siguiente:

¹⁵ Fórmula titular de Cicerón (*De legibus*, i, 1), «Padre de la historia» para Heródoto.

¹⁶ “Investigador en lingüística” sólo es un título alegórico, la moderna investigación lingüística alcanza un desarrollo metodológico en el siglo XIX.

¹⁷ Filosofía, aquello ligado a la metafísica.

Luego hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques, los hombrecillos hechiceros del bosque, los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, cantiles [víboras], guardianes de los bejucos. Y dijeron los Progenitores: —*¿Sólo silencio e inmovilidad habrá bajo los árboles y los bejucos? Conviene que en lo sucesivo haya quien los guarde.* Así dijeron cuando meditaron y hablaron en seguida. Al punto fueron creados los venados y las aves. En seguida les repartieron sus moradas a los venados y a las aves. —*Tú, venado, dormirás en la vega de los ríos y en los barrancos. Aquí estarás entre la maleza, entre las hierbas; en el bosque os multiplicaréis, en cuatro pies andaréis y os sostendréis.* Y así como se dijo, se hizo. Luego designaron también su morada a los pájaros pequeños y a las aves mayores: —*Vosotros, pájaros, habitaréis sobre los árboles y los bejucos, allí haréis vuestros nidos, allí os multiplicaréis, allí os sacudiréis en las ramas de los árboles y de los bejucos.* Así les fue dicho a los venados y a los pájaros para que hicieran lo que debían hacer, y todos tomaron sus habitaciones y sus nidos. De esta manera los Progenitores les dieron sus habitaciones a los animales de la tierra. Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros por el Creador y el Formador y los Progenitores: —*Hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según vuestra especie, según la variedad de cada uno.* Así les fue dicho a los venados, los pájaros, leones, tigres y serpientes. —*Decid, pues, vuestros nombres, alabadnos a nosotros, vuestra madre, vuestro padre. ¡Invocad, pues, a Huracán, Chipi-Calculhá, Raxa-Calculhá, el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra, el Creador, el Formador, los Progenitores; hablad, invocadnos, adoradnos!,* les dijeron. Pero no se pudo conseguir que hablaran como los hombres; sólo chillaban, cacareaban y gramaban; no se manifestó la forma de su lenguaje, y cada uno gritaba de manera diferente. Cuando el Creador y el Formador vieron que no era posible que hablaran, se dijeron entre sí: —*No ha sido posible que ellos digan nuestro nombre, el de nosotros, sus creadores y formadores. Esto no está bien,* dijeron entre sí los Progenitores. Entonces se les dijo: —*Seréis cambiados porque no se ha conseguido que habléis. Hemos cambiado de parecer: vuestro alimento, vuestra pastura, vuestra habitación y vuestros nidos los tendréis, serán los barrancos y los bosques, porque no se ha podido lograr que nos adoréis ni nos invoquéis. Todavía hay*

quienes nos adoren, haremos otros [seres] que sean obedientes. Vosotros aceptad vuestro destino: vuestras carnes serán trituradas. Así será. Esta será vuestra suerte. Así dijeron cuando hicieron saber su voluntad a los animales pequeños y grandes que hay sobre la faz de la tierra. Luego quisieron probar suerte nuevamente; quisieron hacer otra tentativa y quisieron probar de nuevo a que los adoraran. Pero no pudieron entender su lenguaje entre ellos mismos, nada pudieron conseguir y nada pudieron hacer. Por esta razón fueron inmoladas sus carnes y fueron condenados a ser comidos y matados los animales que existen sobre la faz de la tierra. Así, pues, hubo que hacer una nueva tentativa de crear y formar al hombre por el Creador, el Formador y los Progenitores.

—¡A probar otra vez! Ya se acercan el amanecer y la aurora; hagamos al que nos sustentará y alimentará. ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra? Ya hemos probado con nuestras primeras obras, nuestras primeras criaturas; pero no se pudo lograr que fuésemos alabados y venerados por ellos. Probemos ahora a hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron.

Entonces fue la creación y la formación. De tierra, de lodo hicieron la carne [del hombre]. Pero vieron que no estaba bien, porque se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza, se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba para un lado, tenía velada la vista, no podía ver hacia atrás. Al principio hablaba, pero no tenía entendimiento. Rápidamente se humedeció dentro del agua y no se pudo sostener. Y dijeron el Creador y el Formador: *—Bien se ve que no podía andar ni multiplicarse. Que se haga una consulta acerca de esto,* dijeron. Entonces desbarataron y deshicieron su obra y su creación. Y en seguida dijeron: *—¿Cómo haremos para perfeccionar, para que salgan bien nuestros adoradores, nuestros invocadores?*

El acto de las deidades Tepeu y Gucumatz que priorizan sembrar en sus creaciones el lenguaje, la facultad del habla y el pensamiento¹⁸ (con el objeto de ser invocados y adorados), refleja esa búsqueda permanente que se repetirá en muchos lugares y en distintas épocas. Las elaboraciones explicativas cosmogónicas alrededor de la oralidad y el

¹⁸ “Entendimiento” en el *Popol Vuh*.

lenguaje son en el fondo parte importante de la creación e indagación del *sí mismo* humano. La intención de investigación, de determinación del habla y lo humano forma parte del conjunto epistemológico que dará paso a las necesidades metodológicas y autogeneradoras de las TIC, desde sus expresiones cosmogónicas fundacionales alrededor del lenguaje, la instalación de la sociedad del conocimiento¹⁹ en el siglo XX, hasta las sofisticadas exploraciones filosóficas alrededor de la inteligencia artificial y el contacto con otras especies *sapientes* en el universo.

Siglos después del “faraón lingüista” Psamético I, de las deidades de la palabra del *Popol Vuh*, arribamos a un icono significativo de la posmodernidad llevada al séptimo arte, dentro del tema de la inteligencia natural, la mente artificial y el lenguaje. En la película *2001 Odisea del espacio (2001: A Space Odyssey, 1968)*, de Stanley Kubrick,²⁰ se aborda la prioridad del lenguaje oral en los procesos tecnológicos mediante el argumento del filme.

Luego del descubrimiento de un extraño monolito, presuntamente extraterrestre, en uno de los cráteres de la Luna, en el año 2001 la nave espacial Discovery I se dirige a Júpiter con cinco tripulantes, tres en estado de hibernación, dos despiertos, David Bowman y Frank Poole, así como un sexto tripulante, el computador llamado HAL 9000 quien administra y preside la nave utilizando inteligencia artificial, misma que le permite comunicarse con los humanos mediante el habla.

Luego de varios asesinatos misteriosos y consumados por HAL 9000²¹ en contra de los “imperfectos orgánicos” (*homo sapiens*), el único sobreviviente humano, David Bowman, logra llegar al núcleo de la máquina con el objeto de deshabilitar las funciones superiores del cerebro electrónico y así ponerse a salvo. Habiendo llegado al núcleo de la máquina comienza la desprogramación del computador, mediante la desinstalación de cristales de memoria. HAL en su proceso incremental de discapacidad intelectual le pregunta a Bowman si quiere escucharle cantar una

¹⁹ La sociedad del conocimiento representa un estadio de desarrollo social caracterizado por la capacidad de sus integrantes para generar, obtener y compartir cualquier información de manera instantánea, y prácticamente desde cualquier lugar.

²⁰ Basado en un guión novelado de Arthur Charles Clarke.

²¹ HAL, Heuristic Algorithmic Computer (Ordenador de Algoritmos Heurísticos). El ordenador entró, según el argumento de la película, en funcionamiento el 12 de enero de 1992, en la planta H.A.L. de Urbana, Illinois, Estados Unidos.

canción, éste acepta y HAL 9000 comienza a cantar una canción que aprendió años antes, cuando lo habían programado. En la medida en la que el astronauta deshabilita gradualmente los dispositivos de las funciones, HAL 9000 comienza a cantar cada vez con más lentitud y a desarticular el mensaje de la canción hasta que *pierde por completo la facultad del lenguaje oral*, significando así para el espectador, mediante esta deconstrucción de la oralidad de la máquina, que el personaje de la “persona artificial” HAL 9000 ha perdido sus funciones superiores. La escena es altamente dramática.

La lucha entre el astronauta y HAL 9000 se asemeja en sus componentes básicos a la de la leyenda bíblica hebrea del pastor David contra Goliat. El nombre “David” del astronauta es emblemático en este sentido y el personaje termina aniquilando a la computadora “gigante”, centrándose en destruir la *cabeza o mente o pensamiento (logos)*, lo cual se refleja en la pérdida de sus palabras (*logos*). Al igual que el David bíblico vence a Goliat, mediante el ataque directo a su cabeza con una piedra lanzada mediante una honda.

Volvamos al pasado. Muy posiblemente la primera comunicación en el interior de una red social humana fue un gesto o un sonido conocido y aceptado tribalmente, una convención lingüística que, mediante semiosis,²² encontró después significación y correspondencia grupal. El *medio* para este mensaje estaba limitado por condiciones físicas que fueran propicias para la percepción visual o acústica, o ambas.

Cacería grupal y agricultura son trabajos colectivos, producto de una compleja empatía y coordinación entre diversos miembros, con el fin de obtener los resultados deseados. Los rituales alrededor de estas actividades involucraban seguramente experiencias, recuerdos, informaciones y comunicaciones que de no preservarse mediante normas inquebrantables y tabúes²³, no podrían resultar exitosas para el grupo. La comunicación oral/gestual en aquel entonces, al igual que ahora en algunos casos especiales, fue un proceso productivo cuya eficacia operativa repercutía en la vida o la muerte del colectivo.

²² Semiosis puede caracterizarse como el proceso de significación en el que participan un signo, su objeto y un interpretante (Zecchetto, 2003).

²³ Y cuya transgresión estaba seriamente penada por el mismo grupo.

Un *fósil cultural* de la oralidad, *por una especie de convención intergeneracional*, que podemos encontrar en varias tradiciones de diferentes épocas y latitudes son los arrullos o *lullabies* para recién nacidos y niños pequeños. Los arrullos provenientes de culturas tan distintas como la japonesa y la maya, comparten dentro de la relación de intersubjetividad *bebé-madre* o *adulto protector*, estructuras y significados primigenios semejantes. Casi siempre un arrullo se caracteriza por el empleo amable, benéfico o atenuado de la voz, un ritmo más o menos uniforme y calmo, diptongos labiales, dentales y guturales suavizados (*ma, na, me*), como imitando el palpitar de un corazón tranquilo y la hegemonía de una psicósfera de seguridad ácuea. Esto produce un efecto de sedación en la cría humana normal y una respuesta regular: somnolencia y quietud, pasividad; aquiescencia.

Para el ser humano recién nacido o infantil lo único necesario en una primera etapa es caricias, leche y un lenguaje fonético “endorfinizante” que le traiga a la memoria la “hiperplacentera” *pax amniótica*²⁴. El regreso al útero a través del habla, ritmo y significados primigenios. Leamos esta nana flamenca²⁵ (un arrullo español anónimo que se pierde en la oscuridad del tiempo y el lenguaje):



Duérmete, niño, duerme, duerme niño ma,
Duérmete lucerito, de la mañana.
Nanita, nana, nanita, nana,
Duérmete lucerito de la mañana
Duérmete, niño, duerme,
duérmete lucerito de la mañana,
lucerito de la mañana...

Los últimos avances en intercomunicación electrónica a través de redes sociales permiten la comunicación oral, escrita y multimedia en *tiempo real*, en cualquier horario y

²⁴ la paz que brinda la suspensión en el líquido amniótico dentro del saco vitelino materno.

²⁵ Las nanas podemos rastrearlas hasta las raíces árabes y judías de la baja Edad Media. En la mayoría de las culturas del mundo las nanas o sus equivalente, los arrullos, se extravían en el reino de los orígenes.

prácticamente en cualquiera zona geográfica del planeta en la que haya tecnología²⁶ disponible. El diálogo oral humano que comenzó dentro de un espacio de interrelación íntima o próxima, en la necesaria concomitancia personal y en un contexto de las *preservaciones experienciales prioritarias para el grupo*, ha rebasado ahora esa limitante espacio-temporal, para poder establecer *interlocutores* que se encuentren separados geográficamente, (continental e inclusive planetariamente).²⁷

Las TIC comenzaron con las gesticulaciones, lenguajes no verbales y verbales sintéticos, es decir como sistemas de comunicación creados con el propósito expreso de producir un evento social (*entendido el otro —la alteridad—, el uno mismo —la ipseidad— y la interlocución entrambas como parte nuclear de aquello social*). Estos sistemas evolucionaron hacia las primeras inscripciones y artificios básicos de significación, memoria, escritura y su adopción final para usos simbólicos muy prácticos, obedientes de los intereses de las sociedades de aquella época.

En el arte objeto y arte mueble, así como con el arte parietal durante el paleolítico, entre el 37,000 y el 11,500 antes de la actualidad (Clottes y Lewis-William, 2001), ya se puede descubrir una intención comunicante, una preservación de mensajes escriturales, mediante los signos y símbolos generados a partir de pigmentaciones y/o grabados en los materiales disponibles: piedra, sílex, hueso, concha, madera, piel. *¿Para quién sino para uno mismo y para la alteridad entendida como el grupo se dejan esas trazas en el espacio-tiempo, en la materia, en la memoria?*

Posteriormente es conocido el uso de caracteres cuneiformes en las primeras tablillas de arcilla²⁸ en Sumer hace 50 siglos, especialmente con usos mercadotécnicos relativos al control comercial y de inventarios (administración). Dadas la implicaciones “esotéricas” del oficio —debido al grado de complejidad y especialización para ejercerlo, pero también al de una intención de “monopolio del oficio”— este control de la escrituración o registro de transacción mercantil estaba casi con toda certeza en manos de escribas o artesanos

²⁶ Informática y comunicacional.

²⁷ Siempre y cuando en esos lugares exista cobertura satelital por ondas o de interconexiones eléctricas.

²⁸ La gran mayoría de estas tablillas son la memoria de inventarios o registro de transacciones; otras contienen listas de gobernantes, narrativa característica de la época y diferentes temas sociales y religiosos. Pérez García (2011).

de la escritura, adiestrados, con una especial “autoridad legal” para validar inventarios, tráfico y situaciones patrimoniales conforme a alguna disposición nomológica establecida por los gobernantes. Llama la atención cómo en al menos una de las culturas más antiguas que se conocen la tecnología escritural²⁹ se empleaba para posibilitar la “memoria” en las transacciones comerciales y de esta manera generar un registro de la movilidad en relación con la propiedad y por supuesto con los impuestos del sistema dominante en turno³⁰. Una especie de *principio historiográfico y teleológico en la escritura misma*, cuyo objetivo era la organización y control de la tenencia del bien privado y con esto cierta estabilidad social en una población de comerciantes. Sumer, un concentrado protourbano que como muchas ciudades antiguas fue un núcleo para la concentración y la transacción de bienes.

En este inicio del siglo XXI, en el cual están floreciendo las TIC hasta alcanzar niveles antes concebidos solamente por la ciencia ficción, la oralidad tiene plena vigencia para articular la comunicación humana en todas sus dimensiones: la semántica, la sintáctica y especialmente la pragmática, que es la faceta procedimental “netamente social” del lenguaje hablado, en el sentido de las elaboraciones y las reelaboraciones inmediatas de una comunidad dada. Es más, pareciera que la evolución de estas tecnologías hubiese transportado especialmente en su seno la preeminencia de las palabras habladas.

Los profundos cambios ocurridos en el campo de las comunicaciones debido a la convergencia de tecnologías informáticas, de telecomunicaciones y audiovisuales, han revolucionado las formas de producción, de difusión y de recepción de la información, han alterado las relaciones de intercambios entre emisores y receptores, y entre usuarios mismos hasta el punto de permitir otras modalidades de interrelación mediatizadas pero interactivas, dialógicas, en tiempo real y personalizadas (Pineda de Alcázar, 2010).

Estos cambios permean aspectos psicológicos y éticos de individuos y grupos; se reconstruyen y forjan nuevos sistemas de significados y valores, a través de la percepción

²⁹ Información y comunicación.

³⁰ Algo así como el Registro Público de la Propiedad que opera en México y en la mayoría de los países.

todo repercute en la creación de nuevas identidades y constructos semióticos, siempre dinámicos.

Las primeras transmisiones telefónicas y las de radio sirvieron para la finalidad de comunicación pero también de expresión oral. Si bien el telégrafo ya demostraba su funcionamiento para las postrimerías de 1837, hasta 1876 el primer mensaje por teléfono fue emitido por Alejandro Graham Bell. Para la década de 1890 Tesla primero y luego Marconi transmitían los primeros mensajes por radio frecuencia. El teléfono y las transmisiones de radio supusieron ya un avance, partiendo de la semántica exclusiva de un sistema o código Morse para comunicaciones cifradas, por ejemplo, hacia la pragmática (*praxis, práctica*) de las emociones o la gestión de los sentimientos a distancia y mediante dispositivos teleacústicos formales. Un intercambio —vertiginosamente mutante— con un amplio espectro comunicante se aceleró a partir de esta gestión.

Por otra parte, el paradigma comunicante se amplía en otros aspectos, uno de ellos la capacidad dialógica de la comunicación, la interlocución en su plena madurez de correspondencia significativa, para construir entre dos o más partes la completitud de una realidad flotante pero con la capacidad para arraigar profundamente en los actores involucrados en el circuito de la mutua información.

Con la convergencia telemática, el tiempo de la comunicación se reduce hasta hacerse prácticamente instantáneo³¹ y el espacio no queda obligado a límites geográficos o de distancias sino que puede ser alterado por las tecnologías de la información que nos acercan a los hechos sin movernos de nuestro sitio y nos trasladan a espacios virtuales, cibernéticos, donde podemos experimentar sensaciones interactivas diferentes (Vega, 1999).

No sólo hablamos de espacios virtuales, dado que la comunicación lo que comunica al menos es información, y la información es en sí misma una forma de construcción continua, un devenir, la información como reflexionamos al principio da sustancia, forma y

³¹ Interlocución en tiempo real.

cualidad. Comunicación/información son negentrópicas. Tal dúo existe como proceso constituyente de la *realidad biopsicosociocultural*. Podemos hablar entonces de realidades alternas, paralelas, simultáneas.

En el último brillo del siglo XIX una segunda fase tecnológica fue crear una memoria artificial para las palabras habladas, pues hasta el momento la única memoria fue la humana, que reproducía con palabras más o menos semejantes una trama de narración oral por repetición continuada. A esto se le conoce como la *tradición oral* y se ha practicado por decenas de miles de años. El primer instrumento para grabar sonidos y reproducirlos posteriormente, entre éstos la voz humana, fue el fonógrafo, desarrollado por Edison en 1877. Recuperaba y traducía las vibraciones del aire (sonido) en vibraciones inducidas en la punta de una aguja, la cual inscribía puntos y surcos en la superficie de un cilindro cubierto por cera y que giraba de manera uniforme, creando con ello un camino o huella (*track*) que al ser recorrida por otra aguja, en el sentido inverso del proceso, reproducía las vibraciones y con ello se *re*-producía el sonido primigenio.

La oralidad implica nuestra propuesta de antropomorfización del mensaje y la comunicación. En la actualidad se manifiesta en los procesadores y generadores electrónicos de voz humana, los mensajes automatizados, los sistemas de reconocimiento de voz con usos en la seguridad y la ayuda a personas con alguna discapacidad. Stephen Hawking, quien explora las configuraciones y concepciones abstractas del universo mediante idear especulativamente modelos matemáticos novedosos, usa una interfaz de voz humana sintética, dado que no puede usar la voz propia debido a complicaciones psicomotoras de su discapacidad.³²

Las nuevas TIC representan una de las líneas más importantes de la revolución tecnológica a fines del siglo XX e inicios del XXI. Si bien de manera formal inician con la invención e implantación del cableado eléctrico, que trajo consigo el envío de el código Morse y las primeras comunicaciones telefónicas alámbricas a fines del siglo XIX, el desarrollo de la

³² Stephen William Hawking (Oxford, 1942), físico, cosmólogo y divulgador científico de U.K., quien está gravemente discapacitado a causa de la esclerosis lateral amiotrófica (ELA), la cual no le impide mantener su alta actividad científica y pública. Usa un sintetizador de voz para poder divulgar sus investigaciones.

radio y posteriormente la televisión en la primera mitad del XX liberaron a las comunicaciones de su “umbilicalidad” para centrarse en la —mucho más eficiente— emisión inalámbrica a través de ondas que reverberaban por la electrósfera del mundo y reverberando mucho más en la psicósfera de ese mundo que pertenece a la humanidad..

Existe una característica importante en la nueva etapa para las TIC y radica en la socialización de su utilidad, en otras palabras, de un momento en el que o bien expertos o bien un sistema rector las utilizaba, el día de hoy están prácticamente al alcance de cualquier persona. Un individuo humano tiene en la actualidad un gran poder de comunicación con otros seres humanos de cualquier lugar del mundo y en tiempo real; esta es una situación inédita en la historia de la humanidad, condicionándole hacia implicaciones antes solo imaginadas. Ese gran potencial tiene grandes posibilidades para el desarrollo social, cuando la sociedad se empodera a partir de hacer usable, distribuible y democrático este poder comunicante y el conocimiento que posibilita en ocasiones (*al transmitir verdaderos saberes*); o bien, verse sujeta a un control de instancias gubernamentales o comerciales oportunistas que ven en las TIC el medio para sojuzgar y someter la voluntad individual a ciertos sentidos culturales y socioeconómicos específicos mediante los significados y los lenguajes de la dominación. Primero los *mass media* y las —cada vez más complejas— metodologías de la *mercadotecnia viral*,³³ auxiliadas por las humanidades y ciencias sociales, son las vertientes vigentes de esta tendencia.

Todas estas potencialidades de la comunicación son posibles hoy en un espacio globalizado, sin fronteras, sin limitaciones, accesible por las redes telemáticas, el ciberespacio, que nos permite movernos cruzando los límites, entre lo global y lo local de manera simultánea. La globalización como un nuevo orden no sólo económico, sino político, social y cultural, producto de la modernidad instantánea, ha dado una nueva dinámica a la expansión del capital sobre todo a partir de los años setenta, con la aparición de las modernas tecnologías de las comunicaciones y los transportes que han

³³ El *marketing viral* refiere a las tácticas especiales que intentan explotar la emergencia y los recursos de las redes sociales y otros medios electrónicos para producir incrementos exponenciales de su usabilidad informática, a través de procesos de autorreplicación viral similares a la expansión de un virus biológico o informático. Se suele basar en el modelo de *boca a boca* pero dentro del canal de los medios electrónicos; aprovecha el efecto de red social creado por Internet y los modernos servicios de telefonía móvil para llegar a una gran cantidad de personas de manera instantánea. Allen (2009).

permitido que los procesos de producción tengan una alta movilidad geográfica y que se comience a percibir que el mundo es un todo, dominado por las grandes multinacionales (Pineda de Alcázar, 2010). Cabe decir, también influido por las macropolíticas depositarias de un alcance planetario que están caracterizando y muy posiblemente determinando el devenir del mundo actual.

Las primeras producciones de televisión³⁴ fueron emitidas por la BBC³⁵ de Londres en 1927. Este paso tecnológico y social implicó la adquisición de una identidad dinámica visual para las teletransmisiones. El poder de la imagen ya era conocido cuando se proyectaban películas del cinematógrafo, pero la televisión abrió la posibilidad de transmisiones espontáneas, en tiempo real; en este sentido eran más humanas, por así decirlo.

La Internet es un conjunto descentralizado o centrífugo de redes de comunicación interconectadas que utilizan protocolos binarios de transferencia electrónica de datos, logrando que las redes físicas que la componen funcionen como una red lógica única, un sistema de comunicación neural, con un alcance mundial. Se remonta a 1969, cuando se estableció la primera conexión de computadoras, conocida como ARPANET,³⁶ que unía tres universidades en California y una en Utah, Estados Unidos. Internet se ha estado desarrollando continuamente, tendiendo en especial hacia la transmisión multimedia y multicontenidos cada vez más complejos y más rápido, desde bases de datos escriturales (como archivos de texto, correos electrónicos, chats) hasta la radio web, el podcast y la telefonía (transferencia en tiempo real de contenidos orales) así como las teleconferencias.

³⁴ Las primeras emisiones de televisión las efectuó la BBC en Inglaterra en 1927; luego las emisoras CBS y NBC de Estados Unidos en el año 1930. Los programas se emitían irregularmente. Las emisiones programadas iniciaron en Inglaterra hasta 1936. Las emisiones programadas se interrumpieron durante la Segunda Guerra Mundial, reanudándose cuando terminó.

³⁵ La BBC fue fundada el 18 de octubre de 1922. Inicialmente dedicada a los servicios de radioemisión, hasta 1936 empezó también a transmitir televisión. La BBC comenzó sus transmisiones fuera del territorio del Reino Unido en diciembre de 1932, con el objetivo de unir a las personas de habla inglesa que vivían en lo que, en ese entonces, era el Imperio Británico. El rey Jorge V transmitió el primer mensaje de navidad por radio en el que se dirigió "a los hombres y mujeres que están tan aislados por la nieve y por los desiertos, que sólo los pueden alcanzar las voces por el aire".

³⁶ La red de computadoras Advanced Research Projects Agency Network (ARPANET) fue creada como encargo del Departamento de Defensa de Estados Unidos, como medio de comunicación para los diferentes organismos del país. El primer nodo se creó en la Universidad de California en Los Ángeles, y fue la espina dorsal de Internet hasta 1990, tras finalizar la transición al protocolo TCP/IP iniciada en 1983.

Las TIC se caracterizan por evolucionar de forma continua sus dos componentes básicos: el *medio* y el *contenido*; por eso toda información y/o conocimiento que pueda preservarse y transferirse obedece a una TIC, por muy rústica que sea. Una de las primeras cápsulas del tiempo de las que se tiene noticia es aquella que describe el poeta anónimo de la tablilla de arcilla o monolito que ha posibilitado que llegue hasta nosotros la *Epopeya* o *Poema de Gilgamesh*, es decir, es la primera mención que se tiene de un *medio* que se describe a sí mismo (*continente*) y propiamente del mensaje (*contenido*). La primera tablilla determina el medio y anuncia que en lo sucesivo “continuarán los empeños y hazañas del protagonista”: Gilgamesh.

Nos dice el poeta en la Columna I, Tablilla I del texto asirio:³⁷

[GILGAMESH]³⁸ Aquel que vio todo de la tierra,
que todo experimentó, que consideró todo.
Justamente él tuvo la sabiduría de todas las cosas.
Lo oculto vio, mostró lo velado.
Aquel que sabía de lo anterior al Diluvio.
Llevó a cabo un largo viaje, cansado y agobiado.
Aquel que todo su empeño grabó en una estela de piedra.
El muro construyó de la escalonada Uruk,
y de la reverenciada casa del cielo; Eanna, el recinto más puro.
¡Contempla su muralla exterior, cuya cornisa arde como el cobre!
¡Mira la muralla interior, que nada en poder iguala!
¡Contempla su umbral, que desde muy antiguos tiempos viene!
Acércate a Eanna, la residencia de Anu el cielo y de Ishtar el lucero,
La casa que ni hombre ni gobernante futuro podrá igualar.
Levántate y anda por los muros de Uruk,
inspecciona la terraza, advierte la fortaleza de su base de ladrillos:

³⁷ Esta versión del poema en español es mía. Me basé en dos versiones mencionadas en la bibliografía. Tuve un especial cuidado en preservar en su contexto la mención de la estela en la que está inscrita el *Poema de Gilgamesh* y que revitaliza en primera voz el anónimo poeta.

³⁸ Según describe la *Lista real sumeria* (WB 444), Gilgamesh fue el quinto rey de la gran metrópoli sumeria de Uruk (hoy Warka), al sur de Iraq. Vivió hace unos 47 siglos antes de la actualidad.

¿No es acaso ladrillo quemado?

¿No originaron sus cimientos los Siete hechiceros?³⁹

El poeta de la *Epopéya de Gilgamesh* “habla” en primera persona, dentro del poema grabado en el monolito de barro. En otras palabras: *hace hablar al medio*. La estructura gramatical de muchas informaciones y comunicaciones del pasado se han manejado por lo regular en primera persona, es decir *hablan a quien tiene contacto con ella y sus significados*.

El primer mensaje enviado al espacio para comunicarse con posibles civilizaciones extraterrestres está incluido en un par de discos de cobre recubiertos con oro (llamados cada uno *Sonidos de la tierra*),⁴⁰ y contienen saludos *verbales* en 55 idiomas, sonidos animales, música característica de diferentes grupos humanos y épocas así como fenómenos acústicos de la tierra, imágenes, expresiones de vida y cultura de nuestro planeta. Los discos, de no accidentarse sus vehículos durante el trayecto, se pretende duren 10,000,000 de años; acompañan al Voyager I y Voyager II, respectivamente, y fueron lanzados en 1977 desde Cabo Cañaveral. En 1990 abandonaron finalmente el sistema solar para dirigirse a un destino aún desconocido. Pasado, presente y futuro. Enterrado por las densas capas de la Tierra, la historia, el tiempo y anhelando las estrellas, el medio tecnológico transporta majestuosamente a la oralidad, a la palabra, nuestra palabra.

La historia de las TIC y de sus contenidos es al mismo tiempo la historia de la producción y reproducción de cultura e identidad, porque en cada contenido y en cada facilidad que

³⁹ Falta el resto de la columna. Un fragmento hitita (cf. Friedrich, XXXIX, 1929: 2-5) corresponde en parte a la porción inicial deteriorada de nuestra columna 11 y, por ende, parece contener algo del material del final de la I columna. De tal fragmento se desprende que varios dioses intervienen en la formación de Gilgamesh, al que dotaron de talla sobrehumana. Finalmente, Gilgamesh llega a Uruk.

⁴⁰ Carl Sagan y un equipo de científicos de la Universidad de Cornwall seleccionaron 115 imágenes y sonidos terrestres: oleaje, viento, diversas aves, mamíferos marinos y otros animales, 95 minutos de música proveniente de diferentes culturas y épocas así como saludos en 55 idiomas humanos. Un mensaje del presidente de EE.UU (Jimmy Carter, en aquel momento) y otro del secretario general de las Naciones Unidas. Incluyeron 60 minutos de la grabación con los impulsos eléctricos de los pensamientos, el movimiento de los ojos y los latidos del corazón humano. La información fue grabada en un disco fonográfico de cobre y oro de 30 cm. Su título es *Sonidos de la Tierra*. Las imágenes fueron insertadas en modo analógico y el resto en forma de audio diseñado para ser escuchado a 16-2/3 revoluciones por segundo. El disco fue encapsulado en aluminio, incluyendo lo necesario para su reproducción e instrucciones en lenguaje simbólico del cómo reproducir el disco y explicando el origen terrestre de la nave.

dan las TIC para la transmisión de una información o un conocimiento una vez que existe una asimilación, una incorporación del contenido por parte del o de los receptores, la cultura se recicla. Podemos aseverar que el proceso de *aculturación*, *transculturación* y *endoculturación* no sería posible sin una TIC de por medio, por muy rústica que sea. La cultura y la humanidad no sería posible como la conocemos sin haber operado una TIC.

El LIBRO-ORAL[®], objeto de la presente investigación representa una cápsula de tiempo, es medio, es mensaje y es palabra, al arribar al capítulo que le describe quedará clara esta temprana aseveración. En este momento del proceso de evolución y expansión de las TIC en una escala planetaria, la palabra tiene plena vigencia. La palabra ha transmitido nuestra humanidad a otros seres humanos y transmitirá nuestra realidad a quienes puedan responder ante ella.

3.2 LEGALIDAD

Dos de los pilares sobre los que se desarrolla la sociedad de la información son la praxis de una madura “economía de la información” (Cornella, 1998) y el desarrollo de una “cultura de la información” (Mattelart, 2002). Si el *bien capitalizable* es la información en sí misma, es evidente que con el advenimiento de nuevos modelos de gestión tecnológica en la información exista también una necesaria reconfiguración del orden conceptual, económico, jurídico, social y político alrededor de ese capital.

Aunque la noción y la praxis de la propiedad intelectual rige al mundo actual, existe también una amplia discusión alrededor de la pertinencia y la definición exacta de los derechos de autor así como de los lineamientos éticos y legales que deben regirlos. Esto surge en el contexto de un dilema dialéctico: la cultura y sus derivados los fabrican los protagonistas “únicos” o son productos colectivos, así como el debate de que si la cultura o las diversas expresiones culturales son verdaderamente objetos de apropiación legal por particulares. Para un sistema económico estabilizador, esto es más que claro, los contenidos culturales producidos son objeto de enajenación, pero para las comunidades que están en proceso de mundializarse existe la necesidad práctica de liberar los contenidos del saber, se apoya la idea de un derecho al conocimiento como parte de un patrimonio mundial. Miremos hacia el siglo XVII

El análisis clásico de C. B. Macpherson [1962] sobre el "individualismo posesivo" de Occidente (1962), sigue el rastro del surgimiento, en el siglo XVII, de un ideal de sujeto como propietario: el individuo rodeado de bienes y propiedades acumuladas. El mismo ideal parece cierto para las colectividades que hacen y rehacen sus "sujetos" culturales. Por ejemplo, Richard Handler (1985) analiza la construcción de un "patrimonio" cultural de Quebec, basándose en Macpherson para desenredar los supuestos y paradojas involucradas en "poseer una cultura", seleccionando y fomentando una "propiedad" colectiva auténtica. Su análisis sugiere que esta identidad, sea cultural o personal, presupone actos de recolección que reúnan posesiones en sistemas arbitrarios de valor y significado. Tales sistemas, siempre

poderosos y gobernados por reglas, cambian históricamente. No se puede escapar de ellos. En el mejor de los casos, sugiere Fenton [1984], se puede transgredir ("cazar furtivamente" en sus zonas de tabú), o hacer que sus órdenes *autoevidentes* parezcan extraños (Clifford, 1988).

La cultura, la producción cultural y la *cosidad* de la cultura (ahora la información también es "cosidad", "cosa", "realidad") históricamente han sido objeto de fascinación para los diferentes grupos. Desde los "hallazgos prodigiosos" provenientes de otras culturas, narrados y descritos por antiguos viajeros desde una visión autorreferencial, aquellos contactos con otros grupos, los intercambios diplomáticos, los botines de guerra, las mismas personas, cautivos, viajeros, diplomáticos, eran una evidencia de la *cosidad* de la cultura, la *cosidad* es objeto también de expropiación. Desde los testimonios monológicos de Heródoto, los de Plinio y los de los cronistas, hasta los "hallazgos espontáneos" de algo interesante para nosotros en la vastedad de la red informática, presuponen una expropiación cultural, una difusión (Harris, 1983) "activa", por iniciativa del receptor.

Algunas formas de "recolección" en torno del sujeto y el grupo —*el montaje del "mundo" material, la demarcación de un dominio subjetivo que no es lo "otro"*— son probablemente universales. Todas esas colecciones encarnan jerarquías de valor, exclusiones, territorios regulados del sujeto. Pero la noción que esta recolección involucra es la acumulación de posesiones, la idea de que la identidad es una especie de riqueza (*de objetos, conocimiento, recuerdos, experiencia*) seguramente no es universal. La acumulación individualista de los "grandes hombres" melanesios no es posesiva en el sentido de Macpherson, porque en Melanesia se acumula no para poseer objetos como bienes privados, sino para regalarlos, redistribuirlos. En Occidente, sin embargo, la recolección ha sido desde hace mucho una estrategia para el despliegue de un sujeto, una cultura y una autenticidad posesivos (Clifford, 1988).

Ahora bien, en relación con la legalidad de esa expropiación el debate transcurre entre los dueños de los circuitos cerrados de comercialización y la sociedad de la información, sin

mayores intereses dentro de esa cadena, más que los de acceder y “poseer a toda costa” el producto final; sociedad nebulosa y anónima cuanto masiva, que se ha visto repentinamente empoderada por el acceso a las TIC’s y el acceso vía TIC’s a la información. La discusión se ha ampliado paralelamente durante el desarrollo exponencial de las TIC’s y el acceso, *casi ilimitado*, a la información; de esa manera nuevas formas reflexivas, sociales, éticas y legales han emergido de ese contexto de natural efervescencia y de impredecibilidad.

Las formas anteriores para el resguardo del capital informático estuvieron y continúan regidas por el “derecho de autor”. Exploremos los componentes del debate.

El *derecho de autor* es un conjunto de normas y principios que regulan los derechos morales y patrimoniales que la ley concede a los autores, es decir los derechos del autor, por el solo hecho de crear una obra literaria, artística, científica o didáctica, esté publicada o inédita. El *derecho de autor* y *copyright* constituyen dos concepciones sobre la propiedad literaria y artística. El primero proviene de la familia del derecho continental, particularmente del derecho francés, mientras que el segundo procede del derecho anglosajón (o *common law*). El *derecho de autor* se basa en la idea de un derecho personal del autor, fundado en una forma de identidad entre el autor y su creación. El derecho moral está constituido como emanación de la persona del autor: reconoce que la obra es expresión de la persona del autor y así se le protege. La protección del *copyright* se limita estrictamente a la obra, sin considerar atributos morales del autor en relación con su obra, excepto la paternidad; no lo considera como un autor propiamente tal, pero tiene derechos que determinan las modalidades de utilización de una obra.⁴¹

El derecho de autor es un concepto más amplio, que incluye el concepto de *copyright*, ya que se trata de los principios que norman los derechos patrimoniales, pero también los derechos morales de los autores, concedidos por las leyes de cada país. El *copyright* se circunscribe concretamente a la obra y no considera la relación de ésta con su autor

⁴¹ <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Copyright.svg>

excepto por la paternidad de la misma, y le otorga derechos que le permiten decidir sobre el modo de utilización futura de su obra, incluso su transferencia y usufructo por un tercero.

La ejecución de un proyecto legal estatista, basado en el derecho de autor y el *copyright*, que pudiera *contener* el flujo de la información que fluye a través del gran canal que se está abriendo con las TIC, se está encontrando con obstáculos considerables, la mayoría de índole sociocultural. Por una parte el acceso creciente a las TIC, por otra las necesidades humanas modernas de inmediatez en la disposición de más y mucho más densa información, así como el avance en la gestión informativa y el reconocimiento de la información como un bien patrimonial utilitario. Por otra parte, la ideología del progreso basado en el uso democrático de la tecnología hace de la promoción de Internet —el actual *non plus ultra* de las TIC— un valor legitimador para gobiernos que fundan su estrategia en el desarrollo económico dentro del marco de la globalización. Estas fuerzas actuales están rompiendo el paradigma vertical tradicional de gestión informática, llevándolo hacia una horizontalidad reticulada (las redes sociales), que hoy día son en parte las generadoras de discursos culturales.

Copyright was once a means to guarantee artists a decent income. Aside from the question as to whether it ever actually functioned as such -most artists never made a penny from the copyright system -we have to admit that copyright serves an altogether different purpose in the contemporary world. It now is the tool that conglomerates in the music, publishing, imaging and movie industries use to control their markets.

These industries decide whether the materials they have laid their hands on may be used by others -and, if they allow it, under what conditions and for what price. European and American legislation extends them that privilege for a window of no less than 70 years after the passing of the original author. The consequences? The privatization of an ever-increasing share of our cultural expressions, because this is precisely what copyright does. Our democratic right to freedom of cultural and artistic exchange is slowly but surely being taken away from us (Smiers y Van Schijndel, 2009).

Anterior al inmenso despliegue de las TIC la lógica dentro de los canales de comercialización de la cultura había sido unidireccional y controlable por estructuras muy coherentes que celaban intereses legales y económicos para los involucrados, desde el productor, pasando por acaparadores, distribuidores, una pléyade de grandes despachos y gremios de abogados que obtenían (y *aun obtienen*) jugosas ganancias al poner en práctica su fantástica creatividad legal y epistemológica para obtener dinero hasta de las migajas de las minucias y excepciones legales, en cada uno de los casos; y por supuesto la atenta policía que cuidaba que se cumpliera la condición “legal” de la explotación en todo momento, hasta llegar al consumidor. Pero este esquema de negocio comenzó a mutar cuando irrumpieron en el escenario nuevos medios para acceder a los productos de la cultura de manera directa, fracturando los canales convencionales, poniendo en duda la factibilidad de la misma cadena de valores e “invitando” a las mayorías a jugar un rol activo en relación con la apropiación y transformación de los contenidos de la cultura.

Copyright gives authors exclusive control of the use of a growing number of forms of artistic ex-pression. Often, it is not the authors who own those rights, but gigantic cultural enterprises. They manage not only the production, but also the distribution and marketing of a large proportion of films, music, theatre, literature, soap operas, visual arts and design. That gives them far-reaching powers in deciding what we see, hear or read, in which setting and, above all, what we don't see, hear or read.

Naturally, things could get to the stage where digitalisation will rearrange this highly control-led and over-financed landscape. We can't be so sure of that, however. The amount of money invested in the entertainment industries is phenomenal. They operate worldwide. Culture is the ultimate excellent money-maker. There is no reason to suppose, at the moment, that the cultural giants of this world will easily give up their market domination, either in the old material domain or in the digital world (*ibid.*).

El derecho de autor lleva aproximadamente 130 años,⁴² el *copyright* 300 años⁴³ funcionando ambos como determinantes dentro de las políticas comerciales y la privatización del *logos*. Si bien el *copyright* es un producto legal e ideológico, ya maduro del capitalismo posindustrial, se practica homológicamente con un fin de interés monopólico desde la antigüedad y estuvo asociado a la identidad del mismo producto y simultáneamente a la identidad de marca de un artesano sobresaliente o de una corporación de productores/comercializadores con una tradición cultural bien definida. Un buen ejemplo es el monopolio para la fabricación de seda.⁴⁴ Vemos aquí los primeros indicios de la relación legal y denotativa productor/producto. Es una relación de identidad y propiedad privada sujeta a esa identidad.

Los orígenes de la identidad corporativa se encuentran en la misma historia del comercio en Europa, cuando las transacciones económicas necesitaron un "sello" (*sigilla*), una marca para la circulación e identificación de las mercaderías. Estos sellos o estampillas eran figuras gráficas, más exactamente "signos", cuyo repertorio abarcaba desde anagramas, figuras geométricas y simbólicas, hasta alegorías.

Ya todo es soporte de identidad, y no sólo los embalajes y la publicidad de los productos. Pero hubo un paso histórico intermedio, al que yo llamo el segundo nacimiento de la marca, y que de hecho es el verdadero nacimiento del concepto de identidad corporativa. De hecho, la función implícita de la marca —desde casi tres mil años— es la de identificar los productos y sus contenedores: ánforas y jarras que viajaban por el Mediterráneo (Solá-Segalés, 2003).

⁴² Ley de Propiedad Intelectual Española (1879).

⁴³ Desde el *Statute of Anne* (1710). Tal estatuto establecía, hasta el siglo XVIII, que solamente las cartas de navegación, los mapas y los libros podían ser protegidos bajo las leyes de *copyright*. Obras literarias, musicales o arquitectónicas no estaban protegidas por esta ley. Sólo el autor podía publicar su obra y se violaba el derecho si se reimprimían esos documentos sin autorización expresa del autor, pero no incluía las obras derivadas, tales como las traducciones o las adaptaciones futuras de esos documentos.

⁴⁴ China mantuvo el monopolio de la producción de seda durante un gran periodo de tiempo. Un decreto imperial defendía ese monopolio, ya que condenaba a muerte a todo aquél que intentara exportar gusanos de seda o capullos fuera del territorio chino (García Tobón, 2005).

El derecho de autor y el *copyright* representan fundamentalmente disposiciones legales sistemáticas de un estamento ideológico, y emergen con el objetivo de proteger una marca propietaria, individual o corporativa, un modo de producción y un producto, así como el destino conceptual del mismo y sus derivaciones de manera cualitativa y cuantitativa. Pretenden resguardar una identidad y una asignación de propiedad que se beneficiará de las fuerzas de oferta y demanda de un sistema cultural dado.

Tres hitos se destacan en la historia de la marca: su nacimiento, por lo menos ocho siglos a. de C., el sistema económico medieval y la economía de mercado que amanece con el siglo XVII. Si veinte siglos antes las primeras marcas comerciales existieron, fue por una necesidad de identificar, pero curiosamente no los productos y las mercancías sino a los alfareros (que manufacturaban las ánforas que contenían vinos y aceites, y viajaban desde la cuenca mediterránea a diferentes países del norte y oriente europeo) y a los comerciantes que exportaban estos productos. La conveniencia de identificar, reconocer el origen o el responsable de las exportaciones, era una urgencia debida a los robos frecuentes en los almacenes de los alfareros, y también los robos en alta mar por los piratas, cuando tales productos eran recuperados. La marca pues nació por una necesidad práctica —¿policial?— de identificación.

En la Edad Media la función de las marcas estaba controlada por las corporaciones y los gremios, y este control estaba en las manos de las autoridades que cuidaban que las corporaciones no invadieran el ámbito de las otras corporaciones. Poco a poco, en los albores del industrialismo del siglo XVII, se impuso la libre competencia, la libertad de mercado, y con ella se creó una legislación adecuada —insistentemente reclamada por las empresas— que protegería la iniciativa privada y la propiedad de las marcas. Así se empezó a concebir la marca registrada como un activo de la empresa. La "marca registrada" nació, por tanto, como respuesta a una nueva necesidad: defender a las empresas contra el fraude, las imitaciones y las falsificaciones. Este reconocimiento de su protección legal otorgó a las marcas su auténtico estatuto económico.

La exclusividad de uso generaría una nueva función de la marca: la de atraer a los compradores y conservarlos, es decir que ya no sólo se tratará de identificar un producto, sino de competir con otros productos, es decir, con otras marcas. Para

competir y conquistar clientes, mercados y fidelidades, la marca-signo registrada no basta, sin embargo. Porque la marca está aquí en función del producto, del fabricante o del comerciante. Entonces, la marca empezó a asumir promesas y compromisos con el público. La marca era garantía de origen de los productos; aseguraba la autenticidad y la originalidad del producto ("exija mi marca", "desconfíe de imitaciones", eran la clase de eslóganes de la época industrial avanzada); garantizaba una calidad estable, invariable, y era un compromiso táctico —y a menudo explícito— del fabricante ante el mercado. La marca se convertía así en un instrumento de la estrategia comercial, en la misma medida que singularizaba los productos y ofrecía garantías y confianza a los consumidores.

Paso a paso, la marca de identidad de productos, servicios y empresas, absorbe y proyecta hacia el mercado más y más propiedades y atractivos. Si en los inicios de la estrategia marcaria, ésta se focalizó en aquello que era objeto de la venta y la competencia: el producto, sucedía que cada vez más la marca, la identidad, se desplazarían fuera de él para dar en la diana psicológica del consumidor y usuario. Wagons-Lits ya no significaría transporte ferroviario, sino viaje y hostelería. Volvo significa seguridad más que automóviles. Benetton no significa prendas de vestir, sino moda colorista y una cierta ideología. Emergen así una profusión de constelaciones de valores alrededor de las marcas de identidad, que no son propiedades objetivas de los productos, de lo que tenemos ejemplos en el campo de la moda y en las grandes marcas de lujo sobre todo, sino valores de esta sociedad mosaica: estilos de vida, pertenencia a un grupo social, autoimagen (*ibid.*).

Enfrentamos una actualidad de libre-mercado y también de libre-abuso, el cómo los monopolios, cuya principal inversión es en propiedad intelectual, crean y determinan los mecanismos para comercializarla y aprovecharla, así como las operaciones jurídicas para “blindar legalmente” su explotación, pero ante todo su sobrexplotación en los ámbitos locales y mundiales. Con el tiempo han hecho migrar la concepción de los derechos de autor, el derecho a esta propiedad de los creadores, a los capitales propios, más allá de los derechos de autor que cada vez se desdibujan más cayendo solamente en el *copyright*. Se trata de una especulación que involucra directamente a la producción de contenidos y a la

producción de cultura. La cultura es un asunto de todos los que formamos parte de ella y todos formamos parte de la cultura, y más en un momento de procesos y flujos globales de información.

When a limited number of conglomerates control our common area of cultural communication to a substantial degree, then that undermines democracy. The freedom to communicate for everyone and everyone's right to participate in his or her society's cultural life, as promised in the Universal Declaration of Human Rights, can become diluted to the unique right of a few heads of companies and investors and the ideological and economic agendas to which they work (Smiers y Van Schijndel, 2009).

La reacción social, con su nuevo empoderamiento informativo, no se ha hecho esperar. Precisamente, ya en el contexto de las TIC, el movimiento de software libre ha traído consigo una nueva figura jurídica conocida como *copyleft* (siendo la más famosa la Licencia GPL —General Public License, o Licencia Pública General), cuyo objetivo es evitar que alguien a nivel personal y/o empresarial se apropie y privatice los resultados del trabajo de comunidades libres de usuarios y programadores: “El *copyleft* rompe el sistema jurídico del copyright para afirmar la libertad de los saberes y las técnicas”. En la lógica del movimiento de software libre lo producido a nivel personal pueda ser libremente recuperado, modificado o mejorado por otros; a cambio, se tiene la misma libertad en relación al trabajo desarrollado por los demás. Se trata, a mi ver, de una propuesta más simbiótica y menos parasitaria, por así decirlo, en relación con los derechos de propiedad intelectual.

El *copyleft* es una práctica al ejercer el derecho de autor que consiste en permitir la libre distribución de copias y versiones modificadas de una obra u otro trabajo, exigiendo que los mismos derechos sean preservados en las versiones modificadas. La efectividad de ejercerlo puede depender de la legislación particular a cada país, pero en principio se puede utilizar para programas

informáticos, obras de arte, cultura, ciencia, o cualquier tipo de obra o trabajo creativo que sea regido por el derecho de autor.⁴⁵

Hay otra iniciativa más en contexto contracultural relacionado con las TIC: Creative Commons (CC), que diseñó licencias flexibles, pensadas precisamente en el nuevo paradigma socioeconómico y sociotécnico de las TIC. Las licencias CC están inspiradas en la licencia GPL (General Public License) de la Free Software Foundation. La meta es posibilitar un modelo legal ayudado por herramientas informáticas, para así facilitar la distribución y el uso de contenidos. Existen diferentes licencias Creative Commons, cada una con diferentes configuraciones o principios, como en las que el derecho de autor original da la libertad para citar su obra, reproducirla, crear obras derivadas, ofrecerla públicamente y con diferentes restricciones, como no permitir el uso comercial o respetar la autoría original.⁴⁶

Conviviendo con el sistema del derecho de autor y promoviendo la libertad creativa el modelo legal de CC plantea un esquema en el que no hay que pedir permiso para usar las obras, pues el permiso ya ha sido otorgado de antemano. El sistema de derechos de autor vigente establece un esquema en el cual “Todos los derechos están reservados”. En contraste, CC ofrece herramientas que permiten a los autores optar, de manera libre y segura, por un esquema de “Algunos derechos reservados”. El CC no rivaliza con los derechos de autor; por el contrario, su propuesta está basada en el esquema de derechos de autor vigente y lo que busca es complementarlo. De esta manera se reconoce y fortalece el valor que representa que los derechos de autor sean respetados ofreciendo, al mismo tiempo, alternativas para que la gente creativa pueda compartir sus obras de manera libre y segura.⁴⁷

⁴⁵ <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=46912763>

⁴⁶ <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=46987617>

⁴⁷ Fuente: Creative Commons México. <http://www.creativecommons.mx/>

El LIBRO-ORAL® es uno de los primeros productos que consideró desde su origen, este paisaje legal en medio del florecimiento de las TIC y las debidas mutaciones conceptuales de sociedad, economía y legislación de los productos culturales. Está diseñado para ser usado y compartido libremente por cualquier persona sin la necesidad de licencia, permiso, aviso o cualquier otra iniciativa para el control social en su uso. Sólo tiene una restricción y es que siendo un material pensado para la difusión y el uso gratuito, mediante su protección legal, no permite que terceros lucren con él. Cuando un Libro-oral inicia, saludando al escucha se señala a sí mismo, como un producto cultural usable y concediendo todas las libertades para tal uso.

Soy Libro-Oral:

Un producto cultural y educativo,

Gratuito, accesible y asequible,

libre para multiplicar y compartir

*germino, viajo en el tiempo, como siempre lo hace la flor del conocimiento
a los maravillosos mundos, obsequio del ave dorada de la palabra...¡viajemos!⁴⁸*

Al finalizar se despide expresando:

*Al resguardar la integridad de mis contenidos contribuyes para que todas las personas
puedan disfrutarme y florezcan más libros orales. Gracias y recuerda... La sabiduría es
patrimonio de la humanidad, siempre lo fue, siempre lo es.*

⁴⁸ Autopresentación sonora que hacen los Libros-orales al ser reproducidos por primera vez.

Está en el tablero de juego, por una parte, el derecho moderno y democrático a la libertad y el intercambio artístico y cultural en un *tiempo de oportunidades*, determinado por el momento tecnológico; por el otro, el esquema de operación que comenzó con el capitalismo y la capitalización moderna de las ideas y los bienes intelectuales. Esto es fundamental cuando pensamos en procesos de comunicación, información y mundialización y, por qué no decirlo, de la evolución cognitiva *sapiens* en la era de las TIC, permeada por una legalidad fluctuante y el continuo alegato capitalista, oscuro y desesperado, que oscila entre el *copyright*⁴⁹ y el *copyleft*.⁵⁰

⁴⁹ El *copyright* involucra los derechos, a manera de título de propiedad intelectual que tiene un autor o su beneficiario, sobre una obra específica. En este sentido el derecho de autor, según el derecho continental francés, es una colección de normas y principios legales que regulan los derechos morales y patrimoniales que la ley reconoce a los autores, los derechos de autor, por el solo hecho de la creación de una obra literaria, artística, científica o didáctica, esté publicada o inédita. Para el derecho anglosajón se utiliza la noción de *copyright* (o "derecho de copia") que contempla la parte patrimonial de los derechos de autor (derechos patrimoniales). Una obra pasa al *dominio público* cuando los derechos patrimoniales expiran, regularmente trascurrido un plazo desde la *post mortem auctoris* o plazo posterior a la muerte del autor. Dicha obra entonces puede ser utilizada en forma libre, respetando los derechos morales o de autoría exclusivamente.

⁵⁰ El *copyleft* implica la deconstrucción o contrapropuesta *a priori* del *copyright* y sus políticas sobre la propiedad privada, de tal manera que los contenidos se puedan difundir libremente sin trabas legales relacionadas con los derechos sobre la obra o el bien, entendido como propiedad intelectual. Hay muchas iniciativas actualmente en el orbe mundial que pugnan por contradecir al *copyright* mediante políticas y acciones precisas.

3.3 ACCESO AL CONOCIMIENTO Y LIBERACIÓN DEL SABER

No he creado algo nuevo, sólo he transmitido la enseñanza de los antiguos...
Confucio, *Analectas*, VII, I

Hoy día está en juego la dimensión teleológica del devenir humano, su propósito básico, que es precisamente existir como *ser humano*, con su capacidad para la concientización y la discrecionalidad en relación con el mundo que le contiene (y al que él mismo contiene), desde lo individual hacia lo colectivo y viceversa. Nos comenta Romano (2006):

La biología evolucionista nos dice, con razón, que el conocimiento, la consciencia, es el resultado de la acción y la experiencia. Al actuar, al hacer algo, adquirimos experiencia, que elevamos a consciencia, a conocimiento que nos sirve para aplicar y guiar mejor la acción siguiente. De este modo, vamos ampliando paulatinamente nuestro dominio del medio a fin de ensanchar el ámbito de la libertad del ser humano. ¿Pero qué pasa cuando la inmensa mayoría de las experiencias no las hacemos nosotros mismos, sino que nos vienen mediadas por otros? Esta es la situación en que nos encontramos hoy día, donde las relaciones humanas, el intercambio social y el intercambio con la naturaleza, la experiencia directa con los seres humanos y con las cosas, se han reducido a extremos insoportables. ¿Cómo se generan hoy las opiniones? ¿Qué factores las determinan? ¿Quiénes se benefician en última instancia de este proceso de mediación e intermediación? ¿Cómo se doblegan mentes y voluntades?

Y prosigue:

...si queremos ser realmente libres, determinar nosotros mismos el curso de nuestras acciones, hemos de identificar primero y superar después los obstáculos que otros ponen para condicionar y determinar nuestras ideas y nuestro comportamiento. Se trata, ni más ni menos, que de un verdadero proceso cognitivo a través del cual podemos verificar hasta dónde son ciertas las convicciones y mitos que nos inculcan a

través de la escuela, del trabajo y de los llamados *medios de comunicación*...

Actualmente uno de los principales debates alrededor del uso de las TIC es el que corresponde a la liberación del saber y el conocimiento (y con este, también el del libre fluir de los productos del pensamiento, la conciencia y la posibilidad entonces para cualquier discrecionalidad) a través del hipercanal de las TIC. Aunque se han intentado controles, algunos de ellos desesperados, por los actores históricamente monopólicos que han tenido el *copyright* en su poder,⁵¹ la persona cualquiera —no dueña de intereses relacionados con los contenidos y los medios— y que puede acceder a las TIC, ha identificado la oportunidad para el desarrollo personal y comunitario, en términos de la autoconstrucción simbólica. Esto proviene del usar las TIC y sus contenidos, y lograr el cambio de paradigma de manera instintiva. Así han surgido iniciativas liberadoras, como veremos más adelante. El LIBRO-ORAL[®] es una muestra de un producto cultural, diseñado *ex profeso* para liberarse en las entrañas del sistema cultural e influir sin restricciones mediante aportar recursos para la endoculturación discrecional.

Debemos diferenciar muy bien la información como concentrado y flujo de datos a través de los *media* vs. el conocimiento, que es información procesada (*construida* o *consensuada*) socialmente.

Al principio de nuestra historia, y durante casi toda la historia de nuestra tradición, la cultura no comercial básicamente no estaba sometida a regulación. Por supuesto, si tus historias eran obscenas o si tus canciones hacían demasiado ruido, las leyes podían intervenir. Pero las leyes nunca se preocupaban directamente de la creación o la difusión de esta forma de cultura, y dejaban que esta cultura fuera "libre". Las formas corrientes en las que individuos normales compartían y transformaban su cultura —contando historias, recreando escenas de obras de teatro o de la televisión,

⁵¹ "El hecho increíble de que no puedan usarse imágenes del techo de la Capilla Sixtina pintadas por Miguel Ángel a inicios del siglo XVI, porque, después de su restauración los derechos los posee una cadena de televisión japonesa, o la propuesta de un senador norteamericano de destruir las computadoras que copien música de Internet, o que según el fiscal general de los EE.UU. su gobierno intenta igualar la lucha contra la piratería a la lucha contra el narcotráfico, o la persecución a que es sometido un adolescente noruego por la industria cinematográfica de EE.UU. como consecuencia de haber desarrollado un software que permite reproducir DVDs, o que una organización Girls Scouts recibió una carta de la American Society of Composers, Authors and Publishers, pidiéndole que pague por las canciones que las niñas cantan en sus juegos en el campamento" (Álvarez Navarrete, 2005).

participando en clubs de fans, compartiendo música, grabando cintas—, las leyes dejaban tranquilas a todas estas actividades.

Las leyes se centraban en la creatividad comercial. Al principio de un modo leve, después de una manera bastante extensa, las leyes protegían los incentivos a los creadores al concederles derechos exclusivos sobre sus obras de creación, de manera que pudieran vender esos derechos exclusivos en el mercado. Esto es también, por supuesto, una parte importante de la creatividad y la cultura y se ha convertido cada vez más en una parte importante de los EE.UU. Pero en modo alguno era lo dominante en nuestra tradición. Era, por contra, una parte tan sólo, una parte controlada, equilibrada por la parte libre. Ahora se ha borrado esta división general entre lo libre y lo controlado. Internet ha preparado dicha desaparición de límites y, presionadas por los grandes medios, las leyes ahora la han llevado a cabo. Por primera vez en nuestra tradición las formas habituales en las cuales los individuos crean y comparten la cultura caen dentro del ámbito de acción de las regulaciones impuestas por las leyes, las cuales se han expandido para poner bajo su control una enorme cantidad de cultura y creatividad a la que nunca antes había llegado. La tecnología que preservaba el equilibrio de nuestra historia —entre los usos de nuestra cultura que eran libres y aquellos que tenían lugar solamente tras recibir permiso— ha sido destruida. La consecuencia es que cada vez más somos menos una cultura libre y más una cultura del permiso.

Se justifica la necesidad de este cambio diciendo que es preciso para proteger la creatividad comercial. Y, de hecho, el proteccionismo es el motivo que tiene detrás. Pero el proteccionismo que justifica los cambios que describiré más adelante no es del tipo limitado y equilibrado que habían definido las leyes en el pasado. Esto no es proteccionismo para proteger a los artistas. Es, por contra, proteccionismo para proteger ciertas formas de negocio. Corporaciones amenazadas por el potencial de Internet para cambiar la forma en la que se produce y comparte la cultura tanto comercial como no comercial se han unido para inducir que los legisladores usen las leyes para protegerlos... (Lessig, 2004).

En un breve y modesto ensayo, cuyo título es “¿Right o Left?”, Álvarez Navarrete (2005) condensa lo que ella considera una tergiversación del simple derecho de autor, al

polarizarse cada vez más, por la acción de los intereses corporativistas, hacia el modelo sajón del *copyright*, afectándose un importante equilibrio que permitía, en el “ecosistema cultural”, por una parte proteger una justa y sensata retribución al autor y por la otra la más o menos irrestricta y “natural” extensión del flujo cultural. Al dominar la noción operativa del *copyright*, domina entonces la especulación y sobreexplotación de la producción cultural impidiendo importantes libertades. La autora detecta síntomas de esta polarización, que han progresado en la medida que avanzan las posibilidades de las TIC. Mencionaré sus conclusiones de manera íntegra por su relevancia:

1. Aumento en la duración de la protección de los derechos.
2. Reducción de las excepciones al derecho de autor, incluso aquellas que se prevén por motivos educacionales, formación de profesionales, uso de bibliotecas, y otros. Interpretaciones cada vez más restrictivas del llamado “uso justo” del *copyright*.
3. Reforzamiento de la protección a los titulares de derechos no originarios (productores de fonogramas, de audiovisuales, etc.).
4. La eliminación del préstamo público gratuito.
5. Ampliación del ámbito de protección del derecho de autor de forma desmedida para proteger inversiones.
6. Utilización de licencias contractuales *online*, u otras variantes que impiden la negociación y excluyen la posibilidad del ejercicio a los beneficiarios de las excepciones.
7. Implantación de medidas tecnológicas de seguridad que impiden, en la práctica, el disfrute de las limitaciones y excepciones al derecho de autor que otorgan legislaciones nacionales y tratados internacionales.
8. Apropiación por parte de las empresas de los conocimientos, informaciones e investigaciones que pertenecen al dominio público y financiados por fondos públicos.
9. “Apoyo” a los países subdesarrollados en la implantación de regímenes “eficaces” de propiedad intelectual.
10. Incluir la protección al derecho de autor dentro de los acuerdos comerciales; y los productos y servicios culturales como una mercancía más sujeta al “libre comercio” entre desiguales.

11. Calificar como acto ilícito o de piratería, penalmente sancionable, a las distribuciones o utilizaciones de copias no autorizadas de las obras, aun cuando éstas no tengan ánimo de lucro.
12. Penalización más severa de las conductas consideradas violatorias del derecho de autor.
13. Presiones a los países subdesarrollados para adecuar sus legislaciones estableciendo un nivel de protección que no corresponde con sus formas de creación, que suelen ser, en muchos casos, esencialmente colectiva.
14. Impedir a los Estados adoptar medidas proteccionistas para sus productos culturales por afectar, supuestamente, el libre intercambio comercial.
15. Movilizar los esfuerzos y recursos gubernamentales y de la sociedad en general a la lucha contra la piratería de obras protegidas (que afecta en un mayor por ciento a transnacionales que a autores), en detrimento del financiamiento de otras acciones de mayor trascendencia social y cultural.
16. Práctica indiscriminada de otro tipo de piratería, la ejercida por las transnacionales al apropiarse y proteger a su favor expresiones culturales o conocimientos tradicionales pertenecientes a las comunidades indígenas, o de pocos recursos.

Reconocemos en el escenario actual la vigencia, más no necesariamente la pertinencia sociocultural de las prácticas antes descritas. Dado que están sujetas a macroprocesos y objetivos económicos que rebasan los intereses locales e inmediatos de la mayoría de las personas, la población tiene varias alternativas; una de ellas es la de autoproducir sus contenidos culturales, re-empoderándose socio-simbólicamente con ello, dado que en la actualidad hay monopolios en relación con la producción de sentido cultural. El paso de las sociedades fundamentalistas (aún no hemos salido de los fundamentalismos y proseguiré a decir el porqué) ha cobrado un gran sufrimiento humano. La historia está plagada con ejemplos de cómo el Estado o el núcleo hegemónico ha sido interventor en el proceso cultural y esta intervención ha sido una de sus prioridades, con objeto de controlar la “producción de sentido”. La historia de las ideas —que es parte también de la historia del poder— es la mejor muestra de esta lucha despiadada entre “sentidos”.

La tragedia de muchos seres humanos ha sido quedar en medio de una lucha de ideas y sentidos culturales. Nosotros mismos vivimos en una especie de tiranía cultural que nos

permite poca o nula discrecionalidad al momento de elegir lo que deseamos: terminamos dándonos cuenta de que lo que elegimos está predeterminado por un gran sentido cultural, así sea selecto, exclusivo o muy extraño (según nosotros). Desde la ropa que “elegimos”, hasta la comida o las personas que “nos agradan” son asuntos de la cultura y de su sentido.

Si bien el paso a las sociedades practicantes del liberalismo ideológico se ha ido dando de forma gradual, no debemos perder de vista que no son sólo los sistemas culturales hegemónicos “visibles” los que pretenden determinar sentido. En todo el siglo XX y lo que llevamos del XXI hemos visto surgir a otros actores, que sin la bandera de la tiranía cultural se apoderan de los contenidos, en la medida que los producen y de los medios para transferirlo viralmente, cruzando y permeando la totalidad del sistema cultura y de lo que podríamos considerar el sistema-de-mentes.

Para efectos de la producción de un sentido cultural siempre se requerirá un sistema de discriminaciones, la elegibilidad del mismo sistema, pero quienes lo eligen no son las células individuales por norma. Hemos visto cómo los grandes productores de sentido son quienes determinan qué debe existir o qué no debe existir dentro del sistema, mucho más peligroso que un voraz Estado tiránico despótico del pasado, que encontraba sus límites en la geografía, la economía y el colapso que pudiera venir de su mismo sistema, es un núcleo productor (discriminador) de sentido. Aquí vienen al caso las palabras de Lessig:⁵² "Cuando el gobierno desaparece, no es como si el paraíso tomará su lugar. Cuando los gobiernos se han ido, otros intereses tomarán su lugar".

El hecho simple de poder acceder al sistema de discriminaciones, mediante factores como acceso al conocimiento y liberación del saber, considerando la totalidad de los elementos que ha producido el *homo sapiens* y no sólo aquella parcialidad que los corporativos titulares de los derechos del patrimonio simbólico y cognitivo de la humanidad, nos acerca a una verdadera endoculturación discrecional; nos acerca a el poder elegir nuestro ser, dentro del “ser del conocimiento” mencionado por Walter Benjamin. Mas adelante

⁵² Lessig es el creador del modelo de licencias Creative Commons, que pretende y logra flexibilizar el *copyright*.

descubriremos que el binomio “cultura y libertad” posee profundas implicaciones ontológicas que tocan la dignidad humana fundamental y claro está, nuestro futuro como especie simbólica y cognoscente.

IV.0 UNA ALTERNATIVA PARA LA SOCIALIZACIÓN DEL SABER:
EL LIBRO-ORAL[®]

4.1 SOCIALIZACIÓN DEL SABER

*"El verdadero dueño, es el dueño del lenguaje.
Adueñarse del lenguaje es adueñarse del pensamiento colectivo..."*
Simone Weil

Desde las perspectivas antropológica, sociocognitiva⁵³ y constructivista⁵⁴, la cultura,⁵⁵ esa totalidad material e inmaterial de la producción *sapiens*, entendida también como ámbito dinámico informativo “constituyente”, determina fundacionalmente la *construcción/deconstrucción/reconstrucción* de la persona, sus muchas dimensiones⁵⁶ y sus muchos sentidos, a través de procesos de transformación continua. Procesos entendidos como *omnigenerados*⁵⁷ pero con incidencia local, específica; la incidencia en la persona *sapiens*.

Para la Escuela de Semiótica de Tartú–Moscú⁵⁸ la cultura es una totalidad de la información adquirida, preservada y transmitida por los distintos grupos sociales. Para Vigotsky y para Bruner *sin cultura no es, ni sucede el intelecto...* Los procesos psíquicos superiores humanos no son sólo del orden natural sino del orden cultural.

⁵³ El modelo sociocognitivo, de Vygotsky, en los años sesenta relativo al aprendizaje considera que la cultura es factor fundacional y preponderante para desarrollo individual. *Homo sapiens* es la única especie que ha creado y formado una cultura, una especie de reservorio o capullo, y sus crías se desarrollan inmersos en esa cultura. Gran parte de lo que la cría *sapiens* aprende y aprehende proviene de esa cultura circundante. La evolución del aprendizaje de *sapiens* está determinada por la cultura en sus muchos niveles (*lo proximal* y *lo distal*) y sus muchas dimensiones (*lo universal* y *lo multiversal*).

⁵⁴ Jerome Bruner es considerado padre de la psicología cognitiva por desafiar el paradigma conductista de la *caja negra*. Para Bruner el lenguaje es el centro del desarrollo intelectual y un mediador para la solución de problemas. El aprendizaje se forma construyendo los propios conocimientos desde las experiencias propias; su propuesta es el aprendizaje por descubrimiento (Bruner, 1991).

⁵⁵ La cultura puede ser considerada el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. Definición conforme a las conclusiones de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (MONDIACULT, 1982), de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (Nuestra Diversidad Creativa, 1995) y de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo (Estocolmo, 1998). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural del 2 de noviembre de 2001.

⁵⁶ Lo bio-psico-socio-cultural de la persona *sapiens*, a través de lo transdimensional.

⁵⁷ Lo omnigenerador es lo que genera al todo. Omnigenerado es aquello entendido como producto de la totalidad que le genera y determina. En este caso la esfera cultural omnigeneradora.

⁵⁸ Se trata de las tesis que dieron origen a la moderna investigación de semiótica de la cultura. Véase Ivanov, Lotman, Piatigorski, Toporov, Uspensk (1973).

“La cultura literalmente reconfigura los patrones de uso del cerebro y [...] esos patrones de uso determinan en gran medida la forma como el excepcionalmente plástico sistema nervioso central queda organizado en términos de estructura cognitiva” (Donald, 1991, en Sampson, 1999, y este en Barbero, López de la Roche y Jaramillo, 1999).

Para la Escuela de Tartú–Moscú la cultura no es solamente un depósito sino también un “sistema *secundario* de modelización” humana, pues proporciona una formación continua para los modos de interacción y los procesos de cognición humana. El “sistema *primario* de modelización” viene a ser el lenguaje, al que se considera un sistema natural en relación con los demás sistemas; se le identifica como “lengua natural”. Esta escuela sostiene que dado que la cultura está fundada sobre la lengua natural, una de las formas para clasificar las culturas se desprende de la forma que tiene para conceptualizar el signo (Ivanov *et al.*, 1973).

En las investigaciones de naturaleza semiótico-tipológica el concepto de cultura se percibe como fundamental. Al hacerlo deberíamos distinguir entre el concepto de cultura desde su propio punto de vista y desde el punto de vista del metasistema científico que lo describe. Según la primera posición, *la cultura tendrá la apariencia de una cierta esfera delimitada que está opuesta al fenómeno de la historia, experiencia o actividad humana que se encuentra fuera de ella. De modo que el concepto de cultura está inseparablemente relacionado con su oposición a la “no-cultura” (ibid., tesis 1.1.0).*

Ahora bien, abordaremos la noción de “texto” dentro de esta misma escuela. El texto, entendido como célula funcional fundamental de la semiótica moderna, puede considerarse un eslabón que une investigaciones semióticas generales y las específicas de una cultura dada. “El *texto* tiene significado integral y función integral (*si distinguimos entre la posición del investigador de la cultura y la posición de su portador, entonces, desde el punto de vista de aquél, el texto aparece como portador de la función integral, mientras que, desde la posición de éste, es el portador del significado integral*). En este

sentido puede ser considerado como elemento primario (*unidad básica*) de la cultura” (*ibid.*).

El concepto de “texto” se utiliza en un sentido específicamente semiótico y, por un lado, se aplica no sólo a los mensajes de la lengua natural sino también a cualquier portador del sentido integral (“textual”): a una ceremonia, una obra de arte o a una pieza musical. Por otro lado, no cada mensaje en la lengua natural es un texto desde el punto de vista de la cultura. De la totalidad de los mensajes en la lengua natural, la cultura distingue y tiene en cuenta sólo aquellos que pueden definirse como cierto género de discurso, por ejemplo “oración”, “ley”, “novela” y otros, es decir, aquellos que poseen un cierto significado integral y cumplen una función integral (*ibid.*, tesis 3.1.0).

Es decir que el texto acude a cierto principio de autonomía semiótica en una cultura dada, siempre y cuando signifiquen, funcionen y reproduzcan un sentido de manera integral. En el actual desarrollo de las nuevas tecnologías para la información y la comunicación (TIC), las posibilidades para las “arquitecturaciones o modelizaciones *sapiens*” y sus consecuentes transformaciones simbólicas y culturales son más rápidas, vertiginosas y con implicaciones más vastas. Muchos y más complejos elementos y procesos entran en juego (Morin, 1999). La cultura contemporánea puede entenderse como una *complejidad inteligente* que se *autopercibe* a sí misma como tal; significados y significantes son volátiles e inestables, pero también mutágenos para el ser humano de hoy, quien no puede ser él mismo después de tan sólo algunos momentos en contacto con el planeta en expansión informática, vía las TIC, cuyos tentáculos logran la “macro sinapsis” inmediata así como la “mutua y constante reconfiguración entre cerebros y civilización”.

El sistema social humano es básicamente un sistema de relaciones entre los individuos *sapiens* que posibilita la creación y determinación de estructuras para la comunicación *inter/intra* de productos simbólicos en el mismo sistema. La cultura es toda su *producción/asimilación*, y es también aquella información en un “estado dinámico” (vélgase esta expresión de aparente oposición) que es “comunicada” mediante esas

estructuras comunicantes (las entidades, sus comportamientos, sus producciones y sus mutaciones). La cultura es una proyección informática del sistema social, sea inmaterial o material, al mismo tiempo el sistema social es una proyección con el sentido del sistema cultural.

Entra entonces el razonamiento relativo a una “socialización del saber”, la noción de autonomía, libertad ontológica y singularidad; también las posibilidades de la realización *discrecional*, dentro de los procesos del sentido cultural, de endoculturación, aculturación, transculturación y difusión cultural. El potencial desarrollo de una posible *hegemonía cultural* en la actualidad tecnológica, el hacer local y el impacto global, la liberación de saberes mediante el uso potencial de las TIC, el libre acceso al conocimiento, la usabilidad discrecional de esto mismo y su repercusión en la civilización planetaria y el desarrollo social,⁵⁹ según los derechos humanos contemporáneos,⁶⁰ merecen y compete a los usuarios del *sistema-mundo*.

4.1.1. Endoculturación discrecional

El LIBRO-ORAL[®], emparentando prototécnicamente con el *audiolibro*, como propuesta instrumental de una industria cultural especializada⁶¹ es también una ramificación sociotécnica⁶² que se ha especializado en un proyecto muy diferente al de la simple

⁵⁹ El desarrollo social es “un proceso de promoción del bienestar de las personas en conjunción con un proceso dinámico de desarrollo económico”. El desarrollo social es un proceso que, en el transcurso del tiempo, conduce al mejoramiento de las condiciones de vida de toda la población en diferentes ámbitos: salud, educación, nutrición, vivienda, vulnerabilidad, seguridad social, empleo, salarios, principalmente. Implica también la reducción de la pobreza y la desigualdad en el ingreso. En este proceso es decisivo el papel del Estado como promotor y coordinador del mismo, con la activa participación de actores sociales, públicos y privados (Midgley, 1995).

⁶⁰ “El derecho al desarrollo es la medida del respeto de todos los derechos humanos. Ése debería ser nuestro objetivo: una situación en que a todas las personas se les permita acrecentar al máximo sus posibilidades, y contribuir a la evolución de la sociedad en su conjunto”, según Kofi Annan, secretario general de las Naciones Unidas. En 1986, tras años de debate, los gobiernos del mundo proclamaron por vez primera que el derecho al desarrollo era un derecho humano inalienable.

⁶¹ El Libro-Oral surge como una propuesta didáctica con enfoque sociocognitivo, creadas por la asociación civil mexicana Flores en todos sus centros A.C. en el 2003.

⁶² Lo sociotécnico refiere a las complejas interacciones entre las personas y las distintas tecnologías en un momento dado de la historia cultural, pero también a los efectos psicológicos y culturales que resultan de estas relaciones.

difusión y comercialización de los saberes y/o los productos culturales. Un proyecto, como veremos en el apartado correspondiente, creado con el propósito de favorecer la endoculturación discrecional, sin restricciones legales o corporativistas. Analicemos sus componentes.

Para Harris (1983) La cultura de una sociedad tiende a autorreplicarse, es decir, que en muchos de sus aspectos logra asimilarse entre una generación y otra. En gran parte esta continuidad en los modos de vida se mantiene, por el proceso de endoculturación. La endoculturación es ante todo una “experiencia de aprendizaje”, *individual/colectivo* (parcialmente consciente y parcialmente inconsciente). Mediante ésta, la generación de más edad o de mayor *establishment*,⁶³ incita, induce y obliga de una o varias maneras a la generación más joven a adoptar los modos “tradicionales” en el pensar y comportarse.

Es decir que la endoculturación forma parte fundamental del cambio generacional controlado y opera mediante un sistema de *castigo/recompensa* para autopreservarse, auto-referenciándose y replicándose. El sistema social tradicional, siendo funcional entre la conservación y la adaptación, opera el poder y control social vertical (un proceso de modelización activa) vigente en la mayoría de los grupos humanos, mediante la creación, legitimación y control constante del sentido cultural.

Para la Escuela de Tartu-Moscú es un mecanismo de oscilación e intercambio que alimenta el “sentido” de la cultura y que opone la cultura a “lo extraño”, en relación con esa misma cultura.

La oposición “cultura-espacio extracultural” es la unidad mínima del mecanismo de la cultura en el nivel dado. Prácticamente se da un paradigma de los espacios extraculturales (“infantil”, “exótico-étnico” desde el punto de vista de la cultura dada, “subconsciente”, “patológico”, y otros). Las descripciones de diferentes pueblos en los textos medievales están construidas de manera análoga: en el centro se sitúa un cierto “nosotros” normal, al que otros pueblos están opuestos como un conjunto paradigmático de anomalías (Ivanov *et al.*, 1973, tesis 1.2.4.)

⁶³ Establecimiento, estabilidad o estabilización, como noción social fáctica.

El papel activo del espacio exterior en el mecanismo de la cultura queda particularmente revelado por el hecho de que ciertos sistemas ideológicos pueden asociar la fuente generadora de la cultura precisamente con la esfera exterior, no-organizada, oponiéndola a la esfera interior, organizada, como culturalmente muerta... (*ibid.*, tesis 1.3.0.).

Se produce así una confirmación, por una parte, y por otra parte una dinámica del descubrimiento y la asimilación de lo extraño en el interior de la cultura dada. Hay otros procesos paralelos que motivan el desarrollo cultural en un grupo. En este sentido Harris menciona a la *difusión*, que caracteriza a la transmisión de rasgos culturales específicos de una *sociedad/cultura* a otra diferente, con una gestión más o menos horizontal entre las personas y los grupos. También reflexiona que este proceso tiene tal frecuencia que podría afirmarse que la mayoría de los rasgos hallados en cualquier sociedad humana podrían haberse originado en otra.

Las relaciones lúdicas entre la cultura y su esfera exterior hay que tenerlas en cuenta al estudiar las influencias y las relaciones culturales. Si durante los periodos de influencia intensiva de la cultura sobre la esfera exterior la cultura asimila lo que se le parece, es decir, lo que desde su posición se reconoce como hecho de cultura, durante los momentos de desarrollo extensivo absorbe los textos para cuyo desciframiento no tiene medios. La amplia invasión del arte infantil, del arte arcaico y medieval o del arte de los pueblos del Lejano Oriente o africanos sobre la cultura europea del siglo XX está estrechamente relacionada con el hecho de que estos textos están arrancados de su contexto característico histórico (o psicológico). Están vistos a través de los ojos del "adulto" o del europeo. Para jugar un papel activo tienen que ser percibidos como "extraños" (*ibid.*, tesis 1.3.2.).

En ambos procesos, endoculturación y difusión, la mayoría de las veces simultáneos, se perciben o bien sutiles o ya brutales sentidos para la hegemonización, mismos que, mediante poderosos principios de economía cultural, pudieran coartar ciertas

innovaciones “naturales” y necesarias en todo sistema, pretendiendo la permanencia inmutable de la estructura “original” *per se*.

¿En qué momento el ser humano, entendido como minoría e inclusive como individuo, es tan autónomo como para poder romper el circuito cerrado de endoculturación o difusión? Circuito al que su misma cultura le sujeta y le “modela” de manera heteronómica.⁶⁴ La “autonomía del individuo”, entendida, desde el pensamiento psicológico y filosófico, como la capacidad para proveerse de libertades y restricciones a sí mismo, sin dar lugar a la influencia de presiones externas y/o internas.⁶⁵ Descubrimos entonces varios niveles de operación en el proceso de endoculturación; es una endoculturación diferencial. Pero inclusive dentro de esos niveles hay diferencias teleológicas. Para este caso destaca la endoculturación hegemónica que se establece como productora, promotora y preservadora de sentido. Un sentido modelizante, cabe señalar.

Reflexionamos el *principio de autonomía*, cuándo las alternativas para ejercer una verdadera *discrecionalidad cultural* son limitadas o existe un *sentido cultural determinista* y, por supuesto, un sistema de *preconfiguración/prescripción* de difícil percepción y/o afectación. El *sentido cultural* representa una presión constante y avasallante para el sistema social y el sistema individual, y sólo mediante algunos instrumentos del razonamiento crítico pueden ser deconstruidos sus mecanismos de impregnación, sus verdades, sus paradigmas, su itinerario.

Los participantes en la comunicación no sólo crean textos, sino que los textos también contienen la memoria de los participantes en la comunicación. Por lo tanto, la asimilación de textos de otra cultura lleva a la transmisión a través de los siglos de ciertas estructuras de personalidad y tipos de comportamiento. El texto puede presentarse como un programa condensado de la cultura en su totalidad. La asimilación de textos de otra cultura produce el fenómeno de la *policulturalidad*, la

⁶⁴ Heteronomía de la voluntad según la filosofía kantiana hace referencia a la voluntad que no está determinada por la razón volitiva del sujeto, sino por algo ajeno a ella o a todo aquello que no él mismo, es decir la otredad (la voluntad de otras personas, las fuerzas del mundo, la sensibilidad, la voluntad divina, etc.). Podríamos decir que en una situación heteronómica la persona no toma decisiones propias plenamente.

⁶⁵ Aunque internas y por ello “propias”, muchas fuerzas éticas o morales que constituyen y determinan el devenir de la persona son heteronómicas.

posibilidad, mientras se mantiene dentro de una cultura, de elegir un comportamiento convencional en el estilo de la otra. Este fenómeno ocurre sólo en ciertas etapas de desarrollo social y como un signo exterior permite, por ejemplo, elegir un tipo de ropa (cf. la elección entre el vestido “húngaro”, “polaco” o “ruso” en la cultura rusa a finales del siglo XVII y a principios del XVIII) (*ibid.*, tesis 6.0.1.).

La afectación real del sentido cultural total es una labor de alimentaciones reiteradas y constantes que terminan por producir un nuevo algoritmo en la configuración/comportamiento, que describe primero una mutación y un nuevo estado de las cosas en el proceso de evolución cultural.

*Lo discrecional*⁶⁶ es aquello en lo que interviene un nivel de voluntad⁶⁷ personal y resulta en una acción directa decidida. Cuando vinculamos lo discrecional con la noción de endoculturación podemos suponer que en una endoculturación discrecional pueda entrar en juego lo volitivo personal, la toma de decisiones en una lógica de la “libre” elección, dados los intereses o preferencias de la persona entendida como parte de la sociedad; persona relativamente singular y autónoma.⁶⁸ El individuo, al igual que el lenguaje, es un “hecho social”⁶⁹ finalmente.

En el marco de la hegemonía⁷⁰ o del paradigma cultural⁷¹ dominante la cultura, en su carácter dialéctico y aspecto creativo, de competencia y colaboración, resulta también en

⁶⁶ Discrecional. (De *discreción*). 1. adj. Que se hace libre y prudencialmente. 2. adj. Se dice de la potestad gubernativa en las funciones de su competencia que no están regladas. 3. adj. Dicho de un servicio de transporte: Que no está sujeto a ningún compromiso de regularidad (RAE, 2011).

⁶⁷ Aquí encaja perfectamente una discusión sobre si existe lo verdaderamente volitivo, como producto individual o si bien este volitivo es verdaderamente o no un producto colectivo, social.

⁶⁸ No hay que pasar por alto que en el estricto sentido de la realidad el ser humano no puede ser determinadamente singular ni determinadamente autónomo. Su construcción y muchas de sus decisiones en apariencia “propias” son en realidad un producto social, una construcción colectiva que él porta y conduce, reciclando, mediante sí mismo y continuamente la cultura en la que está inmerso.

⁶⁹ En *Las reglas del método sociológico* de 1895, Émile Durkheim considera que el hecho social representa las maneras de actuar, sentir y vivir que son externas en relación con el individuo y que, a través del continente de la cultura, ejercen un poder modelizante sobre su comportamiento a lo largo de toda su vida.

⁷⁰ Hegemonía. (Del gr. *ἡγεμονία*, dirección, jefatura). 1. f. Supremacía que un Estado ejerce sobre otros. 2. f. Supremacía de cualquier tipo (*ibid.*).

⁷¹ Planeada y programada por aquellas entidades que planean, programan y controlan los medios y las formas de producción, así como también las formas de consumo. Con muchos sentidos aunque uno presumiblemente central —que es determinar al mundo actual— para autopreservar su estructura, roles, funciones y privilegios.

un mecanismo de constante impregnación ideológica y política, que encuentra en sí misma aquellos elementos que le dan un sentido a su realización y preeminencia, y por supuesto también su autoconservación mediante la endoculturación “de sí misma”.⁷² Sobre todo cuando esa cultura está sostenida fácticamente mediante un proceso histórico de autopoiesis.⁷³

En la unión de diferentes niveles y subsistemas en un único todo semiótico, la “cultura”, están funcionando dos mecanismos mutuamente opuestos:

a) La tendencia hacia la diversidad, hacia un incremento del número de lenguajes semióticos organizados de manera diferente, el “poliglotismo” de la cultura.

b) La tendencia hacia la uniformidad, el intento de interpretarse a sí misma o a otras culturas como lenguas uniformes, rígidamente organizadas.

La primera tendencia se revela en la creación continua de lenguas nuevas de cultura y en la irregularidad de su organización interna. A diferentes esferas de la cultura es inherente una extensión diferente de organización interna. Al crear dentro de sí fuentes de máxima organización, la cultura también necesita formaciones relativamente amorfas que sólo se parecen a estructuras. En este sentido es característico distinguir sistemáticamente, dentro de estructuras culturales históricamente dadas, esferas que deberían convertirse en una especie de modelo de organización de la cultura como tal. Es especialmente interesante estudiar varios sistemas de signos artificialmente creados que aspiran a una máxima regularidad...

Presenta gran interés, desde este punto de vista, el estudio de metatextos: instrucciones, “regulaciones” y recomendaciones que representan un mito sistematizado creado por la cultura sobre sí misma. Significativo, en cuanto a esto, es el papel jugado en diferentes etapas de la cultura por las gramáticas de lenguas como

⁷² No es un pleonasma esta afirmación.

⁷³ Autocreación, autoproducción.

modelos para textos organizantes y “regularizantes” de varios tipos (Ivanov *et al.*, tesis 9.0.0.).

Para Gramsci —llevando su indagación ética y filosófica hacia una antropología cultural— la hegemonía ocurre cuando el *status quo* o grupo cultural dominante es capaz de obligar a un grupo cultural subordinado a que satisfaga sus necesidades e intereses —declinando su ámbito identitario y la cultura propia—, y también dicho *status* logra controlar totalmente sus formas de relación y producción así como las del resto de la sociedad involucrada en el sistema (Gruppi, 1978).

El proceso de hegemonización es tácito, implícito en la misma cultura —entendido como un permeo global, mundial, planetario y extraplanetario hoy día—, así como los comportamientos que vienen a fundamentar y legitimar la subordinación cultural de otros grupos a ese *status quo*. Finalmente el grupo cultural subordinado se apropia, casi siempre sin darse cuenta de ello, de las concepciones⁷⁴ cosmogónicas y comportamientos del grupo cultural dominante y las incorpora a su prontuario existencial, ideológico y accional; el nacimiento del *common sense*.⁷⁵ Sin darse por enterado de manera plena que en este repertorio cultural van implícitos los establecimientos, prescripciones, instrucciones y *justificaciones ideológicas* que le terminan sometiendo.

La hegemonización cultural es el resultado de un conflicto entre *ideología de mayorías* vs. *ideología de minorías*. Habiendo dominado una ideología sobre otras se da lugar a un segundo estadio de *homeostasis cultural* y esto sucede cuando madura un intervalo de instauración paradigmática, una isotopía⁷⁶ cultural. En esta *poshegemonía* la persuasión o convencimiento pasa a un nivel subordinado; no hace falta combatir, argumentar, convencer, vender una realidad ya. Se trata nada más de controlar sistemáticamente a la ideología dominada y salvaguardar en todo momento a la ideología dominante; replicar

⁷⁴ Sistemas de ideas, valores y caracterizaciones culturales. En otras palabras, modelos de pensamiento y comportamiento.

⁷⁵ Sentido común o lugar de existencia común para un grupo, por ejemplo la aplicación ética de los diez mandamientos pertenecientes a la ideología judeo-cristiana en un lugar y momento dados, sin que sean cuestionados por el análisis crítico.

⁷⁶ La isotopía ('Iso'=igual, 'Topía'=lugar) es una figura retórica que consiste en la agrupación de campos semánticos para dar homogeneidad de significado al texto o a la exposición.

reiteradamente en los avasallados el paradigma instituido, hasta que ellos terminen volviéndolo en “*su ideología*”.

Existe una correlación entre el concepto de *hegemonía* de Gramsci y el de *endoculturación* de Harris. Cabe señalar que la primera es la descripción de un proceso sociopolítico particular, que conduce el devenir del sistema social y que ocurre en el contexto cultural creando un sentido determinado; la segunda describe un proceso general propio de la génesis y pervivencia cultural.

Producir y legitimar un “bloqueo ritual, un déficit simbólico, un debilitamiento de las mediaciones, de las cosmologías o de los cuerpos intermediarios de que hablaba Durkheim, es decir, cuando se produce una interrupción o una aminoración de la dialéctica *identidad/alteridad*, aparecen los signos de la violencia” (Augé, 1998). Violencia que a veces es monstruosamente pasiva, receptiva, y termina volviéndose autofágica. La cultura es continuamente autorreferente. Quienes, como vasallos, obedecen la imposición del sentido de las soberanías experimentan la poshegemonía: han interiorizado ya las nuevas ideologías, las prácticas y hasta los lenguajes del paradigma dominante, y las han incorporado a su universo *cognitivo/emocional/conductual*. Es decir, han erigido una nueva construcción simbólica de la identidad individual o del grupo, a la que terminan sometiendo mediante una idolatría *que niega y entorpece la conciencia histórica*. Para que “algo” se instaure se destruye o reconstruye sistemáticamente otro “algo”, la singularidad, la minoría o bien lo dominado.

En todas partes la humanidad se enfrenta a las mismas exigencias de supervivencia y de socialización. Todos los hombres se exponen a las mismas contingencias de la sexualidad y la muerte. Pero cada cultura es una solución particular, y cada cultura encuentra su propia manera distintiva de efectuarla. Nuestras universalizaciones no son sino la proyección a escala del planeta de lo que, por nuestras tradiciones, nos caracteriza y nos constituye como cultura particular. En otros términos, nuestra manera de concebirnos a nosotros mismos, y nuestra manera de pensar la condición humana, son ilegítimamente elevados a la categoría de rasgos universales comunes a

toda la especie. Nuestra magnanimidad occidental es políticamente correcta, pero es ciegamente devastadora de la diversidad (Sampson, 1999).

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, principalmente en Europa y Estados Unidos, se dan las transformaciones tecnológicas, políticas y económicas que consolidarán a una sociedad de masas que se caracteriza por,

la expansión del sistema capitalista industrial; la división y especialización del trabajo, mayor demanda de trabajadores y de calificación laboral; la paulatina extensión de la alfabetización y creación de sistemas educativos modernos; la complejidad de las estructuras sociales; la integración y desarrollo de los mercados y las sociedades; el crecimiento sostenido de la población; el afianzamiento del orden social que encuentra su fundamentación en las creencias secularizadas (*el individuo, la justicia social, el trabajo reglamentado o la igualdad*); las innovaciones tecnológicas permanentes (Schnider y Zarowsky, 2004).

La sociedad de masas produce y a la vez está inmersa en la cultura de masas. No se pasa por alto de ninguna manera que la misma revolución de las TIC en sus inicios pudiera haber seguido también uno de los propósitos instrumentalizados del imperialismo cultural.⁷⁷ Leamos una tipificación de Petras para el imperialismo:

El imperialismo cultural [...] tiene dos objetivos principales, uno de carácter económico y otro político: capturar mercados para sus mercancías culturales, y capturar y conformar la conciencia popular. La exportación de mercancías culturales es una de las fuentes más importantes de acumulación de capital y de beneficios mundiales para el capitalismo [...] y ha desplazado a las exportaciones de bienes manufacturados. En la esfera política el imperialismo cultural desempeña un papel

⁷⁷ “El imperialismo cultural puede definirse como la penetración y dominación sistemáticas de la vida cultural de las clases populares por parte de las clases gobernantes de Occidente, con vistas a reorientar las escalas de valores, las conductas, instituciones e identidades de los pueblos oprimidos para hacerlos concordar con los intereses de las clases imperiales” (Petras, 2011).

importantísimo en el proceso de disociar a la población de sus raíces culturales y de sus tradiciones de solidaridad, sustituyéndolas por “necesidades” creadas por los medios de comunicación, que cambian con cada campaña publicitaria. El efecto político consiste en alienar a los pueblos de sus vínculos con sus comunidades y clases tradicionales, atomizar y separar a los individuos de los demás. El imperialismo cultural agudiza la segmentación de la clase obrera y alienta a la población trabajadora a pensar en sí misma como parte de una jerarquía, haciendo hincapié en las pequeñas diferencias de estilo de vida con aquellos que están por debajo suyo, más que en las grandes desigualdades que les separan de quienes están por encima (*ibid.*).

Observemos entonces que la base operativa de un tentativo imperialismo cultural se funda en la creación y control del mismo sentido cultural de los grupos. No se trata tampoco de ser solamente o *apocalípticos* o *integrados* (Eco, 1984), en relación con las TIC, entendidas como soportes sociotécnicos y principales para una cultura de masas. El debate que abrió Eco, a fines de los años sesenta, polarizaba entonces la opinión. Integro aquí las dos posturas:

- 1) Para los apocalípticos: los *mass-media* son como mecanismos inmersos en el circuito comercial, sometidos a la ley de la oferta y la demanda, evitando las innovaciones peligrosas y nutriendo una visión acrítica y pasiva del mundo; obstaculizando la conciencia histórica; difundiendo productos de la alta cultura de manera simplificada y vacía de contenido, como si fuera un entretenimiento. Las expresiones culturales populares no se generan con la participación de sus actores sociales, sino que se imponen desde arriba. Ocupan el tiempo libre de la gente, captando sólo un nivel superficial de su atención, por eso también trabajan sobre opiniones comunes y funcionan como una continua reafirmación de lo que ya se piensa.

- 2) Para los integrados: los *mass media* son renovadores de lenguajes y los modos para el percibir y expresar el mundo; como socializadores del mensaje, de los *textos* en palabras de la escuela de Tartu; como difusores de la cultura para quienes no habían tenido acceso.

Para Eco la cultura de masas es producida por grupos con dominio económico que pretenden prioritariamente la obtención de beneficios, por ello someten la producción y la distribución de bienes culturales a las leyes del mercado, mismas que regulan cualquier otro producto. Ante la complejidad del debate Eco reflexiona que sería mejor plantearse sobre las acciones y las intervenciones que podrían hacerse para que los medios masivos de comunicación sean vehículos de valores culturales positivos (Schnider y Zarowsky, 2004). El modelo de análisis para las posturas apocalíptica o integrada no sólo aplica al nivel de las tecnologías para la comunicación, también al nivel de las tecnologías para la información.

Por la otra parte, a manera de contrapuesta en el mismo escenario de la sociedad de la información y la comunicación, tenemos a las nuevas TIC. Estas tienen, dentro de su caracterización fundacional, el principio dialógico que las determina a funcionar simultáneamente como conducción y *contraconducción*, conducentes así de sentido pero también de *contrasentido*. Las nuevas TIC —y la Internet por excelencia como canal ampliado y realización de la hipercomunicación interna del sistema— transmiten información y lo hacen a través de muchos lenguajes que concurren en “el gran lenguaje” humano, impactando en el epicentro *sapiens* de la civilización contemporánea. “Lo humano surge, en la historia evolutiva del linaje homínido a que pertenecemos, al surgir el lenguaje” (Maturana, 2003).

Para la escuela semiótica de Tartu-Moscú la lengua natural es un sistema primario y la cultura un sistema secundario, sistemas ambos de modelación *individual/social* (Ivanov *et al.*, 1973). Los nuevos lenguajes encuentran espacio para su génesis, intercambio, transformación y evolución. Compete a esta investigación lo que sucede en el canal Internet.

Los valores libertarios de quienes crearon y desarrollaron Internet, a saber, los investigadores académicos informáticos, los *hackers*, las redes comunitarias contraculturales y los emprendedores de la nueva economía, determinaron una arquitectura abierta y de difícil control. Al mismo tiempo, cuando la sociedad se dio cuenta de la extraordinaria capacidad que representa Internet, los valores encarnados en la red se difundieron en el conjunto de la vida social, particularmente entre las jóvenes generaciones. Internet y libertad se hicieron para mucha gente sinónimos en todo el mundo (Castells, 2001).

Aunque esa libertad también ha representado la naturalización (lengua natural) para el caso de una *lingua franca*,⁷⁸ como el inglés. Los símbolos también son parte fundamental del sistema de comunicación mediante imágenes dentro de la *semiosphera sapiens*. Así la hegemonía cultural basa su principal estrategia en la producción, difusión y control de imágenes y textos (la concepción amplia de texto, como lo caracteriza la escuela de Tartú-Moscú), y es que a través de este vertiginoso torrente de imágenes sucede que los individuos y países menos empoderados, los menos hegemónicos, se convierten en receptores, aceptantes pasivos consumidores de la cultura que les sujeta. El proceso simbólico de las imágenes promueve un “fenómeno de apropiación y de identificación que le confiere a su vez una especie de existencia autónoma y de vida propia: esto es cierto en el caso de la imagen material y más aún en el de la imagen de los sueños [y aspiraciones] y, todavía más, cuando ambas se confunden, a su vez aparecen como recuerdos o prolongaciones del sueño que les ha dado cuerpo” (Augé, 1998).

La reflexión de Eco, relativa al *¿qué producir?* y *¿para qué producirlo?*, viene perfectamente al caso. Existe una gran necesidad de responsabilidad social en relación con la producción, difusión de cultura y *el mismo sentido de la cultura*, pues involucra directamente a la evolución cognitiva del *homo sapiens* (una evolución dirigida en la cual

⁷⁸ *Lingua franca* es la utilizada por un pueblo conquistador. Lo fue el latín y lo fue el náhuatl en su momento, lo es ahora el inglés y posiblemente lo sea el chino mandarín en las próximas décadas. El modelo de una lengua franca podría implicar de manera simultánea y en interacción el sistema primario y el secundario de modelación. Ver las tesis de la escuela semiótica de Tartu-Moscú (1973).

algunos dirigen/modelan al resto), en el canal de información, comunicación y culturización de grupos que dominan la producción de mensajes y los medios globales. En la actualidad, con la globalización de las TIC, una parte del sistema se ha horizontalizado accidentalmente (aunque quizá también quepa una horizontalización respecto a la producción de mensajes, plenamente incidental...), el juego de la producción de mensajes y la comunicación queda también en manos de la sociedad y no sólo en núcleos estratégicos que producen exclusivamente autobeneficio. Si como sociedad del conocimiento logramos empoderarnos y tomar en nuestras manos el devenir de esa evolución cognitiva (nuestra evolución), más allá de los beneficios para el *status quo* que opera la hegemonía, entonces posiblemente hablaremos de tomar en propias manos —y medios— nuestra evolución.

Es aquí, en el centro de los procesos y los múltiples debates (colectivos e individuales) donde puede tener cabida plena la propuesta de *endoculturación discrecional*. Crear *contenidos, medios y gestiones específicas* para estimular y viabilizar plenamente la elección individual, la minoritaria, y luego “volatilizarla”, liberándola en el universo-red a través del liberar, vía las TIC, *vectores significantes de incidencia cognitiva, cultural*; caracterizaciones sapienciales, constructivas de lo individual y lo colectivo; fuerzas simbólicas que no sigan el mismo sentido o canon de la hegemonización. Se propicia así, por la incidencia de estos vectores, el surgimiento de nuevos y más sensibles puntos de contacto para el conflicto dialéctico entre los *dominantes* y los *dominados*, dentro de la *semiosphera* y la *culturosphera*.

“El mundo en el que debemos interesarnos hoy es de esta manera el objeto de una triple mutación: geopolítica, mediática y espacial. Esos tres aspectos están expresamente correlacionados unos con otros; de tal manera que se puede hablar de un sistema de globalización frente al cual el pensamiento del futuro, la imaginación del porvenir, parece cada día más difícil.” (Augé, 2007).

La guerrilla semiológica de Umberto Eco, de 1967, adquiere mucho más sentido hoy día, cuando la postura posible a asumir es la de hacer frente a la vertiente de las imágenes con

intenciones hegemónicas, mediante filtros, interpretaciones y deconstrucciones críticas en la recepción individual, cuando la postura es también posibilitar y preservar, ante todo, la elegibilidad de los contenidos y sentidos de la cultura-mundo. En el razonamiento relativo a la gestión y la economía de datificación estaríamos también confrontando un tema de importancia ontológica en relación con aquello propio de *sapiens*, sobre todo al analizar las relaciones de los lenguajes y la información, así como los de información y desarrollo humano cognitivo, relaciones cuyas producciones y materializaciones circulan cada vez más vertiginosamente dentro del sistema-mundo. Realización individual y construcción cultural del individuo estarían entonces en el mismo nivel de categorización, dentro de la dialéctica de la libertad genuina.

Las nuevas tecnologías de comunicación, en cuanto medios, son algo extraordinario, que multiplica las posibilidades. Ahora bien, por su éxito y por los modos que toman en la sociedad de consumo puede ocurrir que los medios se conviertan en un fin en sí, bajo diferentes aspectos. Pienso que no hay que perder de vista que los medios de comunicación son medios y que las imágenes son imágenes. Pero como vivimos en un mundo donde la realidad está repleta de imágenes, podemos dudar acerca de cuál es el nivel de realidad exacta (Augé, 1998).

Nos encontraríamos viviendo ineludiblemente inmersos en varios escenarios de manera simultánea: el escenario de las múltiples imágenes vertiginosas, que es fugaz, atemporal, antihistórico,⁷⁹ acrítico,⁸⁰ antihumanista,⁸¹ y por otra parte un escenario real —*pero negado*— en el cual se debate tanto el control del medio, el control —*mediante formulación*— del mensaje y, también, como última instancia, las formas para la recepción y validación de los sistemas de verdades, que se orientan desde la globalización de la

⁷⁹ “Cuando Fukuyama (1989) evoca “el fin de la historia”, para señalar que la asociación democracia representativa/economía liberal no puede ser intelectualmente superada, introduce en el mismo momento una oposición entre sistema e historia que reproduce la oposición de lo global y lo local” (Augé, 2007). Refiere al artículo “¿El fin de la historia?”, de Fukuyama (1988).

⁸⁰ Acrítico significa “sin crisis”. Cuando existe una hegemonía absoluta en el sentido en el cual opera un sistema absolutista, se considera una operación acrítica.

⁸¹ El sentido de lo antihumanista deja a un lado o fuera de sí a las prioridades fundamentales de lo propiamente humano.

libertad y la realidad hasta la homogenización de los sueños. La presea es la hegemonía así como la producción y el control del sentido, en una lucha atávica, cruenta y permanente: la dominación semiótica del *homo sapiens semioticus* por el sí mismo.

4.1.2. Acción local e impacto global

4.1.2.1 Los memes y la hegemonía del logos

Los *memes* son una extrapolación conceptual neo-darwinista, que desde las ciencias biológicas y la historia de la cultura pretenden validar una analogía entre el *gene* (la unidad genética mínima de preservación, replicación y transferencia de información genética) y el *meme* (la unidad cultural mínima de preservación, replicación y transferencia de información cultural). El *logos*,⁸² pragmáticamente entendido y asimilado.⁸³ Leemos en *El gen egoísta*:

La transmisión cultural es análoga a la transmisión genética en cuanto, a pesar de ser básicamente conservadora, puede dar origen a una forma de evolución.

Parece ser que el lenguaje “evoluciona” por medios no genéticos y a una velocidad más rápida en órdenes de magnitud que la evolución genética.

El medio de transmisión es la influencia humana de diversos tipos, ya sea la palabra escrita y hablada, el ejemplo personal, etc. (Dawkins, 1993).

Es dentro de esta revisión comparatista que podemos comenzar a preguntarnos si existen paralelos consistentes entre la evolución natural y la evolución cultural. Es importante mencionarlo porque en las últimas décadas estamos accediendo ya como copartícipes a la evolución natural dirigida, mediante procesos de síntesis, diseño y construcción genómica,

⁸² Palabras, enunciados, pensamientos, verdades.

⁸³ Entendido en el contexto de lo socioconstructivista o el ámbito de las construcciones colectivas.

traduciéndose en una evolución artificial propiamente. Al entrometerse con los procesos genéticos de la realidad (la realidad física, la biológica y la realidad que interpreta y representa a la cultura), el *homo sapiens* se instaure a sí mismo en el cosmos como un *teúrgo*⁸⁴ de sí mismo y de la otredad con la que comparte el mundo.

Dentro de una lógica de los paralelismos ¿hay entonces la posibilidad de una evolución cultural dirigida, que está siendo manejada a gran escala? ¿Existen epicentros lógicos y estratégicos que pudieran administrar el devenir cultural humano y con esto su realidad, es decir su “hecho humano”? ¿Existen puntos y sistemas para la dispersión e inoculación de contenidos? ¿Es esta evolución cultural dirigida el equivalente premonitorio a fomentar y determinar el devenir de una hegemonía cultural? Continuemos con Dawkins y sus *memes*:

El nuevo caldo es el caldo de la cultura humana. Necesitamos un nombre para el nuevo replicador, un sustantivo que conlleve la idea de una unidad de transmisión cultural, o una unidad de imitación. “Mímeme” se deriva de una apropiada raíz griega, pero deseo un monosílabo que suene algo parecido a “gen”. Espero que mis amigos clasicistas me perdonen si abrevio mímeme y lo dejo en *meme*. Si sirve de algún consuelo, cabe pensar, como otra alternativa, que se relaciona con “memoria” o con la palabra francesa *même*. En inglés debería pronunciarse “mi:m”.

Ejemplos de *memes* son: tonadas o sonos, ideas, consignas, modas en cuanto a vestimenta, formas de fabricar vasijas o de construir arcos. Al igual que los genes se propagan en un acervo génico al saltar de un cuerpo a otro mediante los espermatozoides o los óvulos, así los *memes* se propagan en el acervo de *memes* al saltar de un cerebro a otro mediante un proceso que, considerado en su sentido más amplio, puede llamarse de imitación.

Si un científico escucha o lee una buena idea la transmite a sus colegas y estudiantes. La menciona en sus artículos y ponencias. Si la idea se hace popular, puede decirse que se ha propagado, esparciéndose de cerebro en cerebro. Como mi colega N. K. Humphrey claramente lo resumió en un previo borrador del presente capítulo: “...se debe considerar a los *memes* como estructuras vivientes, no metafórica sino

⁸⁴ Deidad creadora.

técnicamente" (*ibid.*).

El advenimiento de la era de las nuevas TIC está marcando también la gran era de la *fecundidad métrica*, pues posibilita tecnológicamente el hiper-propiciamiento y con esto la hiper-replicación de los *memes*. ¿Existen *memes* peligrosos? Los racismos, los nacionalismos exacerbados, los fundamentalismos, aquellos "ismos" denunciados por Gao Xingjian.⁸⁵

El individuo que vive sin "ismos" parece más individuo; la naturaleza del que vive sin "ismos" parece más humana, más alejada de la conveniencia o la inconveniencia, el acierto o el error, la bondad o la maldad, y además lo conveniente o inconveniente, lo acertado o erróneo, lo bueno o malo de algo responde al juicio que otros hacen de acuerdo con el criterio de otros, un juicio que difiere en cada cual porque los criterios difieren.

El vivir sin "ismos" no es individualismo, pues no tiene por coordenadas únicas el juicio del individuo; cada individuo es el otro para los otros, y su experiencia y su juicio son sólo relativos, no tienen valor absoluto.

El vivir sin "ismos" tampoco es relativismo, pues parte en último término del individuo, y toma como referente de todo juicio los propios valores personales ya reafirmados para definir un criterio de elección, sin otorgar a esta elección un sentido extremo y definitivo.

En el vivir sin "ismos" existe la elección, existe lo realizable y lo irrealizable, la opción de realizar a toda costa lo realizable y la de no emplear todas las fuerzas en derribar lo irrealizable; realizar *motu proprio* lo realizable en la medida de las posibilidades individuales sin llegar al punto de morir irremisiblemente por una causa justa, sea a manos de otros o por propia mano.

Vivir sin "ismos" es la condición mínima de libertad del individuo del presente; de no existir siquiera este mínimo de libertad, ¿podría seguir siendo persona el hombre?

⁸⁵ Xingjian, premio nobel de Literatura 2000, condena la adoración de los "ismos" y las tiranías políticas, en *Contra los ismos* (2007).

Antes de hablar de uno u otro “ismo”, permítasele al hombre vivir sin “ismos” (Xingjian, 1995).

¿Sugieren los “ismos” de Gao Xingjian una evidencia de la replicación mémica de argumentos ideológicos y culturales? Los *memes* comparten con los *genes* ciertos atributos, longevidad, fecundidad y fidelidad en la copia; pero también la capacidad para transformarse y adaptarse para sobrevivir. Es decir que siguiendo el esquema de Dawkins los *memes* podrían evolucionar y si se encuentran en un medio de conservación y transferencia bastante fecundo esa evolución podría ser más rápida... “La fecundidad es prioritaria ante la longevidad y en relación con la fidelidad, parece que la transmisión de memes se vea sometida a una mutación constante, y también a una fusión... Cada vez que un científico escucha una idea y la transmite a otro, tiende a cambiarla algo” (Dawkins, 1993).

En la cultura, especialmente, existen unidades paradigmáticas que son densificaciones de axiomas, de verdades, de convenciones y por lo tanto de realidades. Dawkins reflexiona sobre la acción de *genes coadaptados*, asociación funcional de partes, que como mecanismo simple cooperan y se benefician para soportarse mutuamente y sobrevivir.

¿Podríamos equiparar los paradigmas con *memes* coadaptados? Ideas y verdades que se apoyan mutuamente, formar unidad y resistir el embate de otras ideas. La cultura parece funcionar así, como un sistema de ideas dominantes, codominantes y contradominantes; ideas que pudieran ser entendidas como entidades vivientes o al menos sustentadas por y dependientes de entidades vivientes.

Supongo que los complejos de *memes* coadaptados evolucionan de la misma manera que los complejos de genes coadaptados. La selección favorece a los *memes* que explotan su medio cultural para su propia ventaja. Este medio cultural consiste en otros *memes* que también están siendo seleccionados. El acervo de *memes*, por lo tanto, llega a poseer los atributos de un estado evolutivamente estable que los nuevos *memes* encuentran difícil de invadir.

El *meme* para una fe ciega asegura su propia perpetuación por el simple e

inconsciente recurso de desalentar una investigación racional (Dawkins, 1993).

Vivimos hoy un proceso tecnologizado, especializado en transferir *logos* y *argumentos lógicos* de una manera mímica, y que incide en la transformación cultural continua de realidades individuales y colectivas, nuestras realidades, a partir de transformación de significados (*semántica*), transformación de relaciones sistémicas (*sintáctica*), así como transformación de experiencias y concepciones particulares o locales en lenguajes emergentes (*pragmática*). Confrontamos hoy también una drástica evolución en nuestra “gramática de la existencia”. Quien domina el sentido domina el devenir del sistema y logra entonces el preposicionamiento del futuro en relación con ese momento determinado.

Las tecnologías, hoy, compiten con las religiones y las filosofías, recomponiendo el espacio y el tiempo. Los medios de comunicación estructuran nuestro tiempo cotidiano, de las estaciones y anual. La vida política, artística y deportiva no puede ya ser concebida sin la reconstrucción y difusión por los medios de comunicación. Cambia nuestra relación con el espacio y con el tiempo, imponiéndonos por medio de la fuerza de las imágenes con referencias sofisticadas una cierta idea de lo bello, de lo verdadero y del miedo, una cierta idea también de lo actual, de lo normal, y en ese sentido de la norma, es decir, una cierta idea del consumo (que los medios no cesan de reproducir ya que ellos mismos son bienes de consumo). En este sentido, las tecnologías son totalitarias por esencia; como las demás cosmologías, alienan a aquellos que las toman al pie de la letra (Augé, 2007).

Asistimos entonces, junto con todo el aparejo de la modernidad, a un todo que es producto de un contagio *mímico*, un contagio *lógico* o bien un contagio *textual*, siguiendo el modelo de Ivanov y su equipo. En la tesis 3.2.1. de la escuela semiótica de Tartú-Moscú leemos:

Texto y signo. [a] El texto como un signo integral; [b] el texto como una secuencia de signos. El segundo caso, como se sabe bien por la experiencia del estudio lingüístico

del texto, se considera a veces como la única posibilidad. Sin embargo, en el modelo global de la cultura también es esencial otro tipo de texto, en el que el concepto de texto aparece no como algo secundario derivado de una cadena de signos sino como algo primario. Un texto de este tipo no es discreto y no se deshace en signos.

Representa un todo y está segmentado no en signos separados sino en rasgos distintivos. En este sentido, podemos detectar una similitud de gran alcance entre la primacía del texto en sistemas modernos audiovisuales de comunicación de masas, como el cine y la televisión, y el papel del texto para sistemas en los que, como en la lógica matemática, metamatemática y la teoría de la gramática formalizada, la lengua se entiende como un cierto conjunto de textos. La distinción fundamental entre estos dos casos de la primacía del texto consiste, sin embargo, en el hecho de que para los sistemas audiovisuales de transmisión de información y para sistemas relativamente anteriores como pintura, escultura, danza (y pantomima) y ballet, el texto *continuo* puede ser primario (el lienzo entero de un cuadro, o un fragmento de este en el caso de que en el cuadro se destaquen signos separados), mientras que en lenguajes formalizados el texto puede siempre representarse como una cadena de símbolos discretos asignados como elementos de un alfabeto inicial (de un conjunto o un diccionario).

La orientación hacia tales modelos discretos de lenguajes formalizados (es decir, hacia el caso discreto de la transmisión de la información), que era característico de la lingüística de la primera mitad de nuestro siglo, está siendo reemplazada en la teoría semiótica contemporánea por el interés hacia el texto continuo como dato primario (es decir, por casos no discretos de transmisión de información), precisamente cuando en la cultura misma los sistemas comunicativos que usan predominantemente textos continuos están adquiriendo un significado cada vez mayor. Para la televisión la unidad básica es la situación elemental de la vida, que antes del momento de emitir (o de filmar la película televisiva) es, *a priori*, desconocida e insoluble en elementos. Pero, para la técnica audiovisual de la comunicación de masas (el cine y la televisión, incluyendo películas televisivas) una combinación de ambos métodos es asimismo típico... (Ivanov *et al.*, 1973).

El sentido se instaura como constructor de rasgos distintivos, rasgos identitarios y

organizadores del sistema. Esto conlleva a evidentes riesgos *lógicos* dialécticos; genialidad y alienación, enajenación e indiferencia, hiperfocalización y ceguera. Finalmente toda ideología, todo paradigma, es una superestructura impuesta a la estructura factible, la estructura “real” (que quizá es vacío puro). En la superestructura radica el comportamiento mismo del sistema. Más allá de las discrecionalidades pertinentes vivimos en una virtualidad determinada por el ecosistema de los *memes*, que pretenden en todo momento acceder a la cosidad del mundo a través del sojuzgarlo. “Para un idealista literal, la sociedad humana puede construirse en torno a cualquier conjunto de principios, sin importar su relación con el mundo material. Y, de hecho, los hombres han demostrado ser capaces de soportar las más extremas penurias materiales en nombre de ideales que existen sólo en el reino del espíritu, ya se trate de la divinidad de las vacas o de la naturaleza de la Santísima Trinidad” (Fukuyama, 1992).

Asistimos al “reino de la ilusión” denunciado por Morin o el de la ceguera paradigmática, reino en el cual “las posibilidades de error y de ilusión son múltiples y permanentes: las que vienen del exterior cultural y social inhiben la autonomía del pensamiento y prohíben la búsqueda de verdad; aquellas que vienen del interior, encerradas a veces en el seno de nuestros mejores medios de conocimiento, hacen que los pensamientos se equivoquen entre ellos y sobre sí mismos” (Morín, 1999).

Los casos históricos sobran. “El fruto del imperialismo radical y desfigurado del siglo XIX fue el fascismo alemán, una ideología que justificaba el derecho de Alemania no sólo a dominar a los pueblos no europeos sino también a ‘todos’ aquellos que no eran alemanes” (Fukuyama, 1992). Atendamos la justa denuncia de Edgar Morin ante la omnipresente ilusión ideológica, una ilusión provista por un sentido cultural determinista y determinante.

¡Cuántos sufrimientos y desorientaciones se han causado por los errores y las ilusiones a lo largo de la historia humana y de manera aterradora en el siglo XX! Igualmente, el problema cognitivo tiene importancia antropológica, política, social e histórica. Si pudiera haber un progreso básico en el siglo XXI sería que ni los hombres ni las mujeres siguieran siendo juguetes inconscientes de sus ideas y de sus propias

mentiras. Es un deber importante de la educación armar a cada uno en el combate vital para la lucidez (Morín, 1999).

En la híper-súper-estructura mémica mundializada, fiel al comportamiento natural (o sintético) de los sistemas, aguarda aún la esperanza; la expectativa de que en algún momento tal entre en una “fase crítica” natural y se cuestione ella misma su devenir.⁸⁶ “Nada es más letal para ciertos tipos de *memes* que una tendencia a buscar evidencias”, nos dice Dawkins. “La racionalidad es el mejor pretil contra el error y la ilusión”, nos dice Morin.

Los griegos fueron los primeros en asociar la noción de *logos*⁸⁷ con el devenir de la especie humana, con su evolución. Ahora la producción de *logos* muy posiblemente está bajo el control de unos cuantos núcleos con obediencia absoluta a los intereses que les caracterizan; hoy le han capitalizado y se trafica impunemente con él.

El *logos* antes de las TIC perteneció al *complexus* y no a las células oportunistas, ahora ciertas células del sistema se han neurotizado y pretenden tomar el control y la producción de sentido cultural para preservar, o ya sea crear, sus privilegios a partir de la máquina de producción que es el mismo sistema, *Diabolus ex machina*. No decepcionemos a Platón que desde la boca de la caverna de las inmortales ideas nos mira perplejo.⁸⁸ No nos decepcionemos a nosotros mismos.

⁸⁶ La crisis, entendida como momento álgido del conflicto, culminación de conflicto entendida como una necesidad de resolución.

⁸⁷ “Los griegos llamaban *logos* tanto a los conceptos como a los argumentos y, muy en especial, a su orden y su forma verbal. El elixir de la vida de la filosofía es el *logos*, con sus cuatro facetas: el concepto, la argumentación, el orden ‘lógico’ y el lenguaje. El lenguaje convierte el filosofar en diálogo e, incluso, en polémica, en discusión, tanto con los contemporáneos como con los grandes filósofos de la historia. En efecto, la filosofía no está compuesta por un tesoro de verdades eternas, sino que consiste en una búsqueda realizada con otros y contra otros, sin que en ese proceso podamos dar por supuesto un progreso lineal” (Höffe, 2003). “Para Aristóteles, el *logos* es una enunciación, una fórmula, una explicación, un discurso explicativo o un concepto” (Kristeva, 1988).

⁸⁸ Me refiero a la alegoría del VII libro de *La República* de Platón, obra político alegórico en la que su autor expresa su teoría del conocimiento y de cómo percibimos la existencia de dos mundos: el mundo sensible (aprehensible a través de los sentidos) y el mundo inteligible (aprehensible mediante el uso de la razón o *logos*).

4.1.2.2 Las localidades subversivas

*Dios es una esfera infinita cuyo centro se halla en todas partes y cuya circunferencia en ninguna.
El libro de los veinticuatro filósofos⁸⁹, siglo XII*

Hay una general y grande expectativa en el sistema: ¿el sentido, un sentido preponderante y prescriptivo, determinará absolutamente a la parte o será la parte la que jugará un papel singular en el proceso de construcción de sentido al final del juego?, por esto, ¿es un juego que ha concluido (como juego) antes de comenzarse?

La globalidad actual es una globalidad en red que comete efectos de homogeneización al tiempo que efectos de exclusión, planteándonos una tensión o contradicción que puede ser medida al interrogarnos sobre el concepto de mundialización, en sus variadas acepciones, y también sobre fenómenos tan impactantes ocurridos durante el siglo que acaba de finalizar como la urbanización del planeta, fenómeno en el que puede verse una etapa decisiva en la historia de la humanidad, un fenómeno tan importante en esta historia como lo ha sido el pasaje a la agricultura y a la sedentarización (Augé, 2007).

Seamos escépticos ante la suposición de que la revolución de las TIC, sobre todo sus consecuencias socioculturales, fuese parte instrumental y decisiva para una “predeterminación de sentido”, dentro de las brumosas prácticas de un hipotético, aunque quizá no tan descabellado, imperialismo cultural.⁹⁰ Seamos escépticos precisando

⁸⁹ Liber viginti quattor philosophorum (ca. 1100)

⁹⁰ Una de las evidencias del imperialismo cultural es, siguiendo el argumento de que las ganancias se particularizan y las pérdidas se generalizan, “la crisis múltiple que vivimos planetariamente, que en su dinámica actual es el resultado de una reestructuración neoliberal e imperial del capitalismo, que también toca otros campos políticos, como la política ambiental, el desarrollo social y por supuesto la cultura. La crisis múltiple es expresión de modos de producción y de vida, profundamente arraigados en las sociedades, que producen una fragmentación social y la destrucción de la naturaleza, la devastación de las formas que no le sean propicias. Crisis social-ecológica en el sentido de que las formas sociales de apropiación de la naturaleza son críticas: los modos de producción y de vida, las relaciones políticas asociadas a ello y un mercado mundial basado en la explotación de los recursos, en el cual los países ricos organizan los usos de éstos (muchas veces por la fuerza y guerras, pero preferentemente por la vía de la explotación económica). La crisis social-ecológica tiene implicaciones en la situación mundial y al interior de los países. Las regiones y

también que el ser humano, desde el surgimiento de las tecnologías en el Paleolítico, no ha podido fabricar aún la máquina perfecta (omnisciente y omnipotente)... según Marc Augé el sentido de la globalización es también el sentido de la homogeneización y no se refiere al proceso hacia la igualdad ni siquiera a la equidad, sino hacia la extinción de toda multiculturalidad. Por otra parte la escuela semiótica de Tartu postula que la cultura [el ideal de cultura, al menos] tiene un “afán heterogeneidad”. Leemos en la tesis 6.1.0:

Para el funcionamiento de la cultura y, por consiguiente, para la justificación de la necesidad de emplear métodos complejos en su estudio, es de un significado fundamental el hecho de que un único sistema semiótico aislado, por muy perfectamente organizado que esté, no puede constituir una cultura: para esto necesitamos, como mecanismo mínimo, una *pareja* de sistemas semióticos correlacionados. El texto en una lengua natural y el dibujo demuestran el sistema más habitual de dos lenguas que constituyen el mecanismo de la cultura. El afán de heterogeneidad de lenguas es un rasgo característico de la cultura (Ivanov *et al.*, 1973).

Si bien la afirmación de la tesis 6.1.0 tiene que ver con la lógica de complementariedad dinamizante, viene al caso para la reflexión alrededor de una lógica de oposición homogeneidad/heterogeneidad. Ambos sentidos se contraponen simultáneamente, globalización/asimilación vs. una cultura [ideal] ávida por la diversidad y la pluralidad. Esto nos conduce a pensar en una fuerza motriz basada en la dialéctica asimétrica o la paradoja natural del sistema. Siempre existe una resistencia interna en todo sistema, que peculiarmente tiene la misma naturaleza, el mismo origen ontológico que la sistematicidad dominante y prescriptiva del mismo sistema. La evolución de éste les ha separado irremediabilmente, entre más se separa más se complementa y viceversa. Es la parte imperceptible, no calculada cuanto no calculable, no considerada cuanto

grupos de la población vulnerables son los más afectados por el cambio climático y los incrementos de precios de los alimentos afectan primero a aquéllos que ya tienen un muy bajo poder adquisitivo” (Brand, 2009).

considerable o bien principio de incertidumbre⁹¹ de todo sistema. De esta manera, las TIC, como una tentativa de instrumentación estratégica para el devenir de tal sentido, podrían jugar en este momento ese papel opositor cuanto y como instigadoras de indeterminación. Las TIC posibilitarían,⁹² por otra parte también, la resistencia interna del sistema al permitir la nutrición y el tránsito de información diferente, inconforme o subversiva a través de los "vasos comunicantes" o la totalidad de los *media* que intercomunican al mismo sistema.

"Es que, en el interior de cada sistema —y de forma permanente— se libra una 'lucha' entre fuerzas diferentes y opuestas. Las fuerzas dinámicas de estabilidad y orden 'tratan de generar' las condiciones de equilibrio y de organización. Las fuerzas dinámicas de inestabilidad y desorden, en cambio, 'tratan de generar' condiciones de desequilibrio y de desorganización (Moriello, 2011).

Las múltiples oposiciones internas originan y determinan el comportamiento global del sistema. Sus partes convergen, *cofuncionan*, *cooperan* pero también divergen, *compiten*, *centrifugan* al mismo sistema centrípeto que se asumió como su continente y crean mientras tanto otros sentidos posibles para el desarrollo; y una vez que, habiéndose amparado en uno principal, se disputan atávicamente el dominio de ese sentido, de ese devenir. Existe oposición interna, un "no estar en acuerdo consigo mismo". Prevalece entonces una crisis permanente de ese devenir. Y es esta contra-construcción interna la que posibilita que todo sistema se transforme, innove y evolucione: la mutación se instituye como la solución de esa crisis natural. Las contradicciones y contrasentidos vitales de un sistema posibilitan y generan la función creativa, mutativa.⁹³ "Como un

⁹¹ Aquí encaja una reflexión en relación con el determinismo científico entendido como paradigma científico y su apuesta por la ilusoriedad del azar y la predictibilidad del mundo físico. En el otro polo estaría el indeterminismo científico que apuesta por la impredecibilidad del sistema, dada una inmensurabilidad de los elementos, los procesos y sus implicaciones absolutas en el sistema TODO, entendido como totalidad inmensurable.

⁹² Siempre y cuando se les dé esa utilidad.

⁹³ *Mutatis mutandis*, algo así como "cambiando lo que deba ser cambiado, mudando lo mudable", como un argumento opuesto a un "conservando lo que debe ser conservado". Existe una especie de intuición del sistema para determinar cada caso o bien es simplemente arbitrariedad del comportamiento del sistema.

sistema de sistemas basado, al fin y al cabo, en una lengua natural (esto es lo que se implica en el término ‘sistemas modelizantes secundarios’, que contrastan con el ‘sistema primario’, es decir, la lengua natural), la cultura puede considerarse una jerarquía de sistemas semióticos correlacionados en parejas, cuya correlación se realiza en gran parte a través de la correlación con el sistema de la lengua natural” (Ivanov *et al.*, tesis 6.1.3).

Heráclito, a quien se llama el Padre de la dialéctica [bien pudo haber expresado]:

Nada está inmóvil; todo fluye; nunca nos bañamos dos veces en el mismo río, porque nunca es en dos instantes sucesivos el mismo; de un instante al otro, ha cambiado; se ha convertido en otro.

Heráclito es el primero que trata de explicar el movimiento, la naturaleza del cambio, y argumenta que encuentra, en la contradicción, las razones de la evolución de las cosas (Politzer, 2008).

Las famosas frases “Todo fluye” y “Es imposible entrar dos veces en el mismo río” no son propia y exactamente de Heráclito, pero debemos considerar auténticos otros fragmentos en los que se habla de un río mudable. Desde el punto de vista de la “filosofía natural” y la “ontología”, Heráclito ve en el río un símbolo del cambio continuo en el conjunto universal de la realidad y—desde el punto de vista de la “teoría del conocimiento”— una imagen de cómo podemos pensar y reconocer algo que permanece idéntico incluso en lo cambiante. Según Heráclito, todo está sujeto a una regularidad del cambio (Höffe, 2003).

La perspectiva sistémica —en la cual sistema es simultáneamente componente, estructura y proceso, acción y contra-acción— se opone “aparentemente” al principio de no-contradicción de la lógica: en el que una cosa no puede ser al mismo tiempo ella misma y su contrario.

Hay que elegir (la vida no puede ser la vida y la muerte) (Politzer, 2008). En el sistema, entendido como unidad integradora y al mismo tiempo como fenómeno de amplitud, pueden coexistir las oposiciones más radicales, más polares y más contradictorias (la vida puede estar depositada en un sistema viviente que siempre está muriendo, hasta que finalmente muere).

Las contradicciones internas generan cambios [en el sistema] que producen un reajuste, el cual se opone a dichas contradicciones. Pero esos mismos cambios son el origen de nuevas contradicciones, las cuales, a su vez, inducen nuevos cambios, y así siguiendo. No obstante, estos sucesivos cambios muestran una dirección definida, un ‘movimiento’, un cierto proceso auto-organizador; en otras palabras: representan un proceso dialéctico de desarrollo (Lange, 1975, en Moriello, 2011).

En ocasiones las contradicciones inician como el factor mínimo, progresan y terminan por destruir al sistema, posibilitando así la creación de un nuevo sistema con características “diferentes” a las del sistema predecesor, es decir el “horizonte de sucesos”⁹⁴ u “horizonte de evolución”, ese ámbito en el cual se generan y ocasionalmente se expresan las transformaciones y con ellas las nuevas realidades. La acción local, el diminuto *contra*-paradigma personal o minoritario, el espíritu o potencia de la individuación que habita dentro de cada célula se transforma entonces en un gran potencial de cambio, en una violenta semilla de caos creativo, por el simple hecho de existir dentro del sistema y depender de éste (en este sentido podríamos decir “co-depender”); al lograr tener presencia invierte en su realización futura. Las nuevas TIC poseen la característica de ser dialógicas, al menos tienen ese potencial, es decir que en un mismo canal permiten un doble sentido para las intenciones comunicativas que también juegan un papel como intenciones conformadoras del mismo sistema.

En ciertos casos un poco de desorden posibilita un orden diferente y, a veces, más rico. Así, por ejemplo, un organismo puede seguir viviendo —a lo largo de los años— a pesar de la continua renovación de sus células; una organización se perpetúa — durante décadas— aunque haya un periódico recambio de sus miembros; o una ciudad puede seguir existiendo —a lo largo de los siglos— a pesar de la constante renovación de sus elementos (personas, casas, edificios, plazas, calles, cines, etc.) (Moriello, 2004).

⁹⁴ Dentro de las definiciones de la relatividad general el “horizonte de sucesos” refiere a una hipersuperficie en la que sucede una frontera del espacio-tiempo, tal que los eventos a un lado de ella no pueden afectar a un observador situado al otro lado.

Domina también en nuestro sistema una lógica de “redes sociales”, entendidas como estructuras compuestas por nodos holo-funcionales estableciendo “relaciones de interacción entre individuos, de composición y sentido variables, que no existen *a priori* ni requieren de la contigüidad espacial como los grupos propiamente dichos, sino son creadas y actualizadas cada vez por los individuos” (Hecht, 1993, en Giménez, 2005). La World Wide Web (w.w.w. o www), ahora planetaria e hipercomunicada, viene a instituirse como una especialización sociocultural y funcional del grupo⁹⁵ que expresa comportamientos culturales también planetarios, y esta red sociotécnica —en la cual sus nodos son proyecciones y representaciones virtuales de cada persona biológica y cada conciencia interactuante— posee necesidades y posibilidades especiales. La humanidad entendida como totalidad es más sistémica ahora, todos pertenecemos sin optar por otra cosa al circuito productor de realidad y autopoietico (productor de sí mismo y su realidad). “...se puede pertenecer a determinadas redes sociales (*network*), definidas como relaciones de interacción coyunturalmente actualizadas por los individuos que las constituyen, y a determinadas categorías sociales, en el sentido más bien estadístico del término” (*ibid.*).

Finalmente, en pos de esa sistémica dialéctica, la nueva información circulante —la que se genera en la lógica de la resistencia—, si es que logra estimular y detonar la sensibilidad de los componentes humanos dentro del sistema y en el interior de sus redes neuronales, propicia también el surgimiento de una oleada transformadora de información e innovación que va permeando a dicho sistema con también nuevas posibilidades estructurales y funcionales, confeccionándole una nueva identidad, un nuevo orden y sentido, con un cambio que, en el mejor de los casos, se replica y se retícula, entretejiéndose continuamente, mutando, realimentándose y complejizándose hasta alcanzar la globalidad, la universalidad, la “esfericidad” plena del sistema. Luego se

⁹⁵ Según Merton se entiende por grupo “un conjunto de individuos en interacción según reglas establecidas” (*ibid.*).

engendra otra oleada y otra más, porque hoy, más comunicado que nunca antes, nuestro sistema “cultura-Tierra” es también, por mucho, más vivo y mutante que nunca antes.

El LIBRO-ORAL® (LO) forma parte de esa colección de semillas de subversión. Lo subversivo en su denotación de “inversión” o “versión alterna”, versión derivada, versión *posible* paralela. Y también en su función mutágena; generadora de cambios. El atributo del LO es la de ser una entidad informativa con una programación para la funcionalidad libre dentro del sistema. Tiene tras de sí el diseño o la adscripción de ideologías más allá que la subversión misma como mero proceso natural, es decir, son entidades informáticas intencionalizadas, con posibilidades para reprogramar al sistema. Su esquema de operación se caracteriza por implantar informaciones que de alguna manera están siendo “olvidadas” o están siendo “negadas” por el sentido del sistema hegemónico. El LO representa también la liberación del *logos*, idea-palabra, potenciándose en la dimensión de las nuevas TIC y en su diseño jurídico, que le mantiene como entidad aparte de los debates y contra-debates del *copyright*.

LO, como apuesta de las diversidades lógicas libres, es una respuesta natural/artificial al estímulo de su tiempo, que por otra parte es un tiempo de predeterminaciones peligrosas y de un control “poco prudente” de la evolución “natural” de la realidad. Recordemos que Heráclito menciona a la *enantiodromía*,⁹⁶ que alude literalmente al contrasentido o contracorriente, continuando con la alegoría de los ríos mudables. “Sin contrarios, no hay progresión”, escribirá William Blake en *El matrimonio del cielo y el infierno*, más de 22 siglos después de Heráclito.

4.1.3. Posibilidades sociocognitivas

Hoy día, como personas individuales, como grupos y *complexus* humano, tenemos la posibilidad de señalar y optar nuestro devenir dentro de la *sapiensphera*;⁹⁷ entendido ese

⁹⁷ *Homo sapiensphera*: ecosistema *homo sapiens* o esfera de la humanidad cognoscente.

devenir como un conjunto sistémico de elecciones, entre muchas otras posibles, como verdadera endoculturación discrecional. Nuestra percepción alcanza más allá de lo que cualquier generación de *homo sapiens* pudo visionar, de esta manera *casi* todo el poder de las TIC y *casi* todo el acervo cognitivo de la humanidad está a nuestro alcance. El gran universo experiencial de la biblioteca de Alejandría en el Egipto de los Ptolomeos, estragada por ideologías fundamentalistas religiosas durante el tránsito del siglo IV al V (Dzielska, 2004), o las enormes colecciones de códices mandados a destruir por el fraile Diego de Landa a mediados del siglo XVI en Yucatán, México, son muestras de multiversos⁹⁸ culturales invaluable que se perdieron irremediamente. Pero existe otra diversidad cognitiva; la actual, aunque elevada cualitativa y cuantitativamente a una potencia incalculable, hallable a tan solo un *click*⁹⁹ de distancia; ese *click* es la nueva unidad de espacio/tiempo/desplazamiento.

Cada vez más la tecnología se torna en bien asequible y bien usable para la mayoría de los sectores sociales, debido principalmente al dínamo económico de consumismo. El mundo se encuentra en una fase de gran mutación que está transformando los órdenes fácticos, el sentido de los macroprocesos, entendido como intervalo para la acción que va desde lo personal hasta lo transnacional, transcontinental y transcultural. “La proporción abrumadora de ofertas de empleo y, por lo tanto, de personas empleadas, sigue siendo local y regional. Pero el destino de las personas, sus empleos, sus niveles de vida dependen en última instancia del sector globalizado de la economía nacional, o de la conexión directa de sus unidades económicas con las redes mundiales de capital,

⁹⁸ Multiverso es un término usado para definir los múltiples universos posibles, incluido nuestro propio universo. Comprende todo lo que existe físicamente: la totalidad del espacio y del tiempo, todas las formas de materia, energía y cantidad de movimiento, y las leyes físicas y constantes que las gobiernan. La idea de que el universo que se puede observar es sólo una parte de la realidad física dio lugar al nacimiento del concepto de multiverso. Los diferentes universos dentro del multiverso son a veces llamados universos paralelos. La estructura del multiverso, la naturaleza de cada universo dentro de él, así como la relación entre los diversos universos constituyentes, dependen de la hipótesis de multiverso considerada. El concepto de multiverso ha sido supuesto en cosmología, física, astronomía, filosofía, psicología transpersonal y ficción, en particular dentro de la ciencia ficción y de la fantasía. El término fue acuñado en 1895 por el psicólogo William James. En estos contextos los universos paralelos también son llamados “universos alternativos”, “universos cuánticos”, “dimensiones interpenetrantes”, “mundos paralelos”, “realidades alternativas” o “líneas de tiempo alternativas”. Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Multiverso>

⁹⁹ El gran reto es volverla asequible y usable por la mayoría, de lo contrario quedará reducida a un gran archivo muerto con mucha información, aunque en su mayoría inútil.

producción y comercio”.¹⁰⁰ Mínimamente podemos reconocer una tendencia homogeneizante en este sentido. Cada vez más, aunque sólo sea en apariencia, el *logos* está cerca de nosotros para desatar la tempestad cognitivo-evolutiva que seguramente nos arrebatará hacia el control total del mundo y nuestra supremacía civilizatoria a través de la extensión planetaria. Pero por otra parte la grieta de la exclusión y de paso la inequidad social es cada vez más profunda, en una lógica de selectividad y productividad, algo así como la diferencia fundamental entre los apocalípticos y los integrados de Umberto Eco. Leamos a Castells de nuevo:

Sin embargo, si la nueva economía mundial alcanza a cubrir el planeta entero (si toda la población y todos los territorios se ven afectados por su funcionamiento), no todos los lugares ni todas las personas están incluidas directamente en ella. De hecho, la mayoría de la población y la mayoría de los territorios están excluidos, desconectados, ya sea como productores o como consumidores, o como ambos. La flexibilidad de esta economía global permite que el sistema en general conecte todo lo que sea valioso de acuerdo con los valores e intereses dominantes, en tanto que se desconecta todo lo que no sea valioso, o que haya llegado a devaluarse. Esta capacidad simultánea para incluir y excluir a las personas, los territorios y las actividades caracteriza a la nueva economía mundial tal como está constituida en la era de la información. Y las bases organizativas de esa capacidad son las redes de intercambio sustentadas en la tecnología de información.

Los sistemas de organización, al menos los factores que determinan funcionalmente a la organización, cambian. Desde la perspectiva de la célula o del átomo hay una pérdida de identidad en la estructura cercana.

Ante al surgimiento de una sociedad globalizada, la nación pierde su preeminencia

¹⁰⁰ Castells, “El capitalismo de la información y la exclusión social”, conferencia de UNRISD sobre Tecnologías de Información y Desarrollo Social, 1998.

para ordenar las relaciones sociales. Su territorio es atravesado por fuerzas que la trascienden. Las formaciones nacionales se constituyen ahora en diversidades (y no en punto final de la historia, como querían los pensadores del siglo XX), lo que significa que las culturas nacionales adquieren un peso relativo. Pasan a ser consideradas en el ámbito de las otras diversidades existentes (Ortiz, 1999, en Barbero, López de la Roche y Jaramillo, 1999).

Esa pérdida de identidad, esta relativización simbólica y antropológica afecta a todos los componentes biológicos y culturales del sistema-mundo. Pero, más allá de presunciones, sarcasmos o justas denuncias, falta hablar de un importante ingrediente en este guiso: el sentido de autorrealización de la persona, cada persona: nuestra persona. La realización es el proceso de acabamiento y la completitud en sí misma de algo para que verdaderamente se convierta en ese algo y sea entonces así “ese algo”. Exploremos algunas ideas sobre realización dentro del sentido de lo humano.

Ortega y Gasset (1983) nos dice: “El hombre es una entidad extrañísima; para ser lo que es necesita averiguarlo”. Nos hace reflexionar ya que nos presenta al *homo sapiens* como un inquisidor de sí mismo para satisfacer al sí mismo, nos lo presenta como un *homo dialecticus*,¹⁰¹ un inquisidor y problematizador, cuyo principal problema es *el sí mismo* y su segundo gran problema es *todo aquello que le rodea*.

El *homo sapiens* busca respuestas vorazmente, nació para preguntarse, es un investigador innato; su ser más radical y genuino es ser inquisidor; interrogador. Y a través de preguntarse y responderse logra convertirse “continuamente” en *sapiens*. El mundo se presenta para los *homo sapiens* como un amplísimo universo de alternativas; *sapiens* siempre opta y al optar se reafirma como *sapiens*.¹⁰² Pero antes de optar, duda. Antes de ser *sapiens* y en su aventura de ser *homo dialectico* es *homo dubitativo*,¹⁰³ pues duda y duda mucho. Y antes aun de ser *dubitativus* nuestro *homo* se siente perdido, está perdido,

¹⁰¹ Homínido dialéctico o contrapuesto a sí mismo.

¹⁰² Dudar y optar son fundamentos de la dialéctica y la epistemología.

¹⁰³ Homínido dubitativo.

es *homo perditus*¹⁰⁴ y por ello sufre... sufre en medio del extravío y la indeterminación del universo que le contiene, determinándole a su vez como entidad indeterminada. De ahí que los procesos contextuales descritos en párrafos anteriores, y que ahora apuntan hacia un relativismo caótico, sean también factores constructivos dentro de la lógica de la autorrealización individual.

Una de las peores sensaciones que tiene el animal humano es la del desamparo y está relacionada con la sensación de extravío. Como seres humanos intentamos a toda costa extinguir ese estado y esa sensación de angustia que “nos angosta”, nos reduce y nos hace diminutos precisamente ante un todo que percibimos como amplio, infinito e indeterminado y que se manifiesta cuando desconocemos y dudamos. Intentamos, sin lograrlo a plenitud, curarnos con certidumbre, a veces incluso inventamos las certidumbres.¹⁰⁵ Certidumbres que no lo son del todo, tan sólo para atenuar la sensación que nos lega el extravío. Entonces recurrimos a inventar a *sapiens* e inventarnos como *sapiens*.

Homo sapiens existe inteligentemente en su mundo. La inteligencia le da la capacidad para preguntar y más tarde, si logra colocarse de manera adecuada ante ciertos fenómenos y logra formularse la pregunta correcta, algunas veces esta inteligencia pone ante él los elementos y las huellas para responderse a sí mismo. Una de las preguntas que más padece el ser humano es aquélla que tiene que ver con el sentido; *su sentido*¹⁰⁶ o *devenir*. Hacerse esta pregunta lo vuelve un expectante (algo así como un “actor y espectador” al mismo tiempo) de sí mismo y de su sentido. Atendamos a Ortega y Gasset de nuevo: “¿No perciben ustedes la fabulosa paradoja que esto encierra? ¡Un ser que consiste, más que en lo que es, en lo que va a ser!”

Con el tiempo y con mucho esfuerzo *sapiens* inventó la *cultura*, que no es otra cosa que la materialización y/o conceptualización de su memoria colectiva, que es también la milenaria colección de resultados de prueba y error, escolios, al margen de la vida impredecible, que ha heredado de sus ancestros. Ambas, memoria y cultura, le dan las

¹⁰⁴ Homínido perdido.

¹⁰⁵ Véanse ideologías, religiones y muchos otros paradigmas fundamentalistas.

¹⁰⁶ El sentido puede asimilarse al destino o sino.

certidumbres ante la cruda realidad que le determina, cómodos dogmas de sus éxitos y fracasos por dominar el universo que le contiene. La memoria es entendida como parte del método colectivo para lograr efectividad, productividad y eficiencia en todo lo emprendido, desde el uso de la energía, hasta esa lucha incansable de las múltiples ideas que han habitado y siguen habitando su cultura. La cultura es un macrosistema que contiene sistemas que crean, caracterizan y organizan al universo *sapiens*. La cultura, entendida como producción, como devenir y autoproducción, como diversidad productiva humana en prospectiva continua, refleja también mucho de esta actitud futurista o de lograr “ser en lo futuro” que es propia del homo sapiens.

La innegable unidad biológica de la especie humana es justamente la que hace posible la extrema diversidad de las “mentes” humanas y de su prolífica creatividad (hay más de cinco mil idiomas en el planeta actualmente y se piensa que históricamente ha existido al menos dos veces ese número). Esta unidad biológica está especialmente caracterizada por la prematuración del nacimiento y la consiguiente prolongada dependencia que hace necesaria la cultura y asegura la construcción de una mente culturalmente determinada (Sampson, 1999, en Barbero, López de la Roche y Jaramillo, *op. cit.*).

Pero ¿qué sucede cuando la elegibilidad dentro de un sistema está limitada, preescrita? ¿Cuando no es posible lo discrecional dentro de ese mismo sistema? Para encontrar su sentido, *sapiens* necesita entonces primero y desde que nace posibilitar la elegibilidad y poder acceder libre y legítimamente con otros sentidos, también legítimos para la acción y desarrollo. Procura *sapiens* entrar en contacto con el mayor número de posibilidades — podríamos pensar esto— y lo procura también de forma prioritaria. Es decir que *sapiens* es concupiscentemente *sapiens*, pues procura saber, conocer a toda costa; podría pensarse que cognición y supervivencia representa una compleja interrelación permanente, que se da *sine qua non*, en el mundo de *sapiens* (mundo del sapiente o cognoscente). No perdamos de vista que *sapiens* es (aunque no solamente) una construcción colectiva y dinámica, al igual que el conocimiento. *Sapiens* se apodera de su

mundo, pero este mundo se apodera al mismo tiempo de *sapiens*, este es el mecanismo permanentemente fundacional de la cultura y su forma para sobrevivir y pasar de una generación a otra, con las debidas adaptaciones sistémicas.

Por otra parte, *sapiens* cuando nace no llega a un mundo neutral; ya existen “sentidos” que esperan capturar a todo *sapiens* que arriba al mundo. Los paradigmas culturales dominantes ofrecen sólo algunos cuantos sentidos o grados de libertad para la creación y la acción; senderos prefabricados, un ámbito de prescripciones ontológicas. Algo así como un *fast-destiny*¹⁰⁷ en el mismo *fast-world* que ha producido la *fast-food* y las predeterminaciones peligrosas, cuyas sombras vislumbramos del capítulo anterior. Reflexionemos las tesis 9.0.2 y 9.0.3 de la escuela de Tartu:

El mecanismo esencial que imparte unidad a los varios niveles y subsistemas de la cultura es su propio modelo, el mito de la cultura sobre sí misma que aparece en una cierta época. Se expresa en la creación de autocaracterísticas (por ejemplo, metatextos del tipo de *L'art poétique* de Boileau, que es especialmente típico de la época del clasicismo; cf. los tratados normativos del clasicismo ruso), que regulan activamente la construcción de la cultura como un todo (Ivanov *et al.*, tesis 9.0.2).

Esta tesis plantea un primer bosquejo para la noción de *autopoiesis cultural* basada en lo que sería también un proceso de “*mitopoiesis* de la cultura” en sí misma, como objeto mítico para sí misma. Ahí radica la autodeterminación y prescripción cultural (el sentido preponderante) con la que se permea a todo individuo que accede a (y emana de) dicha cultura.

Otro mecanismo de unificación es la orientación de la cultura. Un cierto sistema semiótico particular adquiere significado de sistema dominante, y sus principios estructurales penetran en otras estructuras y en la cultura como un todo. Así,

¹⁰⁷ *Fast-destiny* es una analogía en relación con las *fast-food*, las que se ofrecen dentro de un catálogo muy bien calculado y limitado de alternativas posibles, en las que la ilusión de combinatoriedad ofrece la idea de elección libre, pero en realidad siempre está limitada por la intuición del creador de productos y la del programador de consumos.

podemos hablar de culturas orientadas hacia la escritura (texto) o hacia el habla oral, hacia la palabra y hacia el dibujo. Puede existir una cultura orientada hacia una cultura o hacia la esfera extracultural. La orientación de la cultura hacia las matemáticas en la época del racionalismo o (hasta cierto punto) al principio de la segunda mitad del siglo XX, puede compararse con la orientación de la cultura hacia la poesía durante el periodo del romanticismo o del simbolismo. En particular, la orientación hacia el cine está relacionada con los rasgos de la cultura del siglo XX como el predominio del principio del montaje (ya desde las construcciones cubistas en la pintura y en la poesía, cronológicamente anteriores a la victoria del procedimiento del montaje en el cine mudo; cf. los experimentos posteriores del tipo “Cine-ojo” en prosa, conscientemente contruidos siguiendo el ejemplo de películas no artísticas montadas; también es característico el paralelismo del montaje de fragmentos de diferentes épocas en el cine, en el teatro contemporáneo y en prosa, por ejemplo en Bulgakov), la manipulación y oposición de diferentes puntos de vista (con esto se relaciona también el aumento del peso específico de la narración, del estilo indirecto libre [*nesobstvenno-priamaia rech*] y del monólogo interior en la prosa; con la práctica artística se conecta también el paralelismo, muy desarrollado y del que algunos investigadores llegaron a ser conscientes, en la comprensión de la relevancia del punto de vista para la teoría de la prosa, la teoría del lenguaje de la obra pictórica y de la teoría del cine), la atención predominante hacia el detalle dado por el primer plano (la dirección metonímica en la prosa artística; con la misma dominante estilística está relacionada también el significado de detalle como clave para la construcción de la trama [*sujet*] en géneros literarios de masas, como la novela policiaca) (*ibid.*, tesis 9.0.3).

Todos los instrumentos yacentes en la cultura funcionan para legitimar los factores de esa misma cultura, movidos por una lógica de las ideas y los intereses de los diversos actores que la caracterizan y la dinamizan. Hoy día domina, como ejemplo, la lógica del mercado (neo)liberal:

Los medios de comunicación desempeñan hoy el rol que desempeñaban tradicionalmente las cosmologías, esas visiones del mundo que son al mismo tiempo

visiones de la persona y que crean una apariencia del sentido significado poniendo expresamente en relación las dos perspectivas. Las cosmologías articulan el espacio y el tiempo simbolizándolos, es decir, imponiéndoles un orden arbitrario que se impone también a las relaciones que los seres humanos mantienen entre sí y con el mundo (Augé, 2007).

Por supuesto hay opiniones refractarias a la idea de un control omnipotente del devenir simbólico y cultural. Años antes de la explosión de las nuevas TIC, Umberto Eco hablaba de que la mejor táctica en la guerrilla semiológica era el filtro que podría existir en el destinatario del mensaje.

Habitualmente, los políticos, los educadores, los científicos de la comunicación creen que para controlar el poder de los *mass-media* es preciso controlar dos momentos de la cadena de la comunicación: la fuente y el canal. De esta forma se cree poder controlar el mensaje; por el contrario, así sólo se controla el mensaje como forma vacía que, en su destinación, cada cual llenará con los significados que le sean sugeridos por la propia situación antropológica, por su propio modelo cultural (Eco, 1999).

En este ensayo de 1967¹⁰⁸ Umberto Eco condiciona el control de los medios de comunicación enteramente al receptor. Deseo reflexionar lo siguiente: esta aseveración tiene aproximadamente 45 años y tanto los *mass media* como el sistema sociosimbólico y sociocultural han evolucionado enormemente durante este intervalo. ¿Realmente el receptor tiene aún el control del mensaje? Por otra parte, Maturana define lo humano no como un fenómeno físico sino como "un fenómeno relacional. Es decir, históricamente lo humano se da y surge en la dinámica de relación de los seres vivos como sistemas autopoieticos determinados estructuralmente con el origen del lenguaje. Sin embargo, aunque la existencia humana surge en una dinámica determinista, su ocurrir es un fenómeno histórico, y por lo tanto no está predeterminado" (Maturana, 1999, en Yanes

¹⁰⁸ "Para una guerrilla semiológica" (1967), compilada en *La estrategia de la ilusión*, que reúne varios ensayos de Eco.

Guzmán, 2008).

Considero al lenguaje oral, entendido como un proceso sistematizado en la sociedad primitiva, como una tecnología de la información y la comunicación, dado que ya —en tanto sistema— ha cruzado una convención del grupo, una necesaria síntesis compleja que viene de lo social. Según esta perspectiva las TIC serían tan antiguas como el mismo lenguaje y el pensamiento humano. Para Lotman hay una relación correspondiente entre mente y lenguaje desde el “primer principio”.

La noosfera¹⁰⁹ es una determinada etapa en el desarrollo de la biosfera, una etapa vinculada a la actividad racional del hombre. La biosfera de Vernadski es un mecanismo cósmico que ocupa un determinado lugar estructural en la unidad planetaria. Dispuesta sobre la superficie de nuestro planeta y ahorcadora de todo el conjunto de la materia viva, la biosfera transforma la energía radiante del sol en energía química y física, dirigida a su vez a la transformación de la “conservadora” materia inerte de nuestro planeta. La noosfera se forma cuando en este proceso adquiere un papel dominante la razón del hombre. Mientras que la noosfera tiene una existencia material y espacial y abarca una parte de nuestro planeta, el espacio de la semiosfera tiene un carácter abstracto. Esto, sin embargo, en modo alguno significa que el concepto de espacio se emplee aquí en un sentido metafórico. Estamos tratando con una determinada esfera que posee los rasgos distintivos que se atribuyen a un espacio cerrado en sí mismo. Sólo dentro de tal espacio resultan posibles la realización de los procesos comunicativos y la producción de nueva información (Lotman, 1996).

Somos una sociedad de la información y aspiramos a ser una sociedad del conocimiento. Pero el conocimiento, antes del monopolio paradigmático de la información actual —de la invasión a la noosfera—, ha representado una producción proveniente de una participación colectiva, al menos ha encontrado en la colectividad una reverberación adaptativa y supervivencial. Debemos poner aparte los sistemas autocráticos que

¹⁰⁹ La noosfera es la esfera de la mente o de lo mental.

históricamente han pretendido imponer las verdades convenientes a los grupos que los sostienen. ¿Qué sucede cuando esa producción —*el conocimiento*— obedece a los intereses específicos o especiales? ¿Acaso la cultura, en tanto sistema dinámico, se encuentra determinada por factores influyentes con una existencia —*a priori*—? ¿Esos factores influyentes lo son cada vez más gracias a la evolución y progreso de la comunicación interna del sistema?

La perspectiva sistémica de la cultura nos sugiere la existencia de un poderoso y peligroso efecto, producido por tales factores influyentes; la *iteración*.¹¹⁰ Es peligroso porque ahora, justo ahora, la reverberación está basada en el gran poder de las nuevas TIC y en las condiciones sociales actuales, que muestra una apertura entusiasta, o bien resignada, ante las macroinfluencias diseñadas *ex profeso* por los constructores de los lenguajes y sentidos de la dominación.

Si bien el sistema social y el sistema cultural se rigen por distintos principios de indeterminación, que también serían principios naturales, por así decirlo, la *iteración* o *realimentación iterada* del sistema termina impregnando y determinando la estructura funcional del sistema, sintetizándole y mecanizándole a la larga. La iteración produce los efectos de la alienación o extrañamiento del sistema en relación con el mismo sistema, pero desde una perspectiva patológica, una especie de auto-alienación. Preocupa por ello, pues el gran sistema da cabida finalmente a la realización y a la realidad humana. Si la realidad humana (la biológica, la mental, la cultural) emergió de la accidentalidad natural del mundo (del accidente como contrario al incidente), un sistema rector en iteración vicia todo el proceso, impide la mutación y evolución natural del sistema, impide la adaptación al desarrollo de la realidad “plena y autónomamente total”, ¿podemos adueñarnos desde una perspectiva sintetista de nuestra evolución, entendida como integralidad de lo humano? Finalmente ¿somos, como individuos o como tejido social, sistemas abiertos insertos en un sistema que aspira a autocontrolarse mediante el cierre o bien somos sistemas abiertos que caminaremos siguiendo las huellas de la huidiza e imperdible Natura?

¹¹⁰ La iteración es la repetición o retroalimentación dentro de un sistema cerrado. Esto es objeto de una exploración más extensa en un capítulo consecuente.

4.1.3.1. Entre la integración y la diferenciación cultural

El color global diluye el color local, lo local, conformado en imagen e información, es lo local con los colores de lo global, he ahí la expresión del sistema...

Marc Augé

Hay un gran salto en el marco social psicoevolutivo,¹¹¹ desde la percepción decimonónica, en la que se veía al mundo como una totalidad diversa con identidades tribales o nacionalistas, a la percepción contemporánea, en la cual se intercambia información globalmente mediante un solo lenguaje: el informático, percepción que hace sinapsis con el mundo a través de una pantalla de ordenador. Hay también una evolución socioestética muy clara, una transformación y nueva adscripción fenoménica que determina la comprensión del mundo, ya no en un sentido de fragmentación sino de continuidad. Se habla de la construcción —mejor diremos re-construcción— genómica del ser humano y pensamos entonces en las normativas para una estandarización técnica, que podrían aplicarse para la formulación de los humanos sintéticos. ¿Asistimos a la era en la que la singularidad o el accidente natural es poco deseable, en la medida en la que es poco controlable y poco predecible? ¿Ese *ser/estar* entre la integración y la diferenciación es objeto de análisis para la lógica del poder? Exploremos...

Como producto del exotismo y el liberalismo decimonónico el canon occidental del siglo XX reconoce, aunque no necesariamente tolera, la diferencia. La *psíquica* y la *ética* arengan desde el púlpito, produciendo una fascinación morbosa por todo aquello que resiste la occidentalización del mundo.

La antropología. Surge al final del siglo XIX, recalcando la radicalidad ajena. Al examinar las sociedades primitivas revela tipos de organizaciones sociales fundamentalmente distintas de las sociedades industrializadas (relaciones de parentesco, creencias mágicas, explicaciones mitológicas, etc.). La antropología nos enseña, por tanto, que los pueblos dispersos por el planeta constituirían una serie

¹¹¹ En términos únicamente del desarrollo cognitivo, la evolución del lenguaje, y ambos en términos sociales.

diversificada de culturas, cada una con sus características intrínsecas e irreductibles (Ortiz, 1999).

Entramos al análisis de los niveles de organización del sistema-mundo, las batallas para lograr un lenguaje de la unicidad que posibilitará la cohesión lógica global: mensaje, medio y totalidad. En este mismo lenguaje residen las bases de la integración (a veces la disolución), una lógica de imágenes y de otros lenguajes. Esta lógica permea los discursos políticos, económicos y sociales, permea los constructos culturales en cada aspiración y acción individual y/o colectiva; permea cada hecho social.

Al principio se hace énfasis en el primer término: la integración. Se privilegia así la dimensión referida a la expansión de las fronteras (moneda única europea, mercado común, libre circulación de las personas, intercambio entre países, etc.). Sin embargo, una vez considerado este aspecto integrador, se vuelve inmediatamente a la premisa anterior: la diferencia cultural (especificidad de las regiones, riquezas de las culturas locales, variedad de los pueblos y del patrimonio nacional). De modo que el debate oscila entre “totalidad” y “parte”, entre “integración” y “diferencia”, entre “homogeneización” y “pluralidad”. Es como si nos halláramos ante un mundo esquizofrénico: por una parte, posmoderno, infinitamente multifacético, y por otra, uniforme, siempre idéntico (Ortiz, 1999, en Barbero, López de la Roche y Jaramillo, 1999).

Pero, ¿cuál es entonces el sentido para las minorías, para el individuo? ¿Se reduce todo a responder a la lógica de los mercados? ¿Mi ontología personal está determinada por los dictados y sentidos del mercado? ¿Esa ontología mercadológica se vuelve teleología en sí misma? ¿Hacia dónde transita la mundialización de esta nueva civilización? “El término mundialización nos reenvía a dos órdenes de realidades. Por una parte, todo lo que llamamos globalización, que corresponde a la expansión del mercado llamado liberal y de las redes tecnológicas de comunicación y de información sobre toda la superficie del globo. Por otra, aquello que podría ser llamado la *conciencia planetaria*” (Augé, 2007).

Detectamos dos ejes secundarios y esa existencia paradójica del mundo. *Globalización*

/terra-planetario no es otra cosa que una retroalimentación dialéctica al principal árbol axiológico cultural, economía y lenguaje para transformar al *homo mundialis* (humano mundial previamente mundializado), para diluir la singularidad, la discrecionalidad y determinar la hegemonía cultural que hemos comentado antes.

No estoy diciendo nada nuevo: no sólo los estudiosos de la comunicación sino también el gran público advierten ahora que estamos viviendo en la era de la comunicación. Como ha sugerido el profesor McLuhan la información ha dejado de ser un instrumento para producir bienes económicos, para convertirse en el principal de los bienes. La comunicación se ha transformado en industria pesada. Cuando el poder económico pasa de quienes poseen los medios de producción a quienes tienen los medios de información, que pueden determinar el control de los medios de producción, hasta el problema de la alienación cambia de significado. Frente al espectro de una red de comunicación que se extiende y abarca el universo entero, cada ciudadano de este mundo se convierte en miembro de un nuevo proletariado. Aunque a este proletariado ningún manifiesto revolucionario podría decirle: “¡Proletarios del mundo, uníos!” Puesto que aun cuando los medios de comunicación, en cuanto medios de producción, cambiaran de dueño, la situación de sujeción no variaría. Al límite, es lícito pensar que los medios de comunicación serían medios alienantes aunque pertenecieran a la comunidad (Eco, 1987).

Esa idea de alienación tiene su génesis en el poder sobre la prescripción y predeterminación de las “imágenes significantes”:¹¹²

La mutación mediática es inseparable del fenómeno de globalización, si se entiende con ese término la combinación del mercado liberal planetario y de la comunicación general instantánea. En efecto, esta comunicación está relacionada, en el plano filosófico, con el término “fin de la historia”, y el reino de las imágenes y los montajes que circulan en todos los ámbitos y de manera instantánea, gracias a las tecnologías de comunicación, comporta esta ideología del reglamento (Augé, 2007).

¹¹² No se considere un pleonasma esto de imágenes significantes. En realidad es una afirmación muy seria.

Algo así también como la intromisión de la *neolengua* en el mundo *fascista/paranoico*¹¹³ de la novela *1984*,¹¹⁴ escrita en 1948. Orwell nos dice en el apartado de su libro “Los principios de neolengua” que “La finalidad de la neolengua no era aumentar, sino disminuir el área del pensamiento, objetivo que podía conseguirse reduciendo el número de palabras al mínimo indispensable”.

La intención de la *neolengua* no era solamente proveer un medio de expresión a la cosmovisión y hábitos mentales propios de los devotos del *Ingsoc* [socialismo inglés], sino también imposibilitar otras formas de pensamiento. Lo que se pretendía era que una vez [que] la *neolengua* fuera adoptada de una vez por todas y la vieja lengua olvidada, cualquier pensamiento herético, es decir, un pensamiento divergente de los principios del *Ingsoc*, fuera literalmente impensable, o por lo menos en tanto que el pensamiento depende de las palabras. Su vocabulario estaba construido de tal modo que diera la expresión exacta y a menudo de un modo muy sutil a cada significado que un miembro del “Partido” quisiera expresar, excluyendo todos los demás sentidos, así como la posibilidad de llegar a otros sentidos por métodos indirectos. Esto se conseguía inventando nuevas palabras y desvistiendo a las palabras restantes de cualquier significado heterodoxo, y a ser posible de cualquier significado secundario. Por ejemplo: la palabra libre aún existía en *neolengua*, pero sólo se podía utilizar en afirmaciones como “este perro está libre de piojos”, o “este prado está libre de malas hierbas”. No se podía usar en su viejo sentido de “políticamente libre” o “intelectualmente libre”, ya que la libertad política e intelectual ya no existían como conceptos y por lo tanto necesariamente no tenían nombre. Aparte de la supresión de palabras definitivamente heréticas, la reducción, del vocabulario por sí sola se consideraba como un objetivo deseable, y no sobrevivía ninguna palabra de la que se pudiera prescindir (Orwell, 1948).

¹¹³ En realidad George Orwell (pseudónimo del escritor inglés Eric Arthur Blair) tomó prestada la idea de *1984*, el argumento, los principales personajes, los símbolos y toda la situación del argumento de la obra *Nosotros* de Evgeny Zamyatin, según el historiador Isaac Deutscher en *The Mysticism of Cruelty*, un ensayo sobre *1984*.

¹¹⁴ “Esta obra se convirtió en lectura obligada para los oficiales de la CIA y un organismo dependiente llamado Consejo de Estrategias Psicológicas, además de que la OTAN utilizó todo el vocabulario de esta novela durante los años 50 en su estrategia anticomunista”, Saunders (2001).

La *neolengua* orwelliana nos remite casi automáticamente a la tesis de Ludwig Wittgenstein, de 1922, inserta en el *Tractatus logico-philosophicus*: “los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo” (*Tractatus*, § 5.6)... Ahora bien, la “fabricación de sentido” mediante imágenes no es una supresión como en el caso de la *neolengua* orwelliana, sino acciones mercadotécnicas globales, *visibilizadoras* e *invisibilizadoras* de los hechos culturales más o menos sistematizadas en sí mismas, que han devenido en fundamentalismos culturales y que desembocan en lograr preeminencia de las imágenes significantes prescriptivas. Éstas van modelando de manera reiterativa la realidad cultural que conviene al mercado; la publicidad es un buen ejemplo.

La publicidad es un proceso de predeterminación de la realidad elegible, una prescripción perversa¹¹⁵ con una carga de intencionalidades que impactan la dimensión cognitiva, infectando el ciclo *bio-psico-socio-cultural-bio...* de las personas. Aunque retroalimentado con nuevos sentidos, priorizaciones y propiciando la instauración de un marco de referencia en el cual existe la ilusión *a priori* de una supuesta “libre elección”; aunque esa “elegibilidad para las *cosidades* del mundo” termina sucediendo siempre dentro de ese marco “estratégicamente delimitado”... Hay una renuncia *a priori* a los marcos abiertos. El siguiente diálogo podría representar la relación, atendamos al siguiente guión diseñado según un canon mercadológico invisible para representar esta idea.

El mago: *¿Acaso no es maravilloso?, tienes “toda la libertad” para decidir, de entre estos cinco sabores, aquel que “tú más deseas”...*

El niño: *¿Sólo hay cinco sabores?*

El mago: *Es lo único que existe... estos cinco sabores...*

El niño: *¿Hay otros? Tal vez esos no me gusten.*

El mago: *No, solo existen cinco sabores deliciosos, “los otros” no son sabores ni son deliciosos.*

El niño: *Mmmmmm, yo quisiera otro distinto.*

El mago: *Pero, ¿te das cuenta?, “tienes TODA libertad para elegir el sabor que tú*

¹¹⁵ Perversa en su denotación de “otra versión” o “versión alterna”.

quieras”...

El niño: *Entonces, ¿si elijo uno de los cinco sabores, seré libre, porque puedo elegir lo que “yo” deseo?*

El mago: *Sí, serás libre y también habrás elegido algo delicioso. ¿Acaso no es maravilloso?*

La civilización, desde un origen sistémico, convenido por los efectos de una especialización del trabajo, ha transformado profundamente a la naturaleza para consumirla y sostenerse sobre los controles de su producción, creando vertiginosos flujos de intercambio material y simbólico que le permiten una estructura mudable y con cierta estabilidad. Pero es una estabilidad que exige un alto costo, no sólo por los recursos que consume sino de la contradicción de fuerzas internas, la civilización es el caldo de cultivo para las paradojas más frenéticas y esquizofrénicas.

La civilización necesaria del universo, que Levi-Strauss vincula con la aparición del lenguaje, se operó por la imposición sobre la realidad del mundo de una lógica simbólica que se acerca también a las relaciones entre los seres humanos. Lo mismo ocurre hoy con lo que podría llamarse las “sociedades del código” y las *cosmotecnologías*, con la diferencia de que las relaciones entre los humanos dejan ver, cada día más, sus relaciones con las tecnologías y los medios de comunicación, que son los montos más elaborados de la sociedad de consumo (Augé, 2007).

Los tiempos posmodernos anuncian esto cínicamente: una sustitución de los bienes materiales aun administrados por los pobres —cuantitativamente exponenciado por su mayor volumen— a cambio de los bienes “simbólicos” producidos o sufragados por los flujos comerciales que pertenecen a los ricos.

La globalización afecta las categorías básicas de nuestra percepción de la realidad en cuanto transgrede la relación tiempo-espacio y la reinventa bajo condiciones de aceleración exponencial: se comprimen ambas categorías de lo real por vía de la microelectrónica, que hace circular una cantidad inconmensurable de “bits” a la vez,

en un espacio reducido a la nada por la velocidad de la luz con que estas unidades comunicativas operan. Esta aceleración temporal y este desplazamiento espacial se dan con especial intensidad en los dos ámbitos recién señalados donde la microelectrónica tiene aplicación: en la circulación del dinero y de las imágenes (como iconos, pero también como textos). Si algo no tiene precedente es el volumen de masa monetaria y de imágenes que se desplaza sin límites de espacio y ocupando un tiempo infinitesimal. ¿Pero cómo se distribuye ese incremento en la circulación entre las personas? Sin duda, de manera paradójica: mientras el dinero viaja concentrándose, las imágenes lo hacen diseminándose. Un reciente informe de las Naciones Unidas sobre concentración de la riqueza en el mundo señala que actualmente la fortuna sumada de las 225 familias más adineradas del mundo es equivalente a lo que posee el 47% más pobre de la población total del planeta, que suma alrededor de 2,500 millones de habitantes, y las tres personas más ricas poseen más dinero que el PIB sumado de los 48 países más pobres. En contraste con ello, el número de aparatos de televisión por cada mil habitantes ha aumentado exponencialmente durante las últimas cuatro décadas, y crece la redificación de la TV por cable a una velocidad aún mayor. Con ello se agiganta la brecha entre quienes poseen el dinero y quienes consumen las imágenes (Hopenhayn, 1999, en Barbero, López de la Roche y Jaramillo, 1999).

Los *mass-media* y la publicidad, en la era de la globalidad y el corporativismo, penetran categóricamente como agentes activos dentro del ciclo de modelización del sistema-cultura, produciendo una tipología en franca obediencia al mercado neoliberal. “De modo que la cultura está construida como una jerarquía de sistemas semióticos, por un lado, y como una ordenación en múltiples capas de la esfera extracultural que la rodea. Es, sin embargo, indiscutible que es precisamente la estructura interior, la composición y la correlación de subsistemas semióticos particulares, las que determinan en primer lugar el tipo de cultura” (Ivanov *et al.*, tesis 2.0.0).

Acudimos así a un sistema que puede modelarse “desde dentro” y desde los nodos monopolizados y empoderados por la riqueza y la política.

El efecto perverso de los medios de comunicación es también el abolir insensiblemente la frontera entre lo real y la ficción. La televisión tiene mucho que ver en esta abolición, ya que crea un mundo artificial con individuos reales. El mundo de la televisión, en el que se encuentran indiferentemente, en una especie de Olimpo en la pantalla, personalidades políticas, estrellas de programas de variedades, actores, presentadores de programas, estrellas del deporte y algunos otros personajes célebres, va generando poco a poco, en el espectador, el sentimiento de que la aparición en la pantalla es la prueba última de una existencia exitosa. Vivir intensamente es, en definitiva, existir en la mirada de los otros (Augé, 2007).

Tenemos una cultura global en la que el individuo se debate; por un lado entre su singularidad, su inviduación, su diferenciación, los legítimos y particulares procesos sociohistóricos que le conducen a declararse como “autodeterminado”... por el otro lado la gigantesca inercia de globalización y fuerzas constrictoras del *free market* que permea las acciones íntimas y las públicas. Todos los espacios han sido tomados, porque cuando hablamos de cultura no se **está** en el lugar, se **es** en el lugar.

La ecuación de la síntesis entre consumo material y consumo simbólico, promesa histórica del desarrollo o de su discurso, debe recomponerse en la cabeza de la gran mayoría de latinoamericanos que se tragó el cuento de la modernización con *happy end* incluido. Por ningún lado asoma ahora esa síntesis que se esperaba obtener de la modernización clásica: síntesis entre integración material (vía redistribución de los beneficios del crecimiento) e integración simbólica (por vía de la política, los *mass-media* y de la educación). Asistimos más bien a una caricatura, con un portentoso desarrollo de opciones de gratificación simbólica por vía de la apertura comunicacional y una concentración creciente de los beneficios económicos de la apertura externa en pocas manos. Para los demás, las manos vacías y los ojos colmados con imágenes del mundo. Valga esta caricatura para hacer más gráfica la realidad (Hopenhayn, 1999, en Barbero, López de la Roche y Jaramillo, 1999).

Ahora podemos dilucidar por qué es fundamental la predeterminación y determinación

del sentido para el *status quo*... Un sentido creado e instaurado a partir del diseño, producción y dispersión de imágenes, y realidades argumentadas por una virulencia de específicos tácticos, con el objetivo de que el sistema no se transforme en algo distinto a los intereses y privilegios invisibles que se han instaurado parasitaria a través de la historia de los grupos.

4.1.3.2. Evitar la homogeneidad: inocular con diversidad y pluralidad semiótica a la cultura

La regla para el uso de la fuerza es la siguiente: si tus fuerzas son diez veces superiores a las del adversario, rodéalo; si son cinco veces superiores, atácalo; si son dos veces superiores, divídelo. Si tus fuerzas son iguales en número, lucha si te es posible. Si tus fuerzas son inferiores, mantente continuamente en guardia, pues el más pequeño fallo te acarrearía las peores consecuencias. Trata de mantenerte al abrigo y evita en lo posible un enfrentamiento abierto con él; la prudencia y la firmeza de un pequeño número de personas pueden llegar a cansar y a dominar incluso a numerosos ejércitos.

Sun Tzu, *El arte de la guerra*

La guerra asimétrica es aquella en la que uno de los contrincantes tiene menos recursos bélicos y el otro un exceso (Grautoff, 2007). Este tipo de batalla demanda actitudes y acciones precisas para equilibrar esa desproporción en las fuerzas antagónicas. Así “La cuarta generación de la guerra moderna se amplía de la esfera estrictamente militar al ámbito de la sociedad y a las confrontaciones, que no se dirimen en un teatro de operaciones clásico, donde la población civil se considera enemiga y es elevada a la categoría de objetivo militar del adversario. Los objetivos del rival *incluyen el aspecto cultural del enemigo* y la capacidad de disuadir el apoyo de su población a favor de la guerra”. Por otra parte “...el conflicto asimétrico es la esencia de escenarios donde los agentes en inferioridad de condiciones explotan la asimetría a su favor, desplegando tácticas insurgentes, guerra irregular o actos terroristas, a lo cual se denomina conflicto de baja intensidad”. En definitiva no se trata de volvernos “terroristas culturales”, pero invirtiendo la escala de valores podemos optar por una postura alerta en una “guerrilla

semiológica” (Eco, 1967), incluso una postura contestataria y culturalmente productiva (Auge, 2007) para intentar convertir en discrecional toda endoculturación; los tiempos, los *media* y sus fines nos estimulan a ello de alguna manera...

Pasemos de la guerra a algo más general y continente de estas batallas culturales: la cultura en sí, la cultura omnipenetrante a la que nos hemos referido desde el principio. Para el caso se trata de la endoculturación simple, en el contexto de la globalización y tratándose de un permeo radical así como un arrastre masivo hacia el sentido del mercado y hacia las ideologías, y políticas que le son propicias únicamente a esta forma de mercado; un mercado que determina a TODO. El sentido de la superestructura dinámica se convierte en el contrincante fuerte, masivo, omnipenetrante, dentro del sistema, es el sentido y por ello es el sistema en sí. El antagonista solitario es entonces el singular, el autónomico, si es que esas categorías pueden existir. “La globalización conlleva una multiplicación de imágenes y de mensajes que contribuyen a la uniformización de la información, de las referencias y de los gustos. He allí donde radica el problema de lo que entendemos como mutación mediática” (Augé, 2007).

Pero la multiplicación de las imágenes tiene un sentido claro, que apunta a configurar la percepción particular y general, la individual y colectiva, un sentido de ideologías puntuales y mercados específicos. Se legitima entonces la oposición a los efectos de “...la reestructuración permanente del capitalismo neoliberal e imperial, que afectan la cultura local y global, el desarrollo social y que produce una crisis múltiple...” (Brand, 2009), se evidencia así la necesidad de una “guerrilla semiológica” (Eco, 1967), una guerra por los significados (tanto su producción como direccionamiento o su *intencionalización*). Pero también por el sentido del sistema-mundo, que cada uno de los seres que integran ese sistema compensaría celularmente, al asumirla como parte de una necesaria indemnización. “Es en el mundo libre que defendió Orwell donde se han cumplido sus más siniestras previsiones. La televisión de 1984 se está utilizando para el control social más refinado mediante la hipnosis masiva y el lavado de cerebro, para rebajar la cultura de las masas a un embrutecimiento sin precedentes, anulando toda capacidad de crítica y de mentalidad abierta y constructiva, a través del pensamiento único” (Escusa, 2004).

Una postura próxima a lo global-homogéneo es la elaborada por Marc Augé, quien la describe de la siguiente manera: “Así, el término globalización se refiere a la existencia de un mercado mundial liberal, o pretendidamente tal, y una red tecnológica generalizada al planeta entero, pero a la cual un gran número de individuos no tiene aún acceso. El mundo global es, por lo tanto, un mundo en red, un sistema definido por los parámetros espaciales, pero también por los parámetros económicos, tecnológicos y políticos” (Augé, 1997).

El fantasma dialéctico de la cultura recorre el mundo y avanza espectralizando mediante el vórtice de las imaginerías más exultantes, reduciendo a ese mundo conquistado a imágenes predeterminadas, asesinando sin piedad las singularidades naturales, las autonomías, las valiosas adaptaciones espontáneas y diacrónicas de la misma cultura.

El debate sobre la diversidad cultural se plantea hoy en día bajo el signo de una aparente contradicción. Se afirman simultáneamente conceptos que muchas veces parecen excluyentes: integración/diferencia, globalización/localización. Algunos analistas de mercado no vacilan en preconizar la existencia de un planeta homogéneo, unidimensional, recién unificado por los vínculos de la sociedad de consumo. Los individuos tendrían en todas partes las mismas necesidades básicas: alimentarse, vestirse, desplazarse por la ciudad, ir al cine o de compras, etc. Correspondería al mercado y a los bienes materiales modelados satisfacer estas necesidades. Existe una visión antagónica entre quienes sobrevaloran los movimientos étnicos (ya sea para afirmarlos como elementos de construcción de las identidades locales, ya sea para rechazarlos como una amenaza a cualquier propuesta de unificación) (Ortiz, 1999, en Barbero, De la Roche y Jaramillo, 199).

Solamente “se es hombre cuando se sabe decir NO”. Esta afirmación del libre pensamiento se le atribuye a André Malraux.¹¹⁶ Nos remite a la “guerrilla semiológica” de Eco en la que

¹¹⁶ André Malraux fue el primer ministro de Cultura de la Francia de posguerra y su acción resultó fundamental para afianzar el posicionamiento de su país como central en el concierto de las naciones. Si bien con un modelo de cultura eurocéntrico (o francocéntrico, para ser más preciso), dinamizó la acción cultural sobre todo en difusión de “las grandes obras del espíritu”. El modelo Malraux en la Francia gaullista es un buen ejemplo: no habría un solo ciudadano que no tuviera a su alcance la posibilidad de acceder al disfrute de las grandes obras del espíritu.

el mecanismo de defensa principal es el “no”. Para Eco la recepción de imágenes, significados y sentido pertenece al perceptor individual y a sus relaciones culturales, contiguas hasta la década de los sesenta. Pero eso no significa que 45 años después pueda haber intentos reiterados y cada vez más atinados por parte de los dueños del *media-system*, quienes pudieran considerar conquistar definitivamente el control de esa recepción y con ello establecer la hegemonía semiológica del mundo, obteniendo también el control de las mentes y sus reacciones transformadas en una nueva y depravada cultura de la subyugación. Esto tendría que ver innegablemente con un proceso de homogenización del mundo y las mentes:

hay un aspecto semióticamente más interesante, y por el cual la circunstancia puede llegar a ser elemento intencional de la comunicación. Si la circunstancia ayuda a individualizar los códigos mediante los cuales actúa la descodificación de los mensajes, en tal caso la semiótica puede enseñarnos que, en lugar de modificar los mensajes o de controlar las fuentes de emisión, se puede alterar un proceso de comunicación actuando sobre las circunstancias en que va a ser recibido el mensaje.

Y continúa:

Éste es un aspecto revolucionario de la conciencia semiótica, y tanto más importante cuando (en una era en la que las comunicaciones de masa se presentan con frecuencia como la manifestación de un dominio que controla lo social por medio de la planificación de la transmisión de mensajes) donde no sea posible alterar las modalidades de la emisión o la forma de los mensajes, sigue siendo posible (como una “guerrilla” semiótica ideal) cambiar las circunstancias a la luz de las cuales los destinatarios han de seleccionar sus propios códigos de lectura (Eco, 1987).

Se anuncia la era de los iconoclastas de la inmediatez, esos seres hambrientos por las imágenes que destruyen ídolos en todo momento, solo para erigir nuevas y continuas

formas de adoración, nuevos dioses que se disolverán en el vértigo de la información imparale del mundo. Lo que ha producido la última posmodernidad es la antesala para la percepción común que se comporta como un cáncer caliginoso, en medio de la pluralidad cultural que dio un riquísimo espectro policromo al mundo anterior.

Sin embargo, la globalización también produce, a su manera, un curioso efecto de identificación colectiva en nuestras sociedades y en nuestras juventudes; no con decálogos o mandatos divinos, pero sí con una sensibilidad publicitaria común, una estética del *zapping* o el *shopping* en que jóvenes ricos y pobres comulgan, una cultura del *software* y de los discursos *ad hoc*, un perspectivismo de pantalla y una empatía con el melodrama. Las miles de señales que se emiten por múltiples medios de comunicación de masas van generando, sobre todo entre los jóvenes, complicidades grupales, tribus muy cohesionadas hacia adentro (aunque sea de manera efímera y espasmódica), símbolos épicos o líricos para el consumo de masas (Hopenhayn, 1999, en Barbero, López de la Roche y Jaramillo, 1999).

Eco planteó desde hace casi medio siglo centrar el debate en las acciones e intervenciones con verdadero sentido de desarrollo *individual/social/cultural*, para que los *media* sean vehículos de valores culturales positivos.

Por esta razón, habrá que aplicar en el futuro a la estrategia una solución de guerrilla. Es preciso ocupar, en cualquier lugar del mundo, la primera silla ante cada aparato de televisión (y, naturalmente, la silla del líder de grupo ante cada pantalla cinematográfica, cada transistor, cada página de periódico). Si se prefiere una formulación menos paradójica, diré: la batalla por la supervivencia del hombre como ser responsable en la era de la comunicación no se gana en el lugar de donde parte la comunicación sino en el lugar a donde llega. Si he hablado de guerrilla es porque nos espera un destino paradójico y difícil, a nosotros, estudiosos y técnicos de la comunicación: precisamente en el momento en que los sistemas de comunicación prevén una sola fuente industrializada y un solo mensaje, que llegaría a una audiencia dispersa por todo el mundo, nosotros deberemos ser capaces de imaginar unos

sistemas de comunicación complementarios que nos permitan llegar a cada grupo humano en particular, a cada miembro en particular, de la audiencia universal, para discutir el mensaje en su punto de llegada, a la luz de los códigos de llegada, confrontándolos con los códigos de partida (Eco, 1987).

Retomando varios elementos: la idea de guerra asimétrica, en la que una de las partes tiene menos recursos bélicos; la noción actualizada de la “guerrilla semiológica” de Eco; el concepto de ontología perspectivista de Ortega y Gasset; el derecho al ser autónomo, así como “el saber decir NO” a la vertiginosa y alienante emergencia de imágenes y sentido impuesto por los operarios del *media system*. Nos encontramos finalmente ante los esbozos de una responsabilidad personal, social y cultural, planetaria, la de autoconstruirnos, elaborarnos a nosotros mismos a través del crear, elegir y adaptar, lo más libremente posible, los elementos y las culturas que deseamos, libremente también, que nos conformen a lo largo de nuestras vidas, a lo ancho de nuestro mundo.

4.1.3.3. Autopoiesis sociocultural

El concepto del hombre que surge de la teoría freudiana es la acusación más irrefutable contra la civilización occidental —y al mismo tiempo, es la más firme defensa de esta civilización—. De acuerdo con Freud, la historia del hombre es la historia de su represión. La cultura restringe no sólo su existencia social, sino también la biológica, no sólo partes del ser humano, sino su estructura instintiva en sí misma. Sin embargo, tal restricción es la precondition esencial del progreso.

Herbert Marcuse

Conocer significa ser en el Ser del conocimiento...

Walter Benjamin¹¹⁷

¹¹⁷ Nota al ensayo *Sobre la percepción* (1917) de Walter Benjamin.

La interacción social y la producción de cultura son temas fundamentales en la antropología, aunque enlazados con las neurociencias y las consideradas ciencias cognitivas. Principalmente desde mediados del siglo XX se han hecho aportaciones desde otras plataformas teóricas. Una de ellas es la teoría general de sistemas (TGS), planteada por el biólogo organicista Bertalanffy entre 1945 y 1950. Una teoría que pretendía romper el mecanicismo (con el que se representaba cómodamente a las entidades vivientes) e integrándose a otras teorías más complejas y holísticas (Bertalanffy, 1989). En otras palabras una meta-teoría que pudiera aportar niveles de explicatividad a postulados de las ciencias exactas y también las ciencias humanas. Una visualización de la tendencia sistémica la tiene Levis-Strauss cuando se aproxima paralelamente a un enfoque sistematizador, al concebir y madurar su teoría estructuralista en dos postulaciones (1958 y 1973), así como una perspectiva para el ecosistema mente-cuerpo. Exploremos algunas nociones útiles para la presente reflexión en torno a los sistemas, la cultura y la autopoiesis.

Mencionamos que la cultura “puede ser considerada el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”.¹¹⁸ Para Lotman (1996) “La cultura es una totalidad de la información no hereditaria adquirida, preservada y transmitida por los distintos grupos sociales”. En una primera instancia podemos partir del argumento de que la cultura “...constituye el resultado de toda existencia humana, a través de los objetos que transforma, de sus múltiples sistemas de representaciones y de sus símbolos hechos códigos...”¹¹⁹ Es también un conjunto de elementos relacionados entre sí a través de procesos complejos con absoluta afectación sistémica.

¹¹⁸ Caracterización de cultura conforme a las conclusiones de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (MONDIACULT, México, 1982), de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (Nuestra Diversidad Creativa, 1995) y de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo (Estocolmo, 1998). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural del 2 de noviembre de 2001

¹¹⁹ Para la caracterización completa de cultura especialmente para este trabajo, ver la primera parte de la tesis en la planteo una caracterización propia para cultura..

Para la teoría general de sistemas —en una caracterización nominal— sistema (cerrado) es un conjunto de elementos con estrechas relaciones entre sí, que mantienen al sistema directa o indirectamente unido de modo más o menos estable y cuyo comportamiento global persigue algún tipo de propósito. Para el caso de sistemas abiertos, se añade, y como *conditio sine qua non* para la caracterización sistémica, la existencia de un flujo de relaciones bilaterales con el ambiente. Para la TGS las perspectivas con el propósito de investigar los sistemas son de dos tipos: aquellas en las que las distinciones conceptuales se concentran en una relación entre el todo (sistema) y sus componentes (elementos); y aquellas en las que las distinciones conceptuales se concentran en los procesos de frontera (sistema/ambiente) (Bertalanffy, 1989). La TGS concibe al organismo viviente como sistema abierto, es decir, que permite procesos de intercambio complejo y continuo con el medio y otros sistemas adyacentes.

Quien induce por primera vez el concepto “sistema” hacia el ámbito de las ciencias sociales es Talcott Parsons (1951).¹²⁰ Para Bunge (1971), rompiendo plenamente el cerco exclusivamente biologicista, “un sistema es un objeto complejo cuyas partes o componentes se mantienen unidos por medio de vínculos de algún tipo. Estos vínculos son lógicos en el caso de los sistemas conceptuales, como las teorías, y materiales como en el caso de los sistemas concretos”. Considerando lo anterior, una aproximación a un sistema cultural es un acercamiento también a un sistema concreto y conceptual de manera simultánea. Para Kuper (2001), en términos de la investigación cultural,

una estrategia bien establecida es un tratamiento preliminar de la cultura como si fuese un sistema aislado (un subsistema en la terminología parsoniana). Posteriormente, los resultados se deben encajar con el análisis de los procesos sociales o biológicos. Dejando de lado las problemáticas imágenes de sistemas y subsistemas, esto todavía supone tratar la cultura como un todo, que se relaciona como un todo con cualquier otra cosa. Sin embargo, si se desagregan los elementos de una cultura, no suele ser difícil mostrar que las partes están ligadas por separado a

¹²⁰ Se refiere a Talcott Parsons, *The structure of social action*, Nueva York, Free Press, 1937. Específicamente *The social system*, Nueva York, Free Press, 1951.

disposiciones administrativas y específicas, presiones económicas, constreñimientos biológicos y así, sucesivamente.

Kuper cita a Wolf (1982): “Una cultura se ve mejor como una serie de procesos que construyen, reconstruyen y desmantelan materiales culturales, en respuesta a determinantes identificables”.¹²¹ La escuela de Moscú-Tartú ya había considerado la visión sistémica en relación con la noción de cultura desde un doble punto de vista, el de organización y el de la sintaxis multinivel.

El punto de vista según el cual el funcionamiento cultural no ocurre dentro de los límites de un sistema semiótico (y menos dentro de los límites de un nivel de un sistema) implica que para describir la vida de un texto en el sistema de la cultura o el funcionamiento interno de las estructuras que lo componen, no es suficiente con describir la organización inmanente de niveles separados. Surge la tarea de estudiar las relaciones entre las estructuras de diferentes niveles. Estas interrelaciones pueden revelarse tanto en la aparición de niveles intermedios como en el isomorfismo estructural a veces observado en diferentes niveles. Gracias a la existencia del isomorfismo podemos pasar de un nivel a otro. El acercamiento que se resume en estas tesis se caracteriza por una consideración excepcional de las recodificaciones al pasar de un nivel a otro, a diferencia de las descripciones inmanentes de niveles en etapas más tempranas de descripciones formalizadas. Desde este punto de vista, los anagramas de F. de Saussure resultan ser más modernos que los experimentos puramente inmanentes de las etapas tempranas de la crítica literaria formal (Ivanov *et al.*, 1973, tesis 8.0.0).

Considerando que tanto elementos, sus relaciones, sus procesos, su sentido y un medio “externo” con el cual se relaciona directa e indirectamente, podría caracterizar muy bien al metasistema-cultura humana —pues conjunta una serie de subsistemas en correlación, por ejemplo el subsistema genético, el subsistema individuo, el subsistema social, el

¹²¹ Wolf (1982), *Europe and the People without History*, Berkeley, University of California Press, 1982, p. 387.

subsistema lingüístico, el político, el económico y otros más que se encuentran continuamente en estado de choque y correspondencia transistémica dentro del propio sistema general—, dicho metasistema tiene, además, una dinámica propia que le permite acumular conocimiento (del exterior al interior) y también autoconocimiento o bien asimilar la producción de conocimiento de sí (del interior al interior) y transformar su ambiente (causación del interior al exterior). Esto le determina como un mecanismo de adaptación y respuesta al medio, con base en el proceso comunicación y cognición (sistema abierto). Es precisamente en la característica de producción y/o acumulación de información y autotransformación, con base en ese proceso informático que exploraremos las posibilidades autopoieticas del sistema-cultura, que cabe recordar es el primer factor de desarrollo para el conjunto humano y los individuos que lo conforman.

Poiesis es un concepto griego que significa creación, producción. Autopoiesis significa autocreación o autoproducción. Este concepto, ya con plena elaboración epistemológica, apareció en un artículo publicado por Varela y Maturana en 1974¹²². En este artículo los seres vivos son vistos como sistemas vivientes, los cuales se producen a sí mismos continuamente, de tal manera que un sistema autopoietico es, simultáneamente, productor y producto. Luego desarrollaron más la idea. “Una máquina autopoietica es una máquina organizada como un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que producen componentes que: i) generan los procesos (relaciones) de producción que los producen a través de sus continuas interacciones y transformaciones, y ii) constituyen a la máquina como una unidad en el espacio físico” (Maturana y Varela, 1998).

Más tarde Niklas Luhmann incorporó tales aportaciones a la teoría sociológica desde su plataforma funcional-estructuralista¹²³ y construyó tal incorporación mediante un diálogo con la lógica formal, la física, la biología, la sociología y la filosofía. Es importante

¹²² Refiere a MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco. "Autopoiesis: the organization of living systems, its characterization and a model" de (1974).

¹²³ Luhmann define una postura teórica como funcional-estructuralismo, la que a diferencia del estructural-funcionalismo parsoniano. No considera que haya ciertas estructuras dadas que deban ser sostenidas por funciones requeridas, sino que es la función la que antecedería a la estructura (Rodríguez Gómez, 1994). “La demanda de estudios profesionales en ciencias sociales 1980-1990”, en Perló Cohen (coord.), *Las ciencias sociales en México. Análisis y perspectivas*, México, IIS-UNAM/CMCS-UAM-A.

mencionar la siguiente divergencia, que a nuestro juicio aproxima más el modelo de Luhman al descriptivo de un sistema social/cultural. Si bien Maturana y Varela habían planteado que para concebir los sistemas sociales como autopoieticos éstos deben tener como componentes a seres autopoieticos, es decir, seres humanos¹²⁴. Luhmann plantea por su parte que para lograr el estatus como sistema autopoietico los componentes en sí son las comunicaciones (Maturana y Varela, 1998). De tal manera que la sociedad no estaría entonces compuesta por individuos sino por comunicaciones (el comunicante es lo que comunica y aquello comunicado por el comunicante es comunicación en sí).

Si bien hubo un interés inicial de Luhmann por el tema de la autorreferencia¹²⁵ (la operación sistémica que constituye pero sobre todo instituye a lo propio) y la autoorganización (la operación sistémica que preserva un “sentido de organización” funcional de los elementos del propio sistema), encontró en el concepto de autopoiesis un modelo epistemológico más *ad hoc*, que le permitirá más tarde representar a los sistemas sociales y psíquicos como detentadores de la característica especial de generar los propios elementos que, finalmente, los componen, además sus referentes y de la noción de sentido al que se adscribe el sistema, sus componentes y su *complexus* sintáctico.

En este rubro, acordes con Luhmann, la cultura crea, produce e instituye ciertos componentes que le crean y caracterizan, de la misma manera preserva una organización funcional general, aunque en niveles muy específicos —niveles liminales—, el sentido de la organización esté innovando en tanto varía. A través de todos esos procesos equilibrados de homeostasis y evolución, genera —y todas sus partes van hacia ello— una determinación de sentido. El modelo sirve así para aproximarse a la caracterización de los complejos sistemas sociales.

¹²⁴ El planteamiento de la autopoiesis no solamente refiere a los seres humanos sino a toda entidad viviente, pero para efectos de esta reflexión antropológica nos basaremos en el factor *homo sapiens*.

¹²⁵ Se puede denominar a un sistema como autorreferente cuando los elementos que lo constituyen están integrados como unidades de función, y en todas las relaciones entre estos elementos corre paralela una remisión a la autoconstitución. De esta manera se produce la autoconstitución. Así los sistemas autorreferenciales operan necesariamente por autocontacto y no tienen ninguna otra forma de relación con el entorno que no sea ese autocontacto.

La sociedad moderna está hiperintegrada y, por tanto, amenazada. En la autopoiesis de los sistemas de funciones tiene ciertamente una estabilidad sin par porque todo lo que es compatible con esta autopoiesis está bien. Al mismo tiempo, sin embargo, como ninguna otra sociedad anterior, en cierta medida puede irritarse a través de sí misma. Un gran número de acoplamientos estructurales y operacionales aportan una recíproca irritación entre los sistemas parciales, y el sistema total ha renunciado a intervenir para regular todo lo que sucede, pero esto encuentra su fundamento en la diferenciación funcional (Luhmann, 1993: 292).

En 1984 Luhmann publica *Sistemas sociales* y a fines de los ochenta tiene ya bastante avanzada su *Teoría de la sociedad* (Luhmann, 1990). Que le llevará posteriormente a empatar conceptos como globalización y sociedad mundial.

Importa para uno de los ejes de esta investigación lo relacionado con la génesis continua de la cultura, los fenómenos instituyentes y constituyentes que rodean esa génesis y la manera en la cual iniciativas como el L-O pueden contribuir a la autopoiesis cultural y social. Una autopoiesis que abreva de las singularidades y las diversidades que se oponen a la reduccionista iteración semiótica que exploraremos a continuación.

4.1.3.4. Iteración semiótica

Ambos reinos, el especular y el humano, vivían en paz; se entraba y se salía por los espejos. Una noche, la gente del espejo invadió la Tierra. Su fuerza era grande, pero al cabo de sangrientas batallas las artes mágicas del Emperador Amarillo prevalecieron. Éste rechazó a los invasores, los encarceló en los espejos y les impuso la tarea de repetir, como en una especie de sueño, todos los actos de los hombres. Los privó de su fuerza y de su figura y los redujo a simples reflejos serviles. Un día, sin embargo, sacudirán ese letargo mágico.

Borges y Guerrero, "Animales de los espejos",
El libro de los seres imaginarios

Volviendo con Umberto Eco a su ensayo de 1967, “Una guerrilla semiológica”, a lo único que puede adscribirse la guerrilla en contra del poder de los medios y la información es trabajar en el receptor. Es este quien debe generar los filtros críticos, psicológicos y cognitivos, que podrían prevenirle de una tentativa alienación...

Pero me pregunto: ¿qué sucede cuando los medios, o más bien los dueños de los medios, recurren a la iteración semiológica para vencer a esa guerrilla mal organizada, aunque sus filtros sean críticos? exploremos el concepto de iteración.

Iteración, según su raíz latina *iteratio*, abarca la acción y efecto de iterar, equivalente a repetir. Pero más que una definición simple nos interesa aplicar la noción de iteración a procesos complejos como los efectos culturales en la existencia humana.

Al multiplicar un término por sí mismo producimos realimentación o “iteración” y no linealidad. La iteración —una realimentación que implica la continua reabsorción de lo que ocurrió antes— aparece en casi todo: sistemas meteorológicos, inteligencia artificial, el reemplazo cíclico de las células de nuestro cuerpo. La iteración ocupa un lugar importante aun en la filosofía. Pensemos el extraño estado mental inducido por la iteración filosófica llamada “paradoja del autorreferente”. Un viejo y célebre ejemplo es la parábola en que un hombre de Creta *advierde* a un viajero: “Todos los cretenses son mentirosos”. ¿Miente este cretense? En tal caso, su afirmación es falsa y no todos los cretenses son mentirosos. Pero si dice la verdad, él también tiene que ser un mentiroso. La verdad y la mentira giran una alrededor de otra, creando caos y orden en el cerebro (Briggs y Peat, 1990).

Podemos considerar a todo sistema iterativo como “natural”, siempre y cuando exista la posibilidad —en simultáneo— para generar continuas variaciones (mutaciones naturales) y con ello propiciar y producir una evolución en el sistema; un crecimiento y desarrollo del macrosistema e inclusive del metasistema. La iteración se establece como un principio didáctico para el proceso de cognición del individuo sapiens y la sociocognición de los grupos, en términos simples. La locución popular “la práctica hace al maestro” es una representación del gran valor de la iteración. Podemos decir que la endoculturación, la aculturación, la transculturación y la inculturación funcionan a partir de iteración. La

iteración está presente hasta en la manera en la que aprendemos a formular pensamientos y aprendemos a hablar, es decir, gestionamos con nosotros mismos y con los demás la estrategia de un lenguaje, en este sentido somos, en el seno de la cultura, autorreferentes así como referentes de nuestra cultura.

El mundo social está dotado de un *conatos*,¹²⁶ como decían los filósofos clásicos, de una tendencia a perseverar en el ser, de un dinamismo interno, inscrito a su vez en las estructuras objetivas y las estructuras subjetivas, las disposiciones de los agentes, y continuamente conservado y sostenido por acciones de construcción y reconstrucción de las estructuras que dependen en su principio de la posición ocupada en las estructuras que las llevan a cabo (Bourdieu, 1993).

Pierre Bordieu explora la noción de modos de dominación (Bordieu, 2002), acuñando el concepto de “violencia simbólica”, esto es que partiendo de la iteración sociocultural del “poder simbólico, poder subordinado, es una forma transformada —es decir, irreconocible, transfigurada y legitimada— de las otras formas de poder...”¹²⁷ En este sentido para Romano (2006),

...al hablar de violencia en los medios de comunicación uno se refiere a la representación de la violencia física en ellos o, mejor aún, a lo que se denomina “violencia simbólica”. Este término lo acuñaron en 1970 los sociólogos franceses Bourdieu y Passeron para designar la capacidad de imponer significados mediante signos en el proceso de educación. Pero ha sido el comunicólogo alemán Harry Pross el que lo ha desarrollado y aplicado en su relación con el proceso de socialización y comunicación, en particular con los denominados medios de masas. Este gran humanista e ilustrador moderno procedente de Alemania define la violencia simbólica como el poder para imponer la validez de significados mediante signos y símbolos de una manera tan efectiva que la gente se identifique con esos significados.

¹²⁶ Conato (del lat. *conātus*). 1. m. Inicio de una acción que se frustra antes de llegar a su término. 2. m. Propensión, tendencia, propósito. 3. m. Empeño y esfuerzo en la ejecución de algo. RAE.

¹²⁷ Texto extraído de Bourdieu (2000), “Sobre el poder simbólico”, en *Intelectuales, política y poder*, traducción de Alicia Gutiérrez, Buenos Aires, UBA / Eudeba, pp. 65-73.

Auge¹²⁸ piensa que inclusive una de las maneras de compensar la violencia simbólica proveniente del exterior culturalmente omnipenetrante es mediante la autoproducción de cultura y sentido, apostar por intervenir directamente en la producción de los contenidos de la cultura.

Entrevistador: Usted señala un riesgo inherente al sobredesarrollo de las tecnologías, que es confundir los fines con los medios. ¿Cómo sería posible controlar esa relación?

M. Augé: Sólo intensificando la relación con los medios y con las imágenes se podrá controlarla. Como ejemplo: si se les enseña a los niños a hacer películas, estarán menos alienados con la imagen, porque comprenderán que es algo que se fabrica. Hay que formarlos no como consumidores sino como creadores. El nuevo humanismo es eso: formar a la gente para que controle los instrumentos. Formarlos para crear.

Pero, ¿cómo podemos involucrarnos conscientemente, un asumir la responsabilidad sociocultural en el juego métrico que está constituyendo el sentido del mundo? El rumbo, del sentido del sistema-mundo es un asunto de "corresponsabilidad planetaria". ¿Por qué nos descubrimos persiguiendo con vehemencia las prescriptivas huellas de la hegemonía cultural dominante? El *homo sapiens* habita simultáneamente varias esferas, la biosfera, la psicosfera, la sociosfera y la semiosfera entre otras, en la actualidad podríamos pensar en una vibrante lógica globular que interrelaciona y comunica todos sus niveles, ¿habremos de renunciar a participar activamente este complejo sistema, que determina el devenir humano? Quizá sea la última oportunidad para intentar volver discrecional la endoculturación, nuestra endoculturación, que es permanente durante nuestras vidas.

¹²⁸ Reflexiones de Marc Augé sobre la identidad y la tecnología. El teórico de los "no lugares" sostiene que "No hay identidad sin la presencia de los otros. No hay identidad sin alteridad", entrevista de Patricio Arana, París, periódico digital *La Nación*.

4.2 EL LIBRO-ORAL

“El lenguaje propiamente funciona como un instrumento.
Todo instrumento expresa la idea de quien lo dirige.
Novalis, *Los discípulos de Sais* (1798)

4.2.1. Una introducción al LIBRO-ORAL® y a la endoculturación discrecional

El LIBRO-ORAL® (LO) se originó en la misma rama tecnológica de los productos culturales que el audiolibro y este a su vez provino de la narrativa radiofónica y los primeros registros sonoros instrumentales que preservaron la voz humana. Todo esto a su vez fue herencia directa de la milenaria tradición oral intercomunicando a la terna cultura, memoria e historia.

El LIBRO-ORAL® fue concebido originalmente en 2003 por la agrupación Flores en todos sus centros A.C., como un producto didáctico/autodidáctico gratuito para las personas con lectodiscapacidad¹²⁹ en México (personas con ceguera congénita, adquirida, débiles visuales, así como personas con impedimento cognitivo/educativo para la lectura), principalmente quienes no podían acceder por distintos motivos a materiales educativos producidos y proporcionados por el gobierno mexicano, que es el principal encargado de proveer los materiales técnicos para la educación especial¹³⁰ en el país.

Con el paso del tiempo, y en la medida en que se desarrollaba su concepto, se descubrió un enorme potencial para el LO®, al admitirlo más que como sólo un material didáctico para personas con discapacidad visual, como un producto cultural/educativo, proveniente de una industria cultural especializada, con implicaciones sociocognitivas¹³¹ importantes, de responder a las necesidades específicas de las personas con discapacidad visual pasaba a incidir cognitivamente en personas con lectodiscapacidad general o simplemente a la

¹²⁹ Por lectodiscapacidad podemos entender la insuficiente capacidad para la lectura o para el acto de leer. La lectodiscapacidad abarca desde personas con impedimentos, parciales o totales, en su percepción visual, hasta el grupo analfabeto.

¹³⁰ Educación especial es una modalidad de atención de educación básica cuyo enfoque es la educación inclusiva, el cual permite reconocer la variedad de sujetos y contextos inmersos en el ámbito escolar. Plantea el reconocimiento de las diferencias, respeto y tolerancia a lo diverso como aspectos de enriquecimiento. Considera la atención de alumnos de acuerdo a sus necesidades educativas y hace énfasis en la educación para todos. Actualización SEP, 2013.

¹³¹ Facilitar mediante vectores instrumentales como el LO® la interacción con la cultura circundante, así como promover dinámicas escolares y familiares, para que los agentes sociales más avanzados (padres, compañeros, periferia comunitaria), pueda contribuir significativamente al desarrollo intelectual.

población que prefería el canal de la didáctica sonora al canal de la didáctica visual literaria.

La posibilidad de producir materiales o documentos sonoros¹³² que no fuesen exclusivamente radiofónicos,¹³³ procurando contenidos con sentido sociocultural, y que no estuviesen regidos teleológicamente por el Estado o por otras instancias, se convirtió en un gran nicho de oportunidad para las experiencias culturales, estableciendo un rol activo en el juego que involucraba los significados sociales en el contexto de interacción de los distintos grupos. Si bien, como hemos venido enunciando, la cultura es el conjunto total de la producción material e inmaterial humana, también se entiende como el medio a través del cual viajan y se materializa el *logos* (ideas y también palabras). Ideas que con el paso del tiempo pueden convertirse en modeladoras de las experiencias individuales y colectivas, todo esto termina por transformar a personas y grupos. De los elementos que nutran al proceso cultural, del sentido que le demos a su maduración, asimilados como cogniciones y experiencias, pero también de volverlos asequibles a los múltiples grupos, dependerá la invención del futuro incidental de la colectividad, con esto se da un paso adelante hacia la discrecionalización o bien lo elegible en la cultura.

LIBRO-ORAL® representa una oportunidad instrumental para compartir experiencias culturales mediante la oralidad a través de las nuevas TIC, logrando que el proceso cultural propio y el del otro sea incidental y no accidental. LIBRO-ORAL® aporta elementos para el autoaprendizaje de las personas, es decir, en sí mismo pretende ser una apuesta por el desarrollo,¹³⁴ a través de la endoculturación discrecional. Cabe destacar la

¹³² Los materiales o documentos sonoros forman parte a su vez de las producciones audiovisuales, aunque los sonoros son materiales especializados para concurrir a un enfoque didáctico centrado en la percepción acústica. N.d.A.

¹³³ El lenguaje radiofónico es el “conjunto de formas sonoras y no-sonoras representadas por los sistemas expresivos de la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio, cuya significación viene determinada por el conjunto de los recursos técnico-expresivos de la reproducción sonora y el conjunto de los factores que caracterizan el proceso de percepción sonora e imaginativo-visual de los radioyentes” (Balsebre, 1994).

¹³⁴ “...el desarrollo se concibe como un proceso que aumenta la libertad efectiva de quienes se benefician de él para llevar adelante cualquier actividad a la que atribuyen valor. En esta concepción del desarrollo humano (por oposición al desarrollo puramente económico), el progreso económico y social está culturalmente condicionado. En esta perspectiva, la pobreza no sólo implica carecer de los bienes y servicios esenciales, sino también de oportunidades para escoger una existencia más plena, más satisfactoria, más valiosa y más preciada” (Nuestra diversidad creativa, Informe de la Comisión Mundial de Desarrollo y Cultura, UNESCO, 1996, p. 29).

incidencia de dos procesos mediante la incursión de materiales, cuyo propósito es en parte la evolución autodirigida del grupo: a) el proceso sociocognitivo de toda persona humana y b) el proceso de desarrollo social, en el cual individualidad y socialidad logran una sinergia y homeóstasis en la producción y realización de la persona.

4.2.1.1. Antecedentes indirectos

Dos antecedentes inmediatos del LIBRO-ORAL® fueron, en orden de aparición, la narrativa radiofónica y el audiolibro. La narrativa radiofónica nace con las primeras emisiones de radiofonía a fines del siglo XIX y principios del XX. La primera estación radiodifusora con autorización oficial para transmitir radiotelefonía¹³⁵ fue la WBZ de Springfield, Massachusetts, y comenzó operaciones a finales de 1921. En México comenzó en 1923 el ingeniero Constantino de Tárnava, de Monterrey, Nuevo León (Salayandía García, 1999). Inmediatamente, con la radio comienza a darse una explosión mediática. El espacio hertziano se vio rápidamente invadido por especialistas y por amateurs de la radio. La primera transmisión de radiotelefonía comercial en México ocurrió en mayo de 1923, emitida por la radiotelefónica El Universal Ilustrado-La Casa del Radio.¹³⁶ El primer locutor de la radio en México fue Jorge Marrón, conocido en aquella época como El Doctor IQ. Las primeras “identidades o personajes orales” que nacieron con la radiotelefonía de aquellos tiempos influyeron culturalmente en la sociedad con acceso a la radio de la primera mitad del siglo XX. Antes de las TIC los registros de voz fueron la memoria humana, el fonógrafo y los primeros registros sonoros que se preservaron en cera o en medios magnéticos.

Los audiolibros

Un audiolibro, entendido como soporte de diferentes tipos para la información,¹³⁷ es la impresión o grabación sonora de los contenidos literarios, de un libro o un guión

¹³⁵ En aquel entonces se le conoció como radiotelefonía a lo que hoy conocemos como radiodifusión.

¹³⁶ El Universal Ilustrado-La Casa del Radio fue una empresa fundada por los hermanos Raúl y Emilio Azcárraga en sociedad con los directores del periódico *El Universal*.

¹³⁷ Un soporte para la información puede ser desde los primeros materiales, como piedra, hueso, piel, hasta cilindros de cera para los primeros registros de sonido, el registro en cinta o disco magnético, los soportes ópticos como los CD, DVD y en últimas fechas las memorias flash. En término amplios, los sistemas de signos, la cultura misma y el DNA son soportes para la información.

especialmente elaborado,¹³⁸ leídos por un lector, especializado o no,¹³⁹ expresados en voz alta, posibilitando un registro acústico en un medio determinado.

Las grabaciones especializadas en contener elementos literarios, antes de la revolución de las TIC, en su mayoría fueron producciones densas y complejas, protagonizadas por narradores profesionales, cuyos procesos de producción, posproducción, reproducción, difusión y divulgación fueron similares al de los libros impresos.¹⁴⁰ Las producciones se realizaban por encargo de alguna casa editorial o casa disquera, que habiendo costado la inversión en producción los comercializaba a través de los primeros soportes, considerados ya como “masivos” antes de la revolución TIC a fines del siglo XX. En tal categoría entran los discos de acetato de vinilo y los cassettes.

La replicabilidad de este tipo de materiales y, por lo tanto, el control de la producción, reproducción y distribución, por cuestiones de costo estaba monopolizada y controlada por empresas con capacidad tecnológica para hacerlo. Este paradigma se ve derrocado con la emergencia de las TIC a partir de los inicios del siglo XXI y la baja de costos al posibilitarse un fenómeno de accesibilidad e instrumentación masiva. La replicabilidad, pero también la producción de contenidos había pasado de manos de un sector comercial tecnológicamente especializado y con un poder económico medio o grande, a las manos de casi cualquier persona.

Más tarde las TIC y la posibilidad de replicabilidad a bajo costo, los CD, los DVD y en la actualidad los archivos electrónicos de audio o podcast, descargables vía Internet, terminaron por determinar el nuevo paradigma de la información.

Se comentó que los audiolibros, aunque aún vigentes, fueron antecedentes técnicos del LIBRO-ORAL®, pero este se conceptualiza de una manera diferente pues posee teleológicamente una intencionalidad distinta; no está concebido como un producto comercial sino como un material autodidáctico gratuito y de uso cultural libre, que

¹³⁸ Un registro sonoro de voz puede contener materiales no literarios, hablados, como entrevistas, conferencias, discursos, programas de radio, monólogos, diálogos improvisados, etc.

¹³⁹ Un locutor profesional o cualquier inquieto amateur que desee registrar su voz en un medio o soporte para la información.

¹⁴⁰ Cabe mencionar que para cierto sector comercial y cierto nicho de mercado en relación con el consumo este esquema de producción-comercialización aún es vigente.

mediante el poder de las TIC, en el contexto de las redes electrónicas y sociales, puede difundirse por todo el orbe. Exploremos esto.

4.2.1.2. Antecedentes directos

Flores en todos sus centros A.C. (FETSC)
Audioteca Especializada para Ciegos...
Cultura Libre y Asequible para todos...

El LIBRO-ORAL® es un producto con varios servicios didácticos asociados concebido y desarrollado por Flores en todos sus centros A.C. Esta agrupación fue fundada por un grupo multidisciplinario de artistas y creadores independientes de la ciudad de México en 2000. Empezaron sus trabajos con la puesta en operación de una audioteca experimental, especializada en ofrecer servicios y productos culturales/educativos gratuitos a personas con ceguera y debilidad visual, extendiendo su apoyo a grupos en condición de vulnerabilidad y/o desventaja cultural.

Las aplicaciones antecedentes para el LIBRO-ORAL® fueron en el contexto académico de la Escuela Nacional para Ciegos “Ignacio Trigueros” de la ciudad de México, en 1998 y 1999. La audioteca funcionaba de manera itinerante y patrocinaba soportes, principalmente CD en los cuales grababan música y la proporcionaban sin costo a las personas con ceguera. Estas actividades las sostuvieron varios años, hasta 2005, cuando sus miembros decidieron constituirse legalmente como una asociación civil registrada, y emprender programas profesionales, el total de ellos el PLO o PROGRAMA LIBRO-ORAL® (PLO).

Para FETSC su misión es desarrollar productos y servicios culturales inclusivos, siguiendo modelos de investigación, producción y difusión especializados, con el objetivo de beneficiar a grupos vulnerables de la sociedad, aquellos con necesidades educativas y culturales específicas. Pretende elevar el coeficiente de aprendizaje durante la adquisición de conocimiento y la endoculturación. Su visión es “hacer de nuestros programas, instrumentos cognitivos y autodidácticos que coadyuven a la educación y aculturación pública gratuita, a través de la producción de Libros-Orales y la consolidación del acervo de la Biblioteca Oral Global (BOG), logrando su plena accesibilidad en México y en países de habla hispana” (FETSC, documentación interna, 2011).

Pero, a todo esto ¿qué es un LIBRO-ORAL®?

4.2.1.3. Qué es LIBRO-ORAL®.

El historiador y el poeta no difieren por decir las cosas en verso o en prosa respectivamente [...]; la diferencia está en que uno dice lo que ya ha sucedido, y el otro, lo que podría suceder. Por eso también la poesía es más filosófica y con un carácter más elevado que la historia; pues la poesía dice más bien lo general y la historia, lo particular
Aristóteles, POÉTICA 1451B-5

EMBLEMÁTICA DE LIBRO-ORAL¹⁴¹

Libro  **ral**[®]
escuchar para conocer, conocer para transformar

Amo la palabra, ya que en ella, habita la idea y reside el primer huevecillo de la literatura.

Camilo José Cela

Los Libros Orales® (LO®) son creados profesionalmente para ser escuchados. Su especial diseño didáctico y pedagógico, aprovecha el proceso oral natural para la asimilación, transmisión e incremento del conocimiento. Es un producto editorial gratuito diseñado especialmente para ser asimilado auditivamente por personas con discapacidad lectora (con ceguera, disminución visual, analfabetas, adultos mayores, etc.), pero también personas con visión normal. Dirigidos a públicos específicos y generales, pueden abordar una temática cultural y/o educativa muy amplia. Los L-O® posibilitan grandes beneficios sociales,

¹⁴¹ La complementariedad de dos conceptos, la evolución del libro hacia lo oral, más como un retorno hacia aquella pureza, origen mítico, pulsión divina, dos volutas de hálito oral, dos glifos mexicanos antiguos simbolizando la palabra que viaja y la que se recupera, se transmite, se comparte y se eterniza desde un centro intencional invisible entre ambas. Un diálogo entre dos edades de la palabra y dos colores de su evolución. Desde un glifo de purpúrea espiral como síntesis histórica y tradicional hacia un glifo renacido en la azul y vital intención poética de todos los tiempos.

1. Concebidos y realizados como productos autodidácticos gratuitos.
2. Destinados al dominio público y para diversos grupos según edad, necesidad específica de aprendizaje y circunstancia sociocultural.
3. Transmitidos mediante las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (T.I.C's).

Los LO® potencian la idea de Patrimonio Oral Universal y el valor de la experiencia social del saber y la socialización efectiva, a través del desarrollo y construcción del conocimiento de grupos con necesidades específicas de aprendizaje y de los diversos públicos., incluso coparticipando en la preservación del patrimonio cultural intangible reconocido por la UNESCO. Algunos beneficios de la aplicación del modelo Libro-Oral®

- Sociocultural (Instituciones y Sistemas de valores)
- Identitario (El concepto ideológico fundacional de los individuos y los grupos)
- Comunicación y acceso al conocimiento (La base para la sociedad de la información y el conocimiento)

Algunos alcances dentro de la experiencia del Libro-Oral®

- Cultura (producción, difusión y desarrollo público)
- Educación
- Desarrollo Social
- Salud (prevención)
- Ecología (producto cultural sustentable)
- Economía (ahorro en gastos de publicación)
- Eficacia Mediática e inclusividad (El LO® en el contexto de las T.I.C's)

LIBRO-ORAL®, es un producto editorial gratuito para el público consumidor, un libro diseñado especialmente para ser asimilado auditivamente por personas con lectodiscapacidad (personas con ceguera, con disminución visual, analfabetas, adultos mayores, etc.), pero también personas normovisuales., responde a dos ejes:

- 1) El eje temático y del diseño de contenidos.
- 2) El eje de grupo de edad al que va dirigido.

LIBRO ORAL® se puede compartir sin que haya problemas relacionados con los derechos intelectuales ya que sus contenidos pertenecen al dominio público. El LIBRO ORAL® es la primera iniciativa cultural en nuestro país y en muchos, que no considera al conocimiento como propiedad personal o de una institución. La intención cultural del Libro-Oral® es la de aportar por los acervos informativos con una base epistemológica mediante los cuales se puede optar por construir el conocimiento, su modelo posibilita una integración socioestética y sociosimbólica que resulta en un producto cultural con incidencia específica. Su eslogan asociado es muy claro... *"Escuchar para conocer, conocer para transformar..."* El LIBRO ORAL® se rige por una didáctica creada *ex profeso* y una producción profesional que lo soporta, logrando lo que hemos denominado EXPERIENCIA DE LITERATURA ORAL.

Experiencia de literatura Oral (ELO)

*"Aprender a leer es encender un fuego,
cada sílaba que se deletrea es una chispa..."*
Victor Hugo (1802-1885)

*"Pese a todo su carácter definitivo,
un poema no es más que una palabra pensante
en el horizonte de lo no dicho.
Lo que lo distingue es el hecho de estar siempre también
en el horizonte de lo indecible..."*
Gadamer (1900 -2002)

"Aristóteles afirma en su *Política* que identifica en la condición humana un ser social y lingüístico. Lo entiende como condición natural de un ser animal, sociable y gregario. -El

hombre es un animal que habla-. El Libro-Oral implica primeramente una producción estética y en sí mismo es una acción poética *a priori*. Su eslogan resume su intención cultural e invita a *escuchar para conocer y conocer para transformar*. Se apuesta mediante este modelo así por emplear el poder del logos para mutar una situación humana dada en una nueva situación humana; para transformar y evolucionar un hecho social en otro hecho social. Para hablar de la Experiencia de Literatura Oral hemos elegido la figura y la función del poema, porque más que simple letra muerta inamovible que no colouia, "el poema es siempre un diálogo, porque mantiene constantemente la conversación con uno mismo". Gadamer (1993). Pudiera pensarse que el Libro-Oral es también letra muerta o palabra muerta, pues no hay un diálogo, una dialéctica socialmente constructiva y con respecto a esto último Gadamer también nos aclara, "Poema y diálogo se sitúan, uno frente al otro, como posiciones extremas. El poema adquiere existencia como «literatura», el diálogo vive del favor del instante. Pero en ambos se consume el mismo fenómeno: la producción de sentido", Gadamer continúa con lo siguiente, "El sentido es, como la lengua nos enseña, dirección. [...] Así, todos, cuando se nos dice algo, tomamos la dirección del sentido. El poema que comprendemos y cuyo testimonio nunca se agota, y el diálogo en el que nos encontramos y que, como diálogo infinito del alma consigo misma, no llega a su término, son formas de esa concepción de sentido". No podemos descartar así que aun en el papel de escuchas de un Libro-Oral, entendido reducidamente como una estructura determinada, exista un verdadero diálogo así como una consecuente producción de sentido, al menos en la dimensión individual; sí es una estructura técnicamente determinada pero rebosa significados y es significativa, es entonces una estructura dinámica en términos de lo humano. Con el tiempo, si ese sentido está destinado a sobrevivir en el ecosistema de las ideas y las concepciones, este sentido se colectiviza. Sobre el inmenso poder de la imagen poética en la dimensión ontológica del homo sapiens mucho nos ha heredado Gastón Bachelard. El poema es diálogo y es potencial dialéctica para la vivencia interior del que escucha (y se escucha) y gracias a ello se transforma.

Inmanuel Kant, a través de su monumental obra teórica, dilucida, en relación y en contra del racionalismo, que los juicios universales, relacionados con el conocer y la certidumbre, no sólo deben ser explicativos sino también ampliar el contenido inmediato de la realidad (Maturana, 1996). El *escuchar para conocer* y el *conocer para transformar* del Libro-Oral aluden directamente a una dimensión ontológica para las percepciones, las vivencias, así, la Experiencia de Literatura Oral que se vislumbra como resultado de la incorporación del Libro-Oral en la realidad estética del escucha, los significados, los significantes, involucra la experiencia poética, involucra al texto, al tejido y al argumento, la afirmación o negación pero también al tono, tensión o intención subyacente, amplía por ello no solo el horizonte epistemológico sino también incrementa los contenidos del espíritu, ambos a partir de lo ontológico experiencial. Libro-Oral y la Experiencia de Literatura Oral pueden enriquecer la “vivencia” del espíritu. Y si el espíritu se alimenta e experiencias, ¿Qué podría ser más importante que eso?

Gadamer en su ensayo *Poema y diálogo* (1993) nos dice que el lenguaje humano (en relación con el diálogo, y a mi ver, y en el contexto de esta tesis, en relación con la dialéctica) "existe solamente por el hecho de que los hombres se hablan, pero al mismo tiempo, el lenguaje no se presenta aquí como un material dado, asible. Cuando un diálogo adquiere sentido o, también, cuando equivoca su sentido, no realiza, en términos de lenguaje, más que producción de sentido. Producción de sentido me parece la manera más breve de formular lo maravilloso y enigmático del lenguaje". Gadamer también ve en el poema "la medida adecuada para las afirmaciones filosóficas" pues "el arte es capaz de mostrarnos lo que realmente permanece".

La obtención del saber mediante el proceso de una “oralidad técnicamente remota pero espiritualmente cercana” apunta *per se* hacia un proceso de cognición individual. En esta simple operación hay un incremento en el contenido inmediato de la realidad cultural, una variación en la configuración psicológica de la *persona/célula* que tendrá repercusiones en la totalidad del sistema social a largo plazo, dada su interacción finalmente autopoiética. Acontece una fenomenología especial a través de la ELO del LIBRO-ORAL®, que se asienta en la persona de una manera similar a como sucedió hace

miles de años en las audiencias que se dejaban impregnar estéticamente por los narradores orales de mitos, hazañas y experiencias. La voz contiene en si misma declinaciones, radiaciones psicoafectivas y psicoafectantes, la energía vital del *tono/tensión/intención* del logos que conmociona a las personas. Hay un sentido de comunión a través de la manifestación de la tensión que existe internamente en la producción y compartición de palabras; prevalece una incorporación que se origina desde la creación del argumento poético y alcanza la realidad del lector o el escucha. "Es como la canción festiva, que todos corean y en la que todos son 'la misma alma' ". Se realiza, al final de la experiencia una metamorfosis de la naturaleza del espíritu. La ELO implica una experiencia humana, antropológica, una vivencia poética, creación, recreación y la manifestación ese universo de representaciones que involucra una hermenéutica interesencial en relación con lo legítimamente humano. La ELO involucra el arte de la percepción y el principio de empatía para integrar al escucha en una experiencia acústica de complejidad estética y cognitiva. La ELO involucra recursos técnicos y elementos estéticos para generar en el escucha una experiencia emocional, cognitiva y trascendente, un enriquecimiento de su dimensión espiritual.

Hoy día, nos dice Gadamer, "vivimos en la época de la poesía semántica. Ya no vivimos en un mundo en que una leyenda común, un mito, la historia sagrada o una tradición surgida de la memoria colectiva rodee nuestro horizonte con imágenes que podamos reconocer en las palabras. Con el carácter común de los contenidos, a los que solo bastaba con aludir, también se ha alejado del poema el lenguaje de la retórica con sus conocida a fórmulas y ornatos. Lo que queda son unidades semánticas que dada su naturaleza, no tienden a unirse, sino más bien a alejarse unas de otras, dispersas en una pluralidad de sentidos. Derrida ha llamado a ese fenómeno *dissemination*. Eso otorga al verso una tensión característica. Es como si el distanciamiento del lenguaje debiera corresponderse con la creciente alienación del hombre de su mundo natural (el rugido de los motores se cuela ensordecedor por las ventanas: ah, ¿campanas del mundo industrial?)."

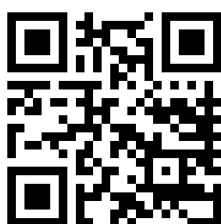
En estos tiempos de elevada entropía lógica y cultural, dispersión de significados y crecientes iteraciones alienantes, quizá el Libro-Oral a través de la ELO represente exactamente lo opuesto: una información, una construcción y adquisición discrecional de sentido, una endoculturación optable por la voluntad más esencial en la que yacemos, en la que somos o al menos en la que pretendemos ser.

LIBRO-ORAL® y los derechos culturales libres

El LIBRO-ORAL® se puede compartir sin dificultades relacionadas con el copyright y su libre uso pertenece al dominio público. LIBRO-ORAL® es la primera iniciativa cultural en nuestro país que considera al conocimiento o al bien cognitivo como un algo no enajenable por una persona o una institución, ha sido diseñado pensando en la liberación de los saberes y el conocimiento. Esto no ocurre con un audiolibro, ya que es un producto diseñado para ser comercializado. La principal diferencia radica en la intencionalidad en relación con la divulgación libre.

Programa Editorial LIBRO-ORAL® (PEPLO)

El Programa Editorial del LIBRO-ORAL® (PEPLO) posibilita la planeación, la producción y la difusión de LIBROS-ORALES®, incluyendo esquemas de coedición con instituciones culturales y sociales, públicas y privadas. El PEPLO adapta y asequibiliza el conocimiento humano, sobre tres premisas de producción: calidad, accesibilidad e inclusividad; y lo socializa mediante sus estrategias de difusión y divulgación, logrando que la cultura y la educación fluyan libre y gratuitamente en México pero también, gracias a las TIC a través del universo hispanohablante. Prácticamente cualquier institución pública o privada puede participar en el programa, patrocinando materiales que sean socialmente útiles o valiosos. Por otra parte, la asociación Flores en todos sus centros A.C. tiene producciones propias que pone al alcance de los diversos públicos mediante su portal www.libro-oral.org



Biblioteca Oral Global® (BOG)

La BIBLIOTECA ORAL GLOBAL® (BOG) contiene a todos los Libros-Orales®, producidos por el PEPLo®. Organiza sus contenidos por colecciones y líneas temáticas, así como por periodos históricos y culturales. La BOG® se articula y coordina con otras bibliotecas orales con el objeto de crear unidad y coherencia dentro de la noción de patrimonio oral universal de los seres humanos.

Participación social

El PLO está orientado a la socialización del saber pero también a la producción de saberes comunitarios, por lo tanto el esquema más exitoso funciona mediante convocatorias dirigidas a narradores y transmisores orales, así como a creadores e intelectuales cuyas producciones contribuyan a la construcción de conocimiento e identidad en cada estado o región. La población también participa usando y replicando los saberes libre y gratuitamente mediante el plan de Difusión LO.

Difusión-LO® (DLO®) es un programa operativo adjunto al PEPLo® y a la BOG®, que indaga y desarrolla permanentemente nuevas formas y vías para difundir y divulgar (socializar el uso de) los Libros-Orales®. Su estrategia incluye nuevas plataformas tecnológicas e informáticas como articulación con radio local u global, radio por internet, televisión educativa, tecnología podcast, dispositivos portátiles para archivos sonoros y producciones mixtas como libros impresos y electrónicos que complementan a los LO®. Difusión-LO® considera también programas de socialización y divulgación del patrimonio oral universal en coordinación con programas de instituciones culturales y educativas, públicas y privadas. Desde el 2008 cuenta con una plataforma tecnológica que le permite compartir los Libros Orales vía internet de manera libre y gratuita. Se implementó lo que se ha llamado Reproductores Inteligente LO, para anidar en cualquier sitio web o en los espacios de interacción de redes sociales el acervo de BOG®.

4.2.1.4. Operación y experiencia

En el año 2000 el INEGI registró un millón 795 mil personas con discapacidad, equivalente al 1.8% de la población total. La proporción de hombres con discapacidad (52.6%) es mayor que la de mujeres (47.4%). [Fuente: INEGI 8 de diciembre de 2004]. Existen en la Ciudad de México al menos 160 mil personas que padecen algún tipo de discapacidad física, de las cuales más de 30 mil tienen ceguera o debilidad visual (XII Censo General de Población y Vivienda 2000, elaborado por el todavía Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). Según datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en el año 2000 existía un total de 235,969 personas con discapacidad entre los 0 a los 14 años de edad, destacándose el grupo comprendido entre los 10 a los 14 años, con un total de 102,181 personas con discapacidad, de los 5 a los 9 años, 89,159 y de los 0 a los 4 años, 44,629. En cuanto a porcentajes totales, la población de niños con discapacidad representa el 10.2 por ciento, los jóvenes el mismo indicador, los adultos el 28.4 por ciento y los adultos mayores el 50.4 por ciento (INEGI). Para el año 2014, año de emisión de la presente investigación se prevé un aumento proporcional al aumento de población general.

4.2.1.4.1 Colección *Legislación mexicana, discapacidad y cultura de la legalidad (2008-2012)*

En el PROGRAMA DE COINVERSIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIAL DEL DISTRITO FEDERAL de la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal, en su emisión 2008, México, fue aprobado el proyecto “El LIBRO-ORAL® en la promoción de la cultura de la transparencia, la rendición de cuentas y la divulgación de los derechos de igualdad”, en este se propuso al LIBRO-ORAL® como el instrumento idóneo para establecer dinámicas de divulgación del conocimiento mediante contenidos adaptados, específicamente disposiciones jurídicas relacionadas con los derechos de las personas con discapacidad. Se realizó la producción de una colección, *Legislación mexicana, discapacidad y cultura de la legalidad* dividida en cuatro volúmenes y que pueden encontrarse en línea en la liga www.libro-oral.org

Los 4 volúmenes de la colección, *Legislación mexicana, discapacidad y cultura de la legalidad* son los siguientes,

- I Derecho a una vida digna
- II Derecho a la salud
- III Derecho a la Educación
- IV Derechos de los niños con discapacidad

La colección *Legislación mexicana, discapacidad y cultura de la legalidad*, mediante un plan de difusión tuvo la siguiente dispersión, a través de las organizaciones que atienden a personas con discapacidad visual , motriz y ceguera.

ORGANIZACIÓN Y GRUPO DE POBLACIÓN A QUIENES PREPONDERANTE MENTE BRINDAN ASISTENCIA	ZONA DE INCIDENCIA (DELEGACIÓN, COLONIA)	M	H	RANGO DE EDADES	TOTAL DE PERSONAS
Ikara, Centro de Desarrollo, Capacitación y Cultura, A.C.(ciegos, débiles visuales y adultos mayores)	Tienen beneficiarios en las 16 delegaciones	68	93	15 – 82 años	161
Fundación Humanista a Discapacitados, IAP (personas con discapacidad motriz)	Distribuidos en toda la zona metropolitana	25	55	80% 20-30 años, 13% 30 - 40 años, 4% más de 40 años y 3% entre 18 y 20 años	80
Flores En todos Sus Centros, A.C. (discapacidad visual, adultos mayores, jóvenes y público en general)	Incide en todas las delegaciones del DF y estados de la República Mexicana.	249	441	16 – 76 años	690
MEGAVISIÓN IAP (ceguera y debilidad visual)	Incide en once delegaciones del D.F.	31	23	15 - 68 años	54
Total		373	612		985

La colección llegó inmediatamente a 1000 personas en el año 2009 con al entrega del proyecto al , se calcula que actualmente tiene una dispersión al menos 5 veces mayor¹⁴², es decir, unas 5000 personas, usuarias directas, si bien la campaña de difusión que tuvo fue focal y modesta.

¹⁴² Datificación de Flores en todos sus centros A.C., 2013

Metodología de Marco Lógico para el proyecto “El LIBRO-ORAL® en la promoción de la cultura de la transparencia, la rendición de cuentas y la divulgación de los derechos de igualdad”.

INTERVENCIÓN LÓGICA	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN
OBJETIVO GENERAL	Incremento de personas con discapacidad que conocen sus derechos y los mecanismos para hacerlos valer.	Seguimiento e investigación sobre la cobertura del promedio de personas que consultan los materiales de divulgación de sus DH al inicio y al final del proyecto.
OBJETIVOS ESPECÍFICOS		
<p>1. Allegar a la población con discapacidad visual, ciega y motriz en el D.F., información pública, legal y sistematizada, en materia de sus derechos humanos fundamentales, mediante la herramienta didáctica “ LIBRO-ORAL®”, a objeto de coadyuvar a su efectiva participación ciudadana.</p> <p>2. Implementar un mecanismo digital (Libro-Oral®) y potenciar el uso de espacios físicos (Bibliotecas que cuentan con infraestructura adecuada para que los usuarios accedan al archivo digital) y virtuales (portal de descargas gratuitas https://sites.google.com/site/librooral/ que contribuyan a facilitar el acceso a la información pública legal y sistematizada, hacia la población con discapacidad visual, ciega y motriz en el D.F.</p> <p>3. Implementar un mecanismo que genere una sinergia positiva entre OSC's e Instituciones gubernamentales para la difusión y divulgación de los materiales producidos entre la población objetivo.</p>	<p>1. Número de Personas que son informadas sobre sus derechos fundamentales, mediante la colección de LO</p> <p>2. 30 colecciones entregadas entre las diferentes OSC's e instituciones gubernamentales que divulguen los contenidos de la misma, entre sus beneficiarios directos y número de descargas gratuitas de los archivos digitales de la colección, a través del portal</p> <p>3. Número de alianzas estratégicas o convenios con diferentes OSC's y bibliotecas para difundir y divulgar los contenidos de la colección de LO</p>	<p>1. Monitoreo, investigación sobre satisfacción del usuario final.</p> <p>2. Constancia de Entrega de las colecciones y contador de descargas</p> <p>3. Convenios y/ o materiales (impresos, digitales), de difusión del proyecto.</p>
RESULTADOS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN
<p>Fase de Investigación</p> <p>1. Se tiene implementado el plan de investigación sobre los DH fundamentales de las personas con discapacidad, en vinculación con Instituciones de GDF y desarrollo de la información necesaria para la elaboración de guiones</p>	Número de compendios de leyes y disposiciones sobre los DH fundamentales de los discapacitados	Carpetas de Investigación
<p>Fase de Producción</p> <p>2. Se Cuenta con la redacción de guiones y la producción de los 4 LO's</p>	4 guiones basados en los derechos: A una vida digna, a la educación, a la salud y, a ser cuidados y protegidos (en el caso de los niños). 4 Libros Orales con los contenidos citados	Guiones para la producción de cada LO y archivos digitales de los LO's producidos
<p>Fase de Difusión</p> <p>3. Colecciones entregadas y se cuenta con un plan de difusión</p>	30 constancias de entrega de las colecciones y número medios en que se hizo la difusión	Constancias de entrega de colecciones en físico y documentación de cada medio en que se haya difundido la colección

4.2.1.4.2 Biblioteca Oral del Pensamiento Legislativo y Político Mexicano y Primera Colección Legislativa para las personas con discapacidad (2013-2014)

Con un proyecto de desarrollo cuyo título es “Las Personas Con Lectodiscapacidad y su Acceso a la Legislación Federal y a la Cultura Política Mexicana, Mediante El Libro-Oral[®], se propuso el modelo Libro-Oral[®] al Consejo Editorial de la H. Cámara de Diputados durante la LXII Legislatura, siendo aceptado en el año 2013 por considerarlo como medio idóneo para promover la cultura de la legalidad y la cultura legislativa, así como para dispersar de manera asequible y accesible aquellos instrumentos jurídicos, nacionales e internacionales, que aportan el marco de referencia a las personas con lectodiscapacidad y también las personas normovisuales para el ejercicio de sus derechos, por otra parte para difundir el desarrollo del pensamiento político mexicano a través de personajes históricos cuyas voces influyeron en la construcción de las idiosincrasias independentistas, reformarias y revolucionarias.

Este proyecto incluyó dos colecciones iniciales

A) Colección: *Primera Colección legislativa para las Personas con Discapacidad en versión Libro-Oral[®]*

1. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.*
2. *Convención Sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.*
3. *Convenio Sobre la Readaptación Profesional y el Empleo de Personas Inválidas de la Organización Internacional del Trabajo (Convenio 159 de la OIT).*
4. *Convención Interamericana para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra las Personas con Discapacidad.*
5. *Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad.*
6. *Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación.*

B) Colección: *Biblioteca Oral del Pensamiento legislativo y Político Mexicano*

1. *Escritos sobre la joven nación, Fray Servando Teresa De Mier*
2. *Crónicas de Don Simplicio (selección), Guillermo Prieto*

3. *Escritos*, Benito Juárez
4. *La causa republicana*, Francisco Zarco
5. *Discursos sobre la libertad*, Ignacio Manuel Altamirano
6. *Periodismo político*, Justo Sierra
7. *Cartas a un diputado*, selección de prosas políticas, Manuel Gutiérrez Nájera

Las dos colecciones anteriores, pueden encontrarse en línea, para su descarga o reproducción directa a través de la liga www.libro-oral.org y están disponibles desde mediados del año 2014.

V.0 CONCLUSIONES

ALGUNAS PALABRAS PARA CONCLUIR

“Nuestra filosofía es totalmente inadaptada a nuestra época...”
Oppenheimer

“La civilización no dura porque a los hombres sólo les interesan los resultados de la misma: los anestésicos, los automóviles, la radio. Pero nada de lo que da la civilización es el fruto natural de un árbol endémico. Todo es resultado de un esfuerzo. Sólo se aguanta una civilización si muchos aportan su colaboración al esfuerzo. Si todos prefieren gozar el fruto, la civilización se hunde.”

José Ortega y Gasset

Para aproximarnos a las conclusiones de esta investigación tengamos presente la noción de intervenciones creativas así como la necesidad de dispersar estas creaciones, transformándolas en contenidos competitivos en el sistema-cultura. Atraeremos dos argumentos: El primero, que de manera implícita cruza transversalmente la obra de Marshall Mc Luhan, asevera que las afirmaciones son sugerencias para interpretación más que dogmas absolutistas, sobre todo cuando referimos a los procesos humanos y su producción máxima que es la cultura, un proceso de producción altamente dinámico y obediente del principio de indeterminación, aunque influenciable y afectable. Otro argumento, -esta vez propio-, surge a partir de la observación de los sistemas, los naturales principalmente; y refiere fundamentalmente a que todo elemento, factor propiamente, que por diminuto que sea en apariencia, terminará, al final de una medida de tiempo dado, afectando, cruzando y permeando la diacronía del mismo sistema. Es decir, afectará la autoproducción del sistema. Esta afirmación se ve apoyada consecutivamente desde el planteamiento biologicista u organicista por la teoría general de sistemas propuesta por primera vez en 1950 por Bertalanffy y por la teoría de la autopoiesis de Maturana y Varela, formulada en 1971.

En relación con la transferencia de *información/cultura* dentro de el sistema-civilización, la descripción de los procesos de modelación, que abarcan la afectación mental individual y la triada comportamental evolutiva y en bucle: *individuo-sociedad-individuo* así como la expresión cultural propiamente, que se retroalimenta continua y dialécticamente, se

encuentra explicada puntual y elocuentemente en las tesis de la Escuela de Semiótica de Tartu–Moscú.

Existe una lógica de redes (y por lo tanto una lógica de relaciones y sintaxis multidimensional) que comunica, estructura, sostiene, identifica y permite la formulación de propósito a todo sistema, y en términos del sistema-cultura hemos “descubierto” que la Internet representa, si bien una expresión tecnológica de la necesidad de *intro/autocomunicarse* del sistema-mundo, también el universo de vasos comunicantes que le dan sustento a su ser mismo. El lenguaje humano, específicamente el verbal u oral, ha caracterizado, comunicado, dinamizado y transformado al sistema-cultura desde el principio de nuestro proceso de civilización. Al sistema-cultura lo construimos todos los seres humanos y no podemos existir fuera de este sistema, lo constituimos nutriéndolo continuamente y al mismo tiempo éste nos constituye y nos forma. Individuo y cultura se introyectan especularmente... se autorreferencian, interpenetran y se transforman mutuamente.

Existe una ampliación de horizontes epistemológicos personales a partir del contacto con un material didáctico dado, pero el LIBRO-ORAL® apela a un canal antiguo y primario para la cognición humana mediante el recurso de la palabra. La principal característica del LIBRO-ORAL® es la de ser un producto de la intelectualidad humana contemporánea, que integra en sí mismo conocimiento y sabidurías de todas las épocas, a partir de la libre transferencia del saber, considerándolo patrimonio intangible de la humanidad, un patrimonio que podrá ser accedido a partir de volverlo *asequible* y *accesible* a la mayorías, y especialmente a las minorías específicas con lectodiscapacidad. Según Wilber (2001) “método científico” es el que se aplica a toda pretensión de conocimiento validable por la experiencia (en oposición a toda afirmación dogmática no verificable, aquellas afirmaciones que pueden ser verdaderas pero por motivos que nos vimos obligados a designar con otro nombre distinto del de científicos). Una de las maneras de verificar la afectación que un LIBRO-ORAL® puede tener en la persona humana y por ello en el sistema cultura privilegia lo cualitativo sobre lo meramente cuantitativo. Con esto podemos dejar a un lado la *evidencia instrumental* para remitirnos a la *evidencia mental* mediante un

aprendizaje, producto de una cognición o bien simplemente de una impresión estética, inclusive una impresión espiritual.¹⁴³ En este sentido recordemos que lo que para las escuelas norteamericanas son las ciencias humanas o sociales, para las escuelas alemanas son las ciencias del espíritu (Wilber, 1988). La ciencia no está limitada al campo de los objetos físico sensoriales, puede abarcar experiencias mentales. Continúa Wilber (*ibid.*):

Una afirmación del campo mental puede comprobarse dentro del círculo hermenéutico correspondiente (en el reino intersubjetivo del intercambio comunicativo) entre quienes realmente han estudiado dicha afirmación. El círculo hermenéutico es capaz de desechar las interpretaciones inadecuadas, garantizando así un estatus de quasi-objetividad a todas las auténticas afirmaciones o pretensiones de conocimiento. Pero en este caso no se juzga tanto la extensión cuando el elemento intencional por lo cual la medición no juega un papel importante.

Hay una coherencia mental en el proceso de incorporación *estético/subjetiva*, una coherencia experiencial interna, comprobado por otros individuos ante la posibilidad del percibir. Muestra de ello es la Experiencia de Literatura Oral (ELO) que forma parte del universo LIBRO-ORAL[®], y que pasa de ser simplemente una experiencia personal mental a una experiencia mental y pragmática en lo colectivo, cuando se socializa.

En menor o mayor medida el impacto individual de una ELO se traduce en impacto de grupo y cultura, a través de una interrelación mutuamente afectante y autopoietica.¹⁴⁴ El individuo es la célula dinámica, receptor, transformador y transmisor de experiencia. Es de esa manera que el LIBRO-ORAL[®], que potenciado por las TIC, logra incorporarse al sistema cultura, al sistema humano y afectarlo; una afectación simbólica. El LIBRO-ORAL[®] es una estructura funcional, resultado de la interacción humana diacrónica y sincrónica, pues une los saberes e intenciones del pasado con las experiencias del presente en el crisol de lo humano, que se realiza como hecho, el hecho humano. Recordemos finalmente el planteamiento de Wittgenstein (2010), cuando afirma “El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas (1.1)...”

¹⁴³ Remitimos al lector a recordar la definición que hace la UNESCO de la dimensión espiritual del ser humano, varias veces mencionada en esta investigación.

¹⁴⁴ La autopoiesis del sistema sociocultural.

VI.0 BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, Emilio (2000). Gramática de la lengua española. España: Espasa
- ALLEN, Kevin (2009). Viral Marketing: 100 Success Secrets. Web: Emereo Publishing
- ALTHUSSER, L. (1971). "Ideology and the State", en *Lenin & Philosophy and Other Essays*. Reino Unido: New Left Books.
- ÁLVAREZ NAVARRETE, Lillian (2005). *Propiedad intelectual y sociedad civil - Right or left?* Ponencia presentada en el congreso "Cultura y desarrollo". En <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=16983>
- ANÓNIMO (1984). *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. Traducidas del texto original, con una introducción y nota de Adrián Recinos. México: FCE/SEP.
- ANÓNIMO. *La epopeya de Gilgamesh*. Traducción de Agustí Bartra. México: Suplemento de la revista *Tlatoani*.
- ARISTÓTELES (1974). *Poética*. Traducción de Valentín García Yebra. España: Gredos
- ARISTÓTELES (1988). *Política*. Traducción de Manuela García Valdés. España: Gredos
- ASKEW, Kelly y WILK, Richard (eds.) (2002). *The anthropology of media*. Reino Unido: Blackwell Publishers.
- AUGÉ, Marc (1998). *La guerra de los sueños*. España: Gedisa.
- _____ (1998). *Los "no lugares", espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. España: Gedisa.
- _____ (2007). "Globalización, mediatización, urbanización", ponencia presentada en el marco del Primer Coloquio Internacional "La subjetivación y sus avatares político-culturales: psicoanálisis y su malestar en la política contemporánea", abril, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- BALSEBRE, Armand (1994). *El lenguaje radiofónico*. España: Cátedra / Universidad Autónoma de Barcelona.
- BARBERO, Jesús Martín, LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio y JARAMILLO, Jaime Eduardo (eds.) (1999). *Cultura y globalización*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

- BENJAMIN, Walter (1986). *Sobre la percepción*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia
- BEUCHOT, Mauricio (2004). *Antropología filosófica hacia un personalismo analógico-icónico*. España: Fundación Emmanuel Mounier.
- _____ (2005). *Historia de la filosofía del lenguaje*. México. FCE.
- BERTALANFFY, Ludwig von (1989). *Teoría general de sistemas*. México: FCE.
- BIGOT, Margot (2010). *Apuntes de lingüística antropológica*. Argentina: Universidad Nacional de Rosario, en <http://hdl.handle.net/2133/1367>
- BLANCO, José Joaquín (2004). *Panorámica del libro en México*. México: Conaculta / FCE.
- BLECUA, José Manuel (1973). *Lingüística y significación*. España: Salvat.
- BOAS, Franz (1964). *Cuestiones fundamentales en antropología cultural*. Argentina: Solar / Hachette.
- BORGES, José Luis y GUERRERO, Margarita (1978). *El libro de los seres imaginarios*. Argentina: Emecé.
- BOURDIEU, Pierre (1994). *Estrategias de reproducción y modos de dominación*. [Transcripción del curso del Colegio de Francia impartido en Gottingen, Alemania, el 23 de septiembre de 1993. Apareció publicado por primera vez en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 105, diciembre, 1994, traducción de Miguel A. Casillas y publicado en la *Colección Pedagógica Universitaria*, núms. 37-38, enero-junio / julio-diciembre, 2002].
- BRAND, Ulrich (2009). *La crisis múltiple. Dinámica e interrelaciones de las dimensiones de las crisis, retos para las instituciones políticas y oportunidades para la política progresista*. Alemania: Fundación Heinrich Böll.
- BRIGGS, John y PEAT, David (1990). *ESPEJO y reflejo. Del caos al ORDEN: Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad*. España: Gedisa.
- BUEN ABAD Domínguez, Fernando (2006). *Filosofía de la comunicación*. Venezuela: Ministerio de Comunicación en Información.

- CASTELLS, Manuel (2001). *Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica*. En http://www.uoc.es/web/esp/launiversidad/inaugural01/intro_conc.html
- CLIFFORD, James (1998). *Dilemas de la cultura, Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. España: Gedisa.
- CLOTTE, Jean y LEWIS-WILLIAMS, David (2001). *Los chamanes de la prehistoria*. Traducción de J. López Cachero. España: Ariel.
- COLOMBRES, Adolfo (1998). "Oralidad y literatura oral", en *Revista Oralidad, Lengua, identidad y Memoria de América*, núm. 9. ORCALC. En http://www.lacult.org/docc/oralidad_09_15-21-oralidad-y-literatura-oral.pdf
- CORNELLA, Alfons (1998a). "Economía de la información o sociedad de la información". España: ESADAE.
- _____ (1998b). "La infoestructura. Un concepto fundamental en la sociedad de la información".
- CROTEAU, David y HOYNES, William (2000). *Media/Society: Industries, Images and Audiences*. USA: Pine Forge Press.
- CRUZ ELORZA, Juan y FIGUEROA NAVA, Sarait (2001-2010). *Programa LIBRO-ORAL® y El LIBRO-ORAL®: Posibilidades y beneficios sociales como producto cultural gratuito y libre basado en las nuevas TIC's*. México: Documento interno de Flores en todos sus centros A.C.
- DAWKINS, Richard (1993). *El gen egoísta*. Versión española de la nueva edición inglesa, Traducción de Juana Robles Suárez. España: Salvat.
- DE ÁGUILA, Juan (s/f). *Las canciones del pueblo español*. España: Unión Musical Española.
- DORFMAN, Ariel y Mattelart, Armand (2005). *Para leer al pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*. México: Siglo XXI.
- DZIELSKA, María (2004). *Hipatia de Alejandría*. España: Ediciones Siruela.
- ECO, Umberto (1984). *Apocalípticos e integrados*. España: Lumen.
- _____ (1986). *La estructura ausente*. España: Lumen.

- _____ (1999). *La estrategia de la ilusión*. España: Lumen / De la Flor.
- ESCUSA, Albert (2004). *¿Quién fue realmente George Orwell? Los mitos orwellianos: de la guerra civil española al holocausto soviético*. España: Ideologías. En <http://www.rebellion.org/docs/6220.pdf>
- FUKUYAMA, Francis (1988). "¿El fin de la historia?", en *The National Interest*.
- _____ (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Buenos Aires: Planeta.
- GADAMER Hans-Georg (1993): *Poema y diálogo. Ensayos sobre los poetas alemanes más significativos del s. XX*, Gedisa, Daniel Najmías y Juan Navarro (trad.), Barcelona.
- GARCÍA TOBÓN, Carlos (2005). *China en la ruta de la seda... y del conocimiento. Aproximación a una real globalización*. En <http://es.scribd.com/doc/88476633/La-Ruta-de-La-Seda-Global>.
- GEERTZ, Clifford (2003). *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.
- GIMÉNEZ Montiel, Gilberto (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. México: Conaculta.
- GRAUTOFF, Manfred (2007). *De Clausewitz a la guerra asimétrica: una aproximación empírica*. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada.
- GRUPPI, Luciano (1978). *El concepto de hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de Cultura Popular.
- HARRIS, Marvin (1983). *Antropología cultural*. Madrid: Alianza.
- _____ (1979). *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*. México: Siglo XXI.
- HERÓDOTO. *Historia (Los nueve libros de la...)* (2006). Edición, traducción y estudio preliminar de María Rosa Lida de Malkiel. Editorial Patyt.
- HÖFFE, Otfried (2003). *Breve historia ilustrada de la filosofía*. España: Península.
- HOLZAPFEL, Cristóbal (2003). "¿Quién habla en la conciencia: Dios, el hombre o el ser?", en *Revista de Filosofía*, vol. LIX, 2003, p. 83-112, Universidad de Chile.

IVANOV, V. V., LOTMAN, I. M., PIATIGORSKI, A. M., TOPOROV, V. N. y USPENSKI, B. A., ed. por M. R. Mayenoway (1973). *Tesis para el estudio semiótico de las culturas (aplicadas a los textos eslavos)*. Departamento de Semiótica de la Universidad de Tartu, Tartu Semiotics Library.

KUPER, Adam (2001). *Cultura. La versión de los antropólogos*. España: Paidós.

KRISTEVA, Julia (2008). *El lenguaje, ese desconocido. Introducción a la lingüística*. España: Fundamentos.

LANGE, Oskar (1975). *Los "todos" y las partes*. México: FCE.

LARA PEINADO, Federico (2002). *La epopeya de Gilgamesh*. España: Universidad Complutense de Madrid / Tecnos.

LASH, S. (2007). "Power after Hegemony: Cultural Studies in Mutation?", en *Theory, Culture & Society*, vol. 24: 55-78. Reino Unido: Nottingham Trent University.

LESSIG, Lawrence (2004). *Cultura libre, cómo los grandes medios usan la tecnología y las leyes para encerrar la cultura y controlar la creatividad* (publicado en Internet).

LÉVI-STRAUSS, Claude (1995). *Antropología estructural*. España: Paidós.

LOTMAN, Iuri M. (1996). *La semiósfera, una semiótica de la cultura y el texto*. España: Cátedra.

LUHMANN, Niklas (1991). *Sistemas sociales*. México: Universidad Iberoamericana.

LLUL, James (1997). *Medios, comunicación, cultura. Aproximación global*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

MC LUHAN, Marshall (1969). *La galaxia Gutemberg*. Madrid: Aguilar.

MARCUSE, Herbert (1983). *Eros y civilización*. España: Sarpe.

MATTELART, Armand (1993). *La comunicación-mundo: historia de las ideas y de las estrategias*. Madrid: Fundesco.

_____ (2002a). *Historia de la sociedad de la información*. Buenos Aires: Paidós (Paidós Comunicación, 132).

_____ (2002b). “La investigación de las tecnologías de la información. Veinte años después”, en *Cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad*, núm. 52, segunda época. Madrid: Telos.

MATURANA, Humberto (1999). *Transformación en la convivencia*.

_____ (2003). *Desde la biología a la psicología*. Argentina: Lumen.

_____ y VARELA, Francisco (1998). *De máquinas y seres vivos. Autopoiésis: la organización de lo vivo*. Chile: Editorial Universitaria.

_____ (1995). *La realidad: ¿objetiva o construida?*. México-España: Editorial Anthropos

_____ (1974). “Autopoiésis: the organization of living systems, its characterization and a model”, en *Biosystems*, 5: 187-196.

MERLIN, Donald (1991). *Origins of the modern mind*. USA: Harvard University Press.

MORIELLO, Sergio (2003). “Sistemas complejos, caos y vida artificial”, en *Sitio Red Científica*, marzo.

_____ (2004). “Ingeniería genética y nanotecnología pueden alumbrar nuevas especies artificiales”, en *Sitio Tendencias*, núm. 21, septiembre.

_____ (2011). “El proceso creador está situado en el borde del caos. La creatividad es una característica básica de los sistemas complejos”, en *Sitio Tendencias*, núm. 21, junio.

MORIN, Edgar (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.

MOURE, Teresa (2001). *Universales del lenguaje y lingüo-diversidad*. España: Ariel

ONG, Walter J. (1987). *Oralidad y escritura; tecnologías de la palabra*. Traducción de Angélica Sherp. México: FCE.

ORTEGA Y GASSET, José (1983). *Obras completas*. España: Alianza.

ORWELL, George (2003). *1984*. España: Destino.

PARSONS, Talcott (1937). *The structure of social action*. USA: Free Press.

_____ (1951). *The social system*. USA: Free Press.

PÉREZ CORTÉS, Sergio (2005). *Escribas*. México: UAM.

- PÉREZ GARCÍA, Juan Manuel (2011). *Literatura sumeria. Antología de textos épicos y líricos*. Web: Eunoé
- PETRAS, James. "Imperialismo cultural", en el periódico *Madres de la Plaza de Mayo*, en http://www.nodo50.org/ekintza/article.php3?id_article=234
- PINEDA DE ALCÁZAR, Migdalia (2010). *Los paradigmas de la comunicación: nuevos enfoques teóricos-metodológicos*. Escuela de Comunicación Social de Luz, en http://www.innovarium.com/Investigacion/paradigmas_comunicacion.pdf
- POLITZER, Georges (2008). *Principios elementales de la filosofía*. Argentina: Editorial Grafico.
- PRIETO, Carlos (2007). *Cinco mil años de palabras*. México: FCE.
- ROMANO, Vicente (2006). *La formación de la mentalidad sumisa*. Venezuela: Ministerio de Comunicación e Información.
- SAGAN, Carl (2000). *Cosmos*. España: Planeta.
- SALAYANDÍA GARCÍA, Ernesto (1999). *Radio, causa y cauce*. México: edición de autor.
- SAPIR, Edward (1962). *El lenguaje*. México: FCE.
- SOLÁ SEGALÉS, Joan (2003). "Creación de la imagen corporativa, el paradigma del siglo XXI", en *Razón y palabra*, núm. 34, año 8, agosto-septiembre. En <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n34/index.html>, <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n34/jcosta.html#jc>
- SMIERS, Joost y VAN SCHIJNDEL Marieke (2009). *Imagine there is no copyright and no cultural conglomerates too... / an essay*. Holland: Institute of Network Cultures.
- SCHNIDER, Romina y ZAROWSKY, Mariano (2004). *Comunicación para principiantes*. Argentina: Era Naciente.
- TZU, Sun (2005). *El arte de la guerra; los trece capítulos*. Versión castellana de la traducción francesa de Amiot de Esteve Serra. España: José J. de Olañeta (Los Pequeños Libros de la Sabiduría).

UNESCO (1982, 1995, 1998, 2001). Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (MONDIACULT, México, 1982), de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (Nuestra Diversidad Creativa, 1995) y de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo (Estocolmo, 1998). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, 2 de noviembre de 2001.

VEGA, Aimée (1999). "Los medios de comunicación en el nuevo orden", en *Noticias de Comunicación*, núm. 10. España: Bosch. En <http://comunicación.boschce.es>

WILBER, Ken (1988). *Cuestiones cuánticas*. España: Kairós.

_____ (2001). *Eye to eye: The Quest for the New Paradigm*. EUA: Shambala Publications.

WILLIAMS, Raymond (1992). *Historia de la comunicación*. Vol. 1. *Del lenguaje a la escritura*. España: Bosch.

_____ (1992). *Historia de la comunicación*. Vol. 2. *De la imprenta a nuestros días*. España: Bosch.

WITTGENSTEIN, Ludwig (2010). *Tractatus logico-philosophicus*. España: Alianza.

XINGJIAN, Gao (2003). *En torno a la literatura*. España: El Cobre.

YANES GUZMÁN, Jaime (2008). *Las TIC y la crisis de la educación. Algunas claves para su comprensión*. Chile: Biblioteca Virtual Educa.

ZECCHETTO, Victorino (2002). *La danza de los signos, nociones de semiótica general*. Ecuador: Abya-Yala.

Librosoral[®]

escuchar para conocer, conocer para transformar

HOMO GRACIAS¹⁴⁵

Acabose este tratado de antropología, ciencias varias y licencias aun más extrañas,
que insólitamente hizo el licenciado y maestrando Juan Carlos Cruz Elorza sobre los Libros-Orales,
las nuevas tecnologías de la información, la hegemonía cultural, la comunicación,
el símbolo, el diábolo, la endoculturación discrecional y otras cosas
tan curiosas como inverosímiles que se encuentran en él.
En el año del Salvador de dos mil xiii a 01 de noviembre,
fiesta de los fieles difuntos mexicanos
Empresso en la mui
noble y caótica
ciudad de
México.

¹⁴⁵ Homo Gracias, inspirado en el DEO GRACIAS de la Gramática de la lengua castellana de Antonio de Nebrija de 1492.